Globethics Repository



Documentos políticos de La Vía Campesina

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Conference proceedings
Authors	Via Campesina
Publisher	Via Campesina International Secretariat
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-11-13 14:12:39
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/175437

Agradecimientos

"Queremos agradecer de corazón a todos las y los traductores voluntarios, diseñadores y correctores han estado trabajando en la sombra desde noviembre de 2007. Gracias su trabajo entusiasta existe este documento en cuatro idiomas, que es el resultado de un buen trabajo en equipo. Queremos agradecer a todas esas personas por su ¡gran activismo!". "

Contactos :
Secretaría Operativa Internacional (SOI) de La Vía Campesina
Coordinador general: Henry Saragih
Dirección: Jl. Mampang Prapatan XIV No. 5 Jakarta Selatan 12790
Jakarta – Teléfono de Indonesia: +62 21 7991890, Fax: 62 21 7993426
E-mail: viacampesina@viacampesina.org
Web: www.viacampesina.org

Yakarta, Mayo de 2009

Documentos políticos de La Vía Campesina

Vª Conferencia
Mozambique, del 17 al 23 de Octubre, 2008

Introducción

Me complace presentar esta primera gran recopilación de documentos políticos y de fondo ampliamente discutidos en nuestro movimiento y producidos por los miembros de La Vía Campesina y líderes de todo el mundo. Los textos publicados en este libro fueron escritos colectivamente para determinados eventos durante los últimos años o específicamente elaborados por algunos representantes de La Vía Campesina.

Fueron publicados en dos folletos. El primero fue distribuido en marzo de 2008 y discutido durante las reuniones regionales para la preparación de la 5ª Conferencia de La Vía Campesina que tuvo lugar en Maputo, Mozambique, desde entre el 17 y el 23 de octubre de 2008. El secundo folleto fue publicado justo antes de la conferencia. Los textos se discutieron finalmente durante la propia Conferencia en las diversas asambleas y talleres.

Durante este proceso, algunos textos se han modificado, algunos fueron sustituidos, surgieron nuevos textos y otros fueron simplemente aceptados tal cual eran. Esta edición presenta el resultado de este amplio proceso de toma de posición y consulta. Algunos de los documentos de esta edición ya se han publicado y utilizado para nuestra labor de movilización en todo el mundo.

Este es el caso, por ejemplo, del documento de posición sobre el cambio climático ("Los pequeños productores y la agricultura sostenible están enfriando el planeta"), que fue defendida por la delegación de La Vía Campesina en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en Bali en diciembre de 2007.

Pero otros textos son nuevos, como la "Posición sobre los precios agrícolas y la especulación" propuesta por el Comité de Soberanía Alimentaria de La Vía Campesina, y otros están aún en su fase

temprana de desarrollo, como "¡Fuera el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional de la agricultura!", o "La agricultura empresarial crea crisis del agua".

Estos textos no son perfectos. Surgen de nuestras organizaciones, con toda la complejidad que implica debatir y forjar una visión común dentro de esa diversidad cultural y lingüística. Aunque imperfecto, este libro representa un amplio consenso dentro de las organizaciones que formamos actualmente La Vía Campesina, y constituye una base importante para ir más allá y más profundamente en la construcción de una voz internacional fuerte de los campesinos y las campesinas.

El libro se publica ahora en inglés, español, francés y portugués, y la mayoría de los textos también se han traducido al japonés y al coreano.

En este proceso, nos hemos dado cuenta de que a pesar de lo diversas que nuestras bases son (desde los campesinos sin tierra de Bolivia, hasta los agricultores ecológicos de Canadá, desde los trabajadores de las plantaciones de Indonesia, a los productores de leche en España o de hortalizas en el Congo) compartimos un sorprendente análisis común de las causas de la larga crisis en la agricultura: las despiadadas reglas políticas y de gobierno que ponen al beneficio sobre todas las demás consideraciones.

Además, trabajando en los documentos conjuntos, nos sentimos mucho más que representantes de un sector económico como tal, ya que defendemos valores ciertos y un modo de vida en sociedad basado en la justicia, la simplicidad y la sostenibilidad. La Vía Campesina celebra una Conferencia Internacional cada cuatro años, reuniendo a representantes de todas sus organizaciones para analizar los avances realizados y para diseñar las líneas principales para los próximos años.

En octubre de 2008, más de seiscientos hombres y mujeres se reunieron en Maputo para la 5ª Conferencia, invirtiendo días y noches intercambiando y debatiendo sobre sus propias realidades y opiniones, sus caídas, sus sueños y sus victorias. Espero que este ayude a las campesinas y los campesinas y a las organizaciones

campesinas de todo el mundo que no estuvieron con nosotros en Maputo para reforzar sus posiciones. Deseo sinceramente también que inspire a otros sectores de la sociedad, en las ciudades como en el campo, a seguir avanzando con nosotros en nuestra gran lucha para la Soberanía Alimentaria.

Henry Saragih,
Coordinador General de La Vía Campesina
Yakarta, Febrero de 2009

Indice de Contenidos

Agradecimientos 1
Introducción 3
Indice de contenidos 6

A. Análisis del contexto internacional
- Contexto internacional actual y posibles implicaciones para las estrategias de La Vía Campesina 12
- Perspectiva Africana: La crisis alimentaria no es solo alimentaria 19

B. Evaluación del trabajo hecho por La Vía Campesina
- Resumen histórico de La Vía Campesina 44
- Mirando a La Vía Campesina 49
- Evaluación del trabajo de La Vía Campesina desde 2004 ... 55
- Visión y valores de La Vía Campesina 63

C. Documentos de posicionamiento sobre temas específicos
- Calentamiento global: Los campesinos/as y la agricultura sostenible están enfriando el planeta 74
- Agrocombustibles: El campesinado produce alimentos, los agrocombustibles industriales generan hambre y pobreza 83
- Una respuesta a la crisis global de los alimentos ¡Los campesinos y las campesinas pueden alimentar al mundo! 90
- Movimientos sociales y cambios politicos 102
- La ofensiva de las empresas transnacionales sobre la agricultura 108
- Construyendo alianzas con otros movimientos sociales . 117
- La Vía Campesina y pueblos indígenas 124
- ¡Fuera el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional de la agricultura! 126

- La agricultura empresarial crea crisis del agua 132

D. Documentos claves desde las comisiones de Trabajo

- *Reforma Agraria* : Por una Reforma Agraria Genuina, Integral y Participativa..... 139
- *Biodiversidad y recursos genéticos* : Protocolo de Bioseguridad y Convenio sobre la Biodiversidad: No a la privatización de la biodiversidad 143
- *Soberanía alimentaria y comercio*:
  - Posicionamiento sobre los tratados de libre comercio . 151
  - Declaración del Foro Mundial de la Soberanía Alimentaria, Nyeleni 2007 158
  - Posicionamiento en relación a los precios agrícolas y a la especulación 164
- *Mujeres*
  - Campana de La Vía Campesina por el fin de la violencia contra las mujeres 173
  - La paridad de genero en La Vía Campesina 179
  - Declaracíon de las Mujeres por la Soberanía Alimentaria – Nyeleni 2007 185
- *Derechos humanos*: Hacia una Convención Internacional sobre los Derechos de los Campesinos y de las campesinas..... 187
- *La Formación* en La Vía Campesina..... 190
- *Agricultura sostenible basada en el campesinado* : el futuro del planeta..... 197
- *Migraciones y trabajadores rurales*: La cuestión de la emigración 210

Texto Adicional

- Abocados a la catástrofe; cuando los bancos gestionan la crisis alimentaria..... 215



Campesinas de cooperativa de la UNAC (Unión Nacional Campesina de Mozambique) trabajando en el campo. La cooperativa, que agrupa a familias campesinas para producir y vender en la calle, se encuentra a 60 km de Maputo, en la Aldea Comunal Samora Machel, distrito Marracuene.

A. Análisis Del Contexto Internacional

Contexto internacional actual y posibles implicaciones para las estrategias de La Vía Campesina

Muchos de los cambios en el contexto internacional tendrán un efecto significativo en nuestras estrategias y posibilidades de cambios. Algunos significarán más dificultades, otros pueden crear nuevas oportunidades para avanzar nuestra agenda.

Próximos nuevos temas

Los temas relacionados con el comercio (Organización Mundial del Comercio - OMC, Tratados de Libre Comercio -TLCs, Acuerdos de Asociación Económica - EPAs) han aparecido con fuerza en varios países (Costa Rica, México, India, Perú, Colombia, Corea del Sur…) y la resistencia pública está aumentando. El nuevo tema que agudiza las líneas del conflicto entre los países industrializados y los pobres es el cambio climático: los países industrializados son la causa principal de la crisis climática, mientras que las peores consecuencias las sufren los países más pobres, especialmente el Sur de Asia, donde viven la mayoría de los pobres del mundo. Y éstos son principalmente gente de las áreas rurales. Se ocuparon de la crisis climática las multinacionales y ciertos gobiernos con el fin de imponer sus soluciones: entre otras, los agrocombustibles.

Debido a la presente des-regularización del mercado alimentario (liberalización de las importaciones, abolición de las juntas estatales del mercado, abolición de stocks de regulación,…) y a los efectos venideros de la crisis climática, la producción mundial se ha vuelto inestable y cada vez más países acaban dependiendo de la importación de alimentos.

El consumo creciente de carne en Asia, el uso de tierras para agrocombustibles, la falta de inversión en producción alimentaria (toda la ayuda estatal se dirige a los cultivos de exportación, a menudo materias primas para las multinacionales) y la especulación por parte de las multinacionales, han llevado a que en este momento los precios de los productos agrícolas estén más altos. Esto conlleva una presión en los gobiernos de los países que importan alimentos. Es interesante que muchos gobiernos hayan pedido a sus campesinos/as y agricultores/as que produzcan más alimentos para el mercado local. Durante los últimos años, la inversión en producción alimentaria había descendido, actualmente la producción alimentaria se está convirtiendo de nuevo en una prioridad para las inversiones del estado.

La privatización del agua fue también un tema importante en la agenda de las multinacionales. Esto, combinado con la escasez pronosticada, lo convierte en un tema "explosivo" para el futuro cercano.

El equilibrio geopolítico está cambiando

Después del "11 de septiembre", con el ataque al World Trade Center, el gobierno de Estados Unidos (EE.UU). se ha centrado en el tema del "terrorismo" en un intento de recuperar su liderazgo, imponiendo su agenda al resto del mundo. Al mismo tiempo, el unilateralismo de EE.UU. y su concentración en la guerra de Irak ha creado una resistencia creciente en muchos países. También ha creado más espacio, especialmente para los países latinoamericanos, para poder construir un camino más autónomo. El creciente precio del combustible ha reforzado la confianza de países como Venezuela, Irán y Rusia.

Al mismo tiempo, China ha aumentado su influencia, y la India y Brasil juegan un papel firme a nivel internacional. En otros países de Asia y África crece la conciencia de que es importante proteger los mercados nacionales, debido también a la efectiva presión de los movimientos sociales hacia sus gobiernos.

En general podemos concluir que el equilibrio de poder entre gobiernos/países ha cambiado hacia una situación en la que aumenta la dominación de EE.UU., con más espacio para las alianzas alrededor de intereses específicos.

Las instituciones neo-liberales se están debilitando

Hasta hace poco, las decisiones de la Organización Mundial del Comercio (OMC) las tomaban la Unión Europea (UE) y EE.UU. y se imponían al resto. Esto ha cambiado radicalmente. Otros países han dejado de aceptar las concesiones que la UE y EE.UU. exigen (sobre acceso al mercado) y han aumentado sus propias exigencias (en relación a la protección de la producción nacional). En EE.UU. y también en la UE está creciendo la resistencia contra las políticas neo-liberales, en tanto que se van sintiendo cada vez más sus efectos, especialmente en los/las trabajadores/as menos cualificados que pierden sus empleos incrementando la migración. La OMC está actualmente más o menos bloqueada. Los otros instrumentos para imponer las políticas de comercio neo-liberales (Tratados de Libre Comercio, Acuerdos de Asociación Económica) se enfrentan a una resistencia creciente y algunos de ellos se han detenido.

El Banco Mundial jugó un papel activo en casi todas las políticas a nivel internacional, controlando las decisiones políticas. En los últimos años hemos visto que éstas han sufrido críticas severas, se ha reducido su función y su visibilidad. Mediante la plataforma del Donante Global intentan establecer el control de todas las donaciones para la cooperación con el desarrollo global y la agricultura, por "la puerta de atrás", y buscando nuevos medios para imponer sus políticas y recuperar el control. De momento, como reacción a la crisis alimentaria, están intentando – con la colaboración de Bill Gates y la Fundación Rockefeller – establecer la segunda "revolución verde," desarrollando nuevas estrategias, conjuntas con las multinacionales, a nivel local, "a través de las comunidades locales". El Fondo Monetario Internacional (FMI) también ha perdido credibilidad, y muchos países ya no dependen del FMI para sus préstamos. Este hecho ha reducido su papel.

Agencias de las Naciones Unidas (ONU)

La organización de las Naciones Unidas para la Agricultura (FAO) está en crisis, los EE.UU. y la UE no están dispuestos a financiar esta institución, bloqueando reformas e iniciativas que responden al mandato de FAO (para reducir la pobreza rural).

Al mismo tiempo, la institución ha construido enlaces firmes con organizaciones de la Sociedad Civil y reclama apoyo para mantener la institución "viva."

Tendencias parecidas se ven evidentemente en el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) donde hay un fuerte interés por apoyar políticas parecidas a las de La Vía Campesina – en la reforma y apoyo agrario, producción nacional de alimentos, y atribución de poder a organizaciones campesinas. El FIDA también colabora más con la FAO, para evitar convertirse en un departamento del Banco Mundial (como fue previsto por los EE.UU. y otros). La influencia del Consejo de los Derechos Humanos ha bajado en los últimos años, lo cual también puede ser consecuencia de la polarización creciente fruto de la guerra contra el terror. Se ha vuelto más fácil criminalizar a los movimientos sociales, lo cual pone más difícil la defensa contra las violaciones de los derechos humanos. En algunos países el control de los gobiernos nacionales-federales sobre la elite local ha disminuido, lo cual añade represión hacia nuestros miembros.

Los gobiernos están más abiertos a nuestras propuestas

Las posibilidades de cooperar o construir alianzas estratégicas con varios gobiernos (Bolivia, Nepal, Mali, Indonesia…) han aumentado. Esto, junto con el cambiante equilibrio de poder, puede crear oportunidades en el futuro cercano para establecer espacios donde podamos defender y trabajar en la implementación de nuestras propuestas sobre soberanía alimentaria. La soberanía alimentaria es ahora una parte principal del debate sobre comida y agricultura y su nivel de reconocimiento está aumentando de forma continua.

Multinacionales

La concentración de las multinacionales está creciendo; se están haciendo mayores y menos numerosas. Por una parte esto incrementa su poder, pero a la vez también aumenta su vulnerabilidad. Las compañías individuales serán consideradas más y más responsables por los problemas que crea el sistema. Por el momento, las compañías se dan cuenta de que pueden quedarse en medio de la crisis alimentaria y están nerviosos acerca de los posibles efectos adversos. Durante el Forum Económico Mundial, las multinacionales lanzaron su iniciativa contra el hambre en África, probablemente no muchos más que una estrategia de "buena conciencia" para disfrazar su agresiva entrada en África.

Por otro lado, están imponiendo muy agresivamente los agrocombustibles, un nuevo paso en la destrucción de la agricultura basada en los / las campesinos / as y hacia su transformación en un producción controlada por las corporaciones.

Sobre el tema de los transgénicos: la resistencia es aún fuerte en Europa, África y Asia, lo cual significa que sólo se introdujeron masivamente cultivos de semillas transgénicas en un número limitado de países en el mundo.

Papel de los movimientos sociales

Después del 11 de septiembre, la resistencia y movilización contra las políticas neo-liberales sufrió un cierto "declive" especialmente en los EE.UU. y Europa, los centros del poder. Actualmente, la resistencia también se está recomponiendo en torno a temas como el cambio climático, agrocombustibles, transgénicos y los Tratados de Libre Comercio etc.

La Vía Campesina está a menudo en la primera línea de las luchas, y una de sus preocupaciones es la articulación de los movimientos de nuestros aliados. Muchos movimientos no son aún muy fuertes a nivel internacional y les falta coordinación. Este es un tema clave para el futuro próximo. En 2007 el Forum Nyeleni nos ayudó a enmarcar una agenda conjunta en torno a la soberanía alimentaria.

Esto fue un paso adelante muy importante y nos ayudará a concentrar nuestras estrategias en el futuro. El Forum Social Mundial no puede aumentar su impacto por falta de enfoque político: debería ser un lugar donde definamos nuestras luchas contra los enemigos comunes, en lugar de sólo una plataforma de intercambio de ideas.

Algunas conclusiones

En el contexto geopolítico vemos una influencia creciente de las multinacionales. Después de la trampa de la deuda y de las intervenciones militares para condicionar a los países, parece que la alimentación está ganando un papel más central como arma para controlar a las poblaciones y los países. La creciente dependencia de la importación aumenta la dependencia política de estos países: el hambre es un enemigo interno poderoso para el gobierno, también debido a que - gracias a los medios y la mayor organización de los/las campesinos/as – ha aumentado su presencia a nivel nacional (la mayor parte del hambre está en áreas rurales). Las multinacionales y ciertos gobiernos verán en esto la posibilidad de aumentar su dominio y control.

Parece cada vez más importante concentrar nuestra atención en reforzar las organizaciones locales, pues éstas sufren una represión y presión cada vez mayor por parte de las elites locales y de otros agentes que se han aliado con los intereses de las corporaciones.

Como movimiento campesino hemos desarrollado claramente nuestros análisis políticos y objetivos, lo cual nos permite desarrollar estrategias a largo plazo. Un aspecto que no analizamos ni enfrentamos suficientemente en La Vía Campesina es la ideología neoliberal y el lavado de cerebro que les permite vender sus políticas adversas como “progreso para la humanidad”.

La situación política está cambiando rápidamente. Dentro de 10 años la realidad posiblemente habrá cambiado de un modo que no podíamos haber imaginado antes (como ocurrió con la caída de la URSS, el auge del tema del terrorismo, el cambio en los equilibrios de poder,…). Esto significa que pueden emerger rápidamente

oportunidades para el cambio y parece importante estar preparados para utilizarlo, disponiendo de buenos análisis, propuestas y una organización fuerte para reaccionar adecuadamente. La crisis climática que se acerca puede crear nuevas inestabilidades, y por lo tanto nuevas oportunidades para el cambio. También el control creciente de la cadena alimentaria por parte de las corporaciones puede en cierto momento "jugar en su contra" y provocar una resistencia popular fuerte. Nuevas alianzas institucionales podrían crear espacios para nuevas políticas. Corresponde a La Vía Campesina y a sus aliados analizar con detalle la situación y estar preparados/as para tomar las riendas cuando haya algo que ganar.

La crisis alimentaria no es solo alimentaria

Por Jacques Delpechin y Diamantino Nhamposa

Preámbulo: En busca de algunos principios

Para vivir es necesario alimentarse y, a la vez, algo más que alimentos. En un mundo regido por los adoradores del Mercado, se ha llegado a aceptar que los principios de justicia y solidaridad deben estar en un segundo plano respecto a todos los demás temas. De hecho, es por eso que uno oye cada vez más a menudo la distinción entre justicia y justicia social, como si exigir la primera no cubriera automáticamente a los más afectados por la desaparición creciente de la justicia y la igualdad.

Dada la mentalidad actual, dominada por la codicia, el egoísmo y la caridad egoísta, es importante recordar algunos principios/axiomas a modo de avisos: Cuidado con los nombres que damos a los problemas, a una enfermedad o a una persona sin el consentimiento de la persona "descubierta". Recordad siempre a los Arawaks y a aquellos que dieron la bienvenida a Cristóbal Colón y a su grupo en la isla que ellos llamaron la Hispaniola. Murieron pronto de hambre y enfermedades. Recordad siempre a los que resistieron la conquista de sus tierras porque estaban defendiendo mucho más que sus tierras. Rememorar exige mucho más que indagar en los recuerdos y archivos, exige escuchar con amorosa atención a los poetas, y mucho más.

Establecer los parámetros

La actual crisis alimentaria, en mitad de una crisis múltiple, debería dar un toque de atención a todos los que están intentando aportar

soluciones centrándose exclusivamente en los alimentos. A primera vista, hay al menos dos discursos que compiten: a un lado están los que gobiernan el mundo y sus aliados, y al otro lado están los que se espera que se sometan y acepten la palabra de los auto-proclamados jefes del mundo. Formalmente hablando, éstos construyen sus agendas a través del G8 y de las reuniones anuales en Davos, entre otros lugares. Los potenciales sometidos sólo pueden utilizar la ONU y sus agencias especiales, y el Foro Social Mundial. Pronto cambiará el Consejo de Seguridad y sus miembros permanentes, pero eso no significa mucho, pues el G8 y las reuniones de Davos se han cuidado mucho de asegurarse de que las decisiones que de verdad les importan no se tomarán dentro del sistema de la ONU.

En otras palabras, el sistema de clases no sólo se ha impuesto en la justicia, la salud, o más prosaicamente, en los viajes aéreos, sino que existe una justicia/salud para los pobres y una justicia/salud para los ricos. De hecho, si uno lo estudia con más detalle, no es difícil detectar que los muy ricos querrían separarse del resto de la población. Sin embargo, no importa la firmeza con la que se quieren distinguir del resto humanidad, sólo hay una humanidad. Dividirla en dos, como se hizo con el átomo, puede dar lugar a peores resultados que el proceso que llevó a Hiroshima y Nagasaki. Y aún, más de 50 años después, cuántos están dispuestos, como Dwight McDonald, a ver en el lanzamiento de esas bombas atómicas la modernización de Auschwitz, Dachau. Teniendo en cuenta lo ocurrido en la Segunda Guerra Mundial, y más importante aún, los siglos que llevaron a ésta, uno debería preguntarse si la actual crisis múltiple no será consecuencia de la misma mentalidad letalmente competitiva que elevó al poder a líderes políticos, en varios países de las economías más avanzadas, que aceptaban la idea de que no había nada malo en desembarazarse, de una vez por todas, de cualquier grupo racialmente definido (sean africanos, asiáticos, armenios, pigmeos, judíos, tutsis o hutus). Plantear la cuestión no significa conocer la respuesta. En un contexto en el cual uno puede ver que la mentalidad de esos tiempo genocidas todavía está bien viva, sería irresponsable NO plantear preguntas como quiénes son los esclavos, quiénes los judíos, quiénes los colonizados. Hacer este

tipo de interrogaciones nos ayudará a entender, por el camino, cómo se crean la pobreza y el hambre. La mentalidad que ha pisoteado la humanidad bajo distintos nombres (esclavitud, colonización, holocausto, apartheid) no se ha retirado aún, ha crecido como un cáncer destruyendo el principio vital, mientras, simultáneamente, se esconde bajo nombres que disfrazan su carácter letal y depredador, como la biotecnología. Se presenta a sí misma como promotora de la vida cuando en realidad está comprometida en un proceso de asesinatos brutales o suaves, incluyendo toda la gama intermedia. "Biotecnología" es un nombre equivocado; dados los antecedentes, su nombre apropiado debería ser "Thanato-tecnología": vivir en el Planeta Tierra siguiendo los principios de la muerte. La cadena hacia la autodestrucción no tiene fin: violar, esclavizar, colonizar, buscar la solución final, crear *bantustanes* de segregación, limpiar étnicamente un país, etc··· La humanidad aún no ha visto el final de sus tendencias y secuencias genocidas. Bajo los antiguos procesos de sometimiento, las responsabilidad podía retrotraerse a algún tipo de autoridad estatal; pero con la sumisión a las leyes del Mercado, la responsabilidad/autoridad parece no estar en ningún lugar o estar en todas partes.

Pueblos y naciones han sido esclavizados, colonizados por otras naciones, pero en el centro del problema, las leyes del Mercado tenían poder supremo. El Mercado capitalista ha superado todos los pasados mecanismos de conquista, esclavitud y colonización. De hecho, a diferencia de los Imperios de antaño, el Mercado (guiado por principios capitalistas) ha modernizado (automatizado) los mecanismos de dominación en modos que los antiguos poderes imperiales nunca pudieron soñar ni alcanzar. Mediante los mecanismos del mercado, algunos antiguos esclavos o colonizados pudieron llegar a formar parte de las camarillas del poder y alejarse de la miseria del hambre y la pobreza. En estos tiempos en que las denuncias por corrupción se han convertido en un mantra perpetuo, los dulces arrullos del Mercado y la promesa de encontrar una mayor riqueza posible dentro de sus laberintos, amordazan y/o amortiguan las pocas voces que intentan cambiar el curso de las cosas. Antes de intentar restringir la crisis alimentaria a las últimas décadas y/o a los usuales culpables, deberíamos repasar

las historias de aquellos que (desde la inauguración del capitalismo, hace unos siglos) murieron de hambre cuando las palabras "crisis alimentaria" aún no se habían pronunciado[1]. O al menos no de la misma manera que las decimos hoy.

Cada vez más, sólo puede accederse a los alimentos a través del Mercado, como sucede con el trabajo, la educación, la salud, la justicia, el nacimiento, el derecho a existir, el derecho a respirar aire puro, etc··· Todo lo que implica hacer que la vida merezca ser vivida o hacer que merezca la pena vivir como ser humano, todo ello sólo es accesible mediante mecanismos controlados por pocos individuos, y sobre todo, por una mentalidad que no es atribuible a nadie en concreto. Los fundamentalistas del mercado podrían reaccionar y decir que esto es una exageración y que ellos están también interesados por todos los objetivos mencionados arriba. En tanto que fundamentalistas que se han beneficiado del Mercado, lógicamente su objetivo principal ha sido, es, y será mantener el prisma mercantilista como el criterio determinante para evaluar el valor de la vida. Si la crisis alimentaria no se problematiza desde dentro de su situación, es decir, desde las historias de aquellos que pasaron hambre por ser quienes eran (es decir, los prescindibles), entonces el ejercicio es muy posiblemente proporcionar soluciones que benefician a los auto-proclamado descubridores del hambre/hambruna. Históricamente, los descubridores no se han visto nunca a sí mismos, al menos no al principio, como una posible y probable fuente de los problemas socio-económicos que están afectando a más del 90% de la población mundial.

Al discutir la actual crisis alimentaria desde la perspectiva de las últimas décadas, estos analistas de corto plazo, consciente o inconscientemente, están diciendo que el problema es momentáneo y coyuntural. No es ninguno de los dos, y se ha estado creando durante mucho tiempo[2]. A veces, como actualmente, el periodo de tiempo puede ser aún más corto debido al énfasis en las crisis financiera, energética y ecológica concomitantes. Este ensayo quiere enfocar la actual crisis alimentaria desde una perspectiva que se remonta por lo menos a 1491. Como Ch. Mann ha apuntado, 1492 es el punto de inicio de un discurso posterior que intenta dar

la impresión de que antes de 1492 no hubo nada que merezca ser recordado. La mentalidad dominante que emergió de los así llamados descubrimientos enfatiza sólo los aspectos positivos, excluyendo cualquier aspecto que pueda manchar su expediente.[3]

El término consciencia del mal es uno de los que se ha utilizado para describir lo que pasó en la Segunda Guerra Mundial. Cincuenta años después, hemos pasado lenta pero inexorablemente a una situación que está llevando a la erradicación de personas que obstaculizan el camino del triunfo total y completo de la voluntad de los más ricos de la tierra. Cuando se expulsó de sus tierras a los nativos americanos, cuando perdieron las bases materiales de sus medios de subsistencia, murieron de hambre y enfermedades.

Siglos después, pero esta vez a mayor escala, hay masas de gente que pasan hambre, mientras que otros se hinchan, hasta la muerte[4]. Algunos, porque no están comiendo los alimentos necesarios, otros porque simplemente comen demasiado, excitados, movidos por las interminables campañas publicitarias. La mortal concepción anti-humanidad ha llegado a tal nivel de intensidad que sus víctimas no se dan cuenta de que no es obligatorio someterse a ella. Sólo se trataría de afirmar la humanidad y los principios de la vida.

La crisis alimentaria actual vista desde los que pasan hambre

Si queremos escuchar atentamente los ecos históricos de los que levantaron su voz contra la inhumanidad, podemos oír, desde el pasado, cosas como lo siguiente:

Cuando los pueblos recibían el castigo de la hambruna,
protestaban, pero ¿quiénes eran?
Esclavos.
Ellos respondieron:
No somos esclavos, somos africanos que fueron esclavizados.
Fueron asesinados por hablar.

La humanidad protestó,
se oyeron sus gritos,
pero fue colonizada,
encarcelada, violada y exiliada,
sólo por haber hablado
cuando pretendían que callara.

El ser humano protestó,
los recién nacidos, los niños y niñas,
los hombres y mujeres ancianos
protestaron,
seguidos por los animales, los pájaros, la naturaleza.
La vida protestó ante la muerte
Infructuosamente.
Los más poderosos dictaminaron:
El mercado debe prevalecer,
debe seguir prevaleciendo.
El hábito de no escuchar a los seres humanos más débiles
El hábito de violar impunemente
condujo al humanitarismo, un descubrimiento pensado
para tapar los crímenes contra la humanidad
de aquellos que han rechazado escucharla
y han perdido su humanidad.

Desde Colón hasta hoy, los descubridores no han cambiado,
cambiaron sus canciones para reforzar su concepción
llevándonos a la pregunta:
¿fue su descubrimiento del humanitarismo
una desviación o una negación
de su propia humanidad?

O están diciendo que hay una humanidad
que ellos o sus agentes
tienen que entender, representar y defender
mediante el humanitarismo, caritativamente,
y hay una humanidad
contra la que no debe cometerse ningún crimen

Se descubrieron a sí mismos como los mejores
representantes de la humanidad,
pero están desconectados de la humanidad,
nunca han visto el hambre,
la única cosa que entienden es cómo hacer dinero
gracias a sus descubrimientos
sean cuales sean sus nombres:
tierras, esclavos, colonias, pobreza, miseria, hambre.

La historia se conoce desde hace mucho tiempo, pero sigue siendo apartada, especialmente cuando se intenta liberar a sí misma de los grilletes del discurso dominante. Una persona esclavizada que se libera sin esperar la abolición del amo o un pueblo colonizado que se descoloniza antes de que el colonizador lo crea apropiado, debe "enseñarnos una lección". Desde Santo Domingo/Haití a Indochina/Vietnam, o Cuba, Kenia o el Congo o Mozambique, la lección ha sido perforada por todos los medios disponibles por la mentalidad dominante: desde la violencia extrema a la seducción extrema. Con el mismo objetivo: asegurar que el miedo y/o la deshonra impida probar de nuevo la liberación a los descendientes de los que intentaron lo imposible (y lo consiguieron). Abajo diremos más cosas sobre la vergüenza.

Identificar y ordenar algunas de las raíces más profundas de la crisis alimentaria

Si la crisis actual ha de resolverse para beneficio de los que han sido más afectados por su irrupción, y de un modo en que los que más han sufrido el hambre participen en el planteamiento sobre cómo acabar con el hambre, entonces la crisis alimentaria debe examinarse alejándose del traqueteo de tablas estadísticas que rebelan lo obvio, a saber, que los más pobres de los pobres se están empobreciendo más, en beneficio de los más ricos de entre los ricos. Desde que existe la humanidad, los primeros se han levantado contra los segundos, pero debemos resistir la tentación de aceptar la idea de que las políticas de emancipación siempre fracasan. Más cerca de nosotros en la historia, también debemos evitar caer en la aceptación de que los pensamientos expresados por intelectuales de elevada formación tienen más valor que los

pensamientos de los campesinos sin formación o escasamente formados. Carecer de estudios no significa ser incapaz de pensar. Los africanos que eliminaros la esclavitud en Santo Domingo/Haití, pensaron mejor la situación desde dentro que los predecían que no serían capaces de alcanzar esa proeza. No es difícil de imaginar los propietarios de esclavos (o los filósofos de la Ilustración) diciendo a quien les escuchara: ¿Qué saben los esclavos sobre la libertad?

Y aún así, éstos fueron los que desafiando todas las probabilidades y predicciones de fracaso, nos dejaron las lecciones sobre cómo alcanzar la libertad. Pero de nuevo, las lecciones re-explicadas por los descubridores y/o sus descendientes y/o aliados, siempre difieren mucho de las lecciones re-explicadas o recordadas por los llamados "descubiertos" y/o sus descendientes y/o aliados. A menudo uno se encuentra las voces más distorsionadoras de las historias/lecciones que emergieron de las batallas contra los defensores de la sumisión a la mentalidad dominante. Por ejemplo, escuchar la historia de Haití contada por C.L.R. James o, más recientemente, por Peter Hallward no es lo mismo que oírla contada por Alex Dupuy[(5)]. Los más ricos de los ricos tienen múltiples maneras de imponer sus visiones, pero también los tienen los más pobres, siempre y cuando estén convencidos de que pueden.

Para cualquier ser humano, el sufrimiento puede alcanzar puntos insoportables, pero al mismo tiempo, una y otra vez en la historia la gente ha mostrado una capacidad heroica para resistir y elevarse por encima de las más extremas formas de tortura, especialmente cuando es motivado por una conciencia política de su situación, que la mentalidad dominante había descartado repitiendo incesantemente la idea de que la solución sólo puede encontrarse según sus propios esquemas.

Si uno observa de nuevo la historia de Haití, es fácil entender porqué los propietarios de esclavos y plantaciones procuraron, por todos los medios necesarios, hacer creer que los africanos que acabaron con la esclavitud en Santo Domingo nunca lo debieron haber intentado: utilizaron medios financieros, económicos, políticos, religiosos, culturales e intelectuales para transmitir el

mensaje de que los habitantes de Santo Domingo hubieron hecho mejor si no se hubieron levantado contra la esclavitud. Resumiendo, se ha hecho de todo para asegurar que otros africanos esclavizados (o viviendo en cualquier sistema de esclavitud posterior) no piensen en políticas emancipadoras como una opción viable. La historia de Haití es una de las más ejemplares para ambos lados de la valla ideológica que separa las políticas emancipadoras y las políticas consensuales / sumisa / abolicionistas.

La convergencia entre el miedo a la historia propia y el miedo al hambre

Desde el punto de vista histórico, sabemos que la proporción de africanos en Santo Domingo era muy alta. Los materiales eran baratos y menos costosos que intentar mejorar el mantenimiento. Era más barato conseguir cuerpos frescos y utilizarlos hasta la muerte. La proporción demográfica también era favorable a los africanos, tanto los libres como los esclavizados. Desde el principio hasta el fin del siglo XVIII, el número de africanos fue de unos 2,000 hasta medio millón, como en cualquier situación parecida, deben haberse discutido algunas posibilidades: mejorar las condiciones de trabajo/trato, incluyendo mejor comida, y deshacerse del sistema por completo.

Sin embargo, antes de entrar más en nuestro análisis, es importante conectar la historia de los africanos de Santo Domingo con la de los africanos de uno de sus lugares geográficos de origen: el Reino del Congo. Sólo 85 años (unas 3 generaciones) separan dos acontecimientos relacionados con la abolición de la esclavitud. El 2 de julio de 1706, Kimpa Vita (a veces conocida como Dona Beatriz) fue quemada en la hoguera por haber intentado convencer al Rey del Congo de que pusiera fin a las actividades de los asaltantes/mercaderes de esclavos portugueses.

No fue empresa de sólo una persona. Los que estaban de acuerdo con sus denuncias se manifestaban detrás del movimiento conocido como el Movimiento Antoniano, que se llamaba así porque Kimpa Vita dijo que ella había recibido su mensaje de San Antonio. No se sabe mucho sobre el movimiento tras la muerte de

Kimpa Vita, pero es razonable suponer que sobrevivieron recuerdos del movimiento y que éste podía haber influenciado a los que, en 1791, en Santo Domingo, decidieron y prometieron acabar con la esclavitud. Y no sería injusto presumir que, como principio, la humanidad tiene genes alérgicos a cualquier forma de esclavitud. Desde dentro de la humanidad siempre habrá quienes promuevan políticas emancipadoras.

Los africanos que acabaron en Santo Domingo vivieron en una situación espantosa. Para comprender su determinación de liberarse de la esclavitud, debemos intentar entender en qué consistía la esclavitud [(6)]. Esto último es casi imposible, al margen de las descripciones disponibles a través de los relatos históricos, de ficción o cinematográficos [(7)]. El uso de un continente entero como coto de caza para esclavizar a las personas es el tipo de invasión de la humanidad que, no habiendo sido reconocida, abrió las puertas a futuras invasiones. No sólo en términos del número de personas mutiladas, asesinadas o violadas, sino también porque reforzó más la mentalidad basada en la idea de que la competición hasta la muerte, por cualquier medio, es el modo más eficaz de organizar cualquier economía. Nunca acabaremos de subrayar suficientemente que mientras no entendamos la enormidad de lo que ocurrió será *imposible* hacer *nada* en relación a los problemas actuales de la humanidad [(8)].

De esta mentalidad ha surgido el hábito de minimizar/borrar lo que supuso la esclavización industrial de un continente entero. Este proceso de construir lentamente una cierta mentalidad buscaba minimizar/amortiguar/erradicar los esfuerzos de aquellos que, mucho antes de que fuera proclamada por los "descubridores", se alzaron ante los crímenes contra la humanidad; y acaba distorsionando cualquier intento de alzamiento contra algunas de sus más peligrosas consecuencias. Esta minimización de la esclavitud y sus consecuencias se ha repetido en cada transición posterior (final de la colonización, final del apartheid).

Cuando el gobierno francés aprobó la ley que reconocía la esclavitud como un crimen contra la humanidad (Loi Christiane Taubira, 2001), se hizo de un modo que intentaba proteger a los que

colectivamente se beneficiaron de la esclavitud. ¿De qué otro modo podemos interpretar el comportamiento del gobierno francés hacia el Presidente Jean Bertrand Aristide (JBA) en 2004. El secuestro fue realizado por el ejército americano en colaboración con los gobiernos francés y canadiense y sus aliados, incluyendo la República Centroafricana. Todo el episodio recordaba, más de 200 años después, el secuestro de Toussaint-L'Ouverture.

¿Qué significa esta larga vuelta por la historia de Haití en relación al objetivo de analizar la crisis alimentaria actual? Esto era para resistir la tentación de enmarcar la crisis alimentaria desde la perspectiva de aquellos que quieren beneficiarse al máximo de ella. En sus términos más simples, la crisis alimentaria está siendo analizada y explicada dentro de los parámetros establecidos por una mentalidad dominante cuyas más hondas raíces están en cómo organizaron la pauperización de aquellos que habían desafiado el mayor azote de su época. De hecho, eso fue más que un castigo, fue el embrión de lo que ha pasado a llamarse globalización dos siglos después.

Los africanos, entonces, entendieron su situación sin representantes políticos o caritativos. Su comprensión y pensamiento sobre cómo salir de su situación fue producto de su propio pensamiento y, definitivamente, sin la ayuda de los filósofos Ilustrados. Ya había pasado el 1789, y eso ayudó a mover la idea, al menos entre algunos, que si la bandera de ***Libertad, Fraternidad e Igualdad*** tenía significado, entonces debía conducir a la total abolición de la esclavitud. Se hicieron esfuerzos masivos, no sólo en Francia, sino también en Inglaterra y España, para intentar hacer o anular lo que hicieron los africanos.

La abolición de la esclavitud en los territorios controlados por Francia no tendría lugar hasta 1848. Una fecha que también coincide con la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Pero como hemos afirmado antes, estos derechos se aplican de modo distinto si uno pertenece a la Humanidad (primera clase) o a la Humanidad-que-existe-gracias-al-humanitarismo (segundo y tercera clases).

¿Se resolverá la crisis alimentaria utilizando la perspectiva discriminatoria descrita arriba o según la comprensión de que sólo existe una humanidad? En otras palabras ¿quién planteará la cuestión sobre cómo erradicar la pobreza y el hambre: la mentalidad dominante que las ha generado masivamente?, ¿o bien, los pobres ofrecerán su perspectiva a las preguntas y darán respuestas sin el consejo humanitario/caritativo de los "descubridores" de la pobreza y el hambre?

No es difícil de ver que la crisis alimentaria está conectada con otras crisis, económica y financiera (la llamada crisis hipotecaria), climática, etc. También está claro que todas las instituciones se han movilizado, desde las que se especializan en este tema (p.ej. FAO, ministros de gobiernos) hasta personalidades, como el pasado Secretario General de la ONU, Kofi Anan, que entiende la seriedad y gravedad de la crisis.

Pero cuando todos estos especialistas se reúnen y discuten, las voces de los campesinos, las voces de aquellos que producen los alimentos, ya sea para sí mismos o sus familias, o para corporaciones, raramente, o nunca, son escuchados. Es más, ¿Cómo podemos esperar que las personas cuya mentalidad es responsable de la crisis alimentaria proporcionen respuestas satisfactorias? ¿Cómo pueden las personas que no ven nada mal en su mentalidad deshacerse de o distanciarse del mismo modo de pensar que ha llevado a los habitantes de la tierra enfrentarse con un desastre amenazante?

El miedo presente en las mentes del grupo mencionado arriba no es el mismo que el que se encuentra entre los habitantes más vulnerables del Planeta. Una mente que no tiene que preocuparse por comer tres comidas al día, además de proporcionar comida a todos los miembros de su familia, puede estar en paz, mientras que los que pasan hambre diariamente a menudo recurren (Raj Patel) al suicidio como la solución a su miseria diaria. Surge una pregunta inconveniente que se parece al que surgió en relación a la epidemia del VIH-SIDA: ¿Puede ser que los más ricos prefieran dejar morir a los que pasan hambre a discutir con ellos el mejor modo de resolver la crisis?

Miedo y Vergüenza: ¿Consciencia del Mal o de la Vergüenza?

Además del miedo está la vergüenza. Mientras los psicólogos han estudiado cómo detectar mentiras en las personas, no ha habido mucho interés en intentar entender el porqué y cómo, individual y colectivamente, los seres humanos están dispuestos a esconder cualquier cosa que pueda ser vergonzante. El miedo de que se revele un acto vergonzante proporciona un incentivo poderoso para ocultarlo [(9)].

Conocer cómo un segmento de la humanidad ha tratado a los demás en el pasado puede llevar a un sentimiento de vergüenza y al deseo de pedir perdón. Desafortunadamente, no se trabaja bajo las mismas condiciones: los que saben por sus propios expedientes históricos que han perpetrado actos vergonzantes no están dispuestos a darlos a conocer. Lo que se hizo a los africanos o a los nativos americanos en nombre de un modo de pensar, de una ideología o religión, etc. no se ha sentido de forma igual en todo el mundo. En algunos casos, p. ej. Francia en relación a los africanos y la esclavitud, se ha reconocido que la esclavitud es un crimen contra la humanidad, pero poco se ha hecho para revertir las consecuencias directas e indirectas. De hecho, la apología tardía ha servido a menudo como el medio más eficaz de preservar los beneficios adquiridos mediante el crimen.

En cuanto un tabú ha sido traspasado, se vuelve extremadamente difícil, si no imposible, superar sus consecuencias directas e indirectas. En relación a los alimentos, en un mundo en el cual nadie debería pasar hambre, las personas pasan hambre precisamente porque se ha vuelto aceptable, para la mentalidad dominada por el sistema dictatorial del mercado libre, el hecho de que alguna gente morirá de hambre. La norma aceptada, bajo la actual mentalidad, es que el hambre no se puede erradicar por más esfuerzos que se hagan. El hecho de que la humanidad haya sido capaz de erradicar ciertas enfermedades, incluyendo el hambre, no se considera una prueba de que el hambre pueda terminarse.

¿Por qué las historias de Santo Domingo/Haití son más emblemáticas que nunca?

En su marcha auto-celebrada a la que han llegado, los más ricos siempre temieron lo que los más pobres pudieran hacer si entendieran sus propias situaciones sin interferencias externas. Mientras tanto, una parte de la humanidad ha recurrido, directa o indirectamente, a prácticas espantosas con el fin de someter y/o destruir a aquellos que consideran menos que humanos [(10)].

El proceso de empobrecimiento de Haití desde 1804 nos puede servir para pensar sobre la crisis alimentaria actual.

Haití, por ejemplo, fue auto-suficiente en la producción de arroz, la República del Congo solía exportar *cassava* y muchos otros productos alimentarios. Ambos países actualmente tienen que importar esos productos debido a un proceso que involucró a los economistas del Banco Mundial y la común estrategia de liberalización del gobierno de Estados Unidos. El proceso de convertir economías auto-suficientes en economías dependientes ha sido documentado ad infinitum[(11)]. La ayuda y la caridad se complementan como el remedio de los extremos depredadores desatados por la norma dictatorial de la competitividad.

Haber triunfado donde no se esperaba el éxito, como hicieron los africanos erradicando la esclavitud, pudo haber infligido una seria sacudida al sistema[(12)]. Los que se habían beneficiado más de la esclavitud tenían que imponer su propia temporalidad: hizo falta otro medio siglo para que Francia aboliera la esclavitud. Este tiempo era crucial para domar a aquellos otros que habían pensado, en el pasado, que la esclavitud era de hecho un crimen contra la humanidad. De nuevo, como con la abolición, el tiempo para el reconocimiento tuvo que ser impuesto por los que más se beneficiaron del mismo crimen. Fue ya en el año 2001 cuando Francia finalmente aprobó una ley que reconocía la esclavitud como crimen contra la humanidad. Mientras trabajaba en Mozambique, entre 1979 y 1986, una vez tenía un póster contra el apartheid: “El Apartheid es un Crimen contra la Humanidad.” Un visitante, mirándolo, me preguntó qué significaba. Yo permanecía

callado pensando que era evidente. ¿Cuánto tiempo tomará al gobierno surafricano reconocer el apartheid como crimen contra la humanidad? ¿O sucede que en nombre de la Verdad y la Reconciliación hay que silenciar las múltiples raíces del crimen?

De 1962 a 1974, el Frente de Liberación de Mozambique (Frelimo) consiguió, contra todo pronóstico, acabar con las normas coloniales portuguesas. Un éxit como ése, como en Haití, debía ser respondido. El contexto, en Mozambique, estaba dominado por la Guerra Fría. Frelimo había recibido el apoyo de la URSS, la República Popular de China, Cuba, Vietnam, la República Democrática Alemana, pero también por gente de países occidentales como Italia, Holanda y Suecia. Como dijo Henry Kissinger durante una visita a Sur África en abril de 1976, el comunismo debía ser derrotado en Sur África[(13)]. No mucho tiempo después se desató la guerra civil más atroz, que buscaba "dar una lección a Frelimo."

Las consecuencias de la guerra han sido tan devastadoras que, en nombre de la paz alcanzada en 1992, se ha vuelto preferible no hablar de la guerra. Y tanto es así que el silencio sobre la guerra civil se está extendiendo a la guerra contra los colonizadores, como si esa fuera la guerra que nunca tendría que haber ocurrido. De nuevo, es difícil no pensar en Haití y lo que los africanos hicieron con la esclavitud. La élite actual en Haitía actúa como deseara que la esclavitud no se hubiera abolido, al menos no en la manera que se hizo entre 1791 a 1804. Y las élites actuales en Mozambique prefieren concentrarse en enriquecerse todo lo posible y tan rápido como sea posible, murmurando inaudiblemente a sí mismos que si no hubiera sido por Frelimo, ellos estarían mucho mejor en la actualidad [(14)].

Se habla de Haití y Mozambique como de países muy pobres. Gracias a los donantes exteriores, los programas anti-pobreza ayudan a los más pobres a superar el hambre y otros problemas. Es comprensible que los que sufrieron las consecuencias de la guerra (especialmente la guerra civil, 1980-1992) preferirían no enfrentarse a esta situación otra vez. Surge una pregunta, sin embargo: ¿ el miedo a lo que pasó durante el colonialismo o después, debe

conducir al miedo de la política, es decir pensar por uno mismo cuál es la mejor manera de salir de una situación? Es más, ¿el hecho de que la Unión Soviética y sus aliados "perdiera" la Guerra Fría, debe llevar a los mozambiqueños a la conclusión de que debe prohibirse para siempre cualquier cosa que se parezca al socialismo y/o comunismo?

El proceso de imponer un solo modo de pensar en el colonialismo y su desaparición ha seguido las mismas pautas que el que se ha observado en Haití: hay que hacer las cosas de modo que no pueda emerger un modo diferente de organización social, productiva y distributiva. Las diferencias se aceptarán si no se contradicen con la mentalidad dominante.

Césaire, poesía, política y historia

Cuando Aimé Césaire murió recientemente, muchas personas, incluyéndome a mí, se dieron cuenta que alguien muy especial había vivido entre nosotros y no había sido escuchado o entendido como debería. Esto ocurrió antes y volverá a ocurrir. Tiempo después, algunos lo describirán como una voz profética. Él siempre insistía, sin decirlo de este modo, que él no era un político y que su pensamiento político estaba en su poesía(15). Él dijo lo siguiente respondiendo a una pregunta concreta de Françoise Vergès sobre la relación entre su poesía y su pensamiento político: "La poésie révèle l'homme à lui-même. Ce qui est au plus profond de moi-même se trouve certainement dans ma poésie. Parce que ce 'moi-même', je ne le connais pas. C'est le poème qui me le révèle et même l'image poétique." (Aimé Césaire. Entretiens- 2005:47) [La poesía revela el hombre a sí mismo. Lo que proviene de lo más profundo de mi puede hallarse en mi poesía. Porque ni siquiera conozco este "mi mismo". Es el poema el que me lo revela.]

Utilizar datos estadísticos para demostrar la demencia y las injusticias que hay detrás de la actual crisis alimentaria no harán mella en la conciencia de los que son responsables de ella. Para alguien como Césaire, y Françoise Vergès lo subraya bien (A Césaire. Entretiens - 2005:111-136), la inmensidad de la herida producida por un segmento de la humanidad sobre otro, mediante

la esclavitud y después agravada por la colonización, nunca ha sido bien evaluada. Esta evaluación se evita deliberadamente debido al miedo/vergüenza de lo que pasaría a todos aquellos que sólo conocen una verdad, una historia: la historia, la verdad de la humanidad vista desde los ojos y la mentalidad de los que esclavizaron o colonizaron. El shock resultante de descubrir lo que se ha ocultado podría ser abrumador para los que no estén preparados.

Desde dentro de este tipo de relato histórico, la mentalidad dominante está obligada a presentar el acceso a los alimentos, sanidad, educación, justicia, como cosas fácilmente disponibles a cualquiera. Parafraseando a Françoise Vergès, la mentalidad dominante (en Francia) está convencida de que la abolición de la esclavitud en 1848 fue un regalo de Francia a los africanos. Esta mentalidad paternalista está tan profundamente arraigad hoy como lo estaba en 1848. El sometimiento al sistema dominante se ha realizado con diferentes medios, pero los resultados son igual de devastadores para la humanidad en su conjunto. Nunca se han enfrentado las consecuencias directas e indirectas de la esclavitud y la colonización. Como resultado, oímos llamadas a los pobres para que cambien su actitud. Es muy fácil promover la idea de que los pobres son pobres porque lo quieran ser, tan fácil como acusar a los campesinos de pereza. Nadie entre los más ricos acusa de pereza a los ladrones de tierras, banqueros y especuladores[(16)] .

En la poesía de Aimé Césaire oímos, aunque aún no lo hemos aprendido, que vivir es un arte. Los especuladores de los alimentos, financieros, colonizadores, esclavistas y todos aquellos que nunca han visto nada malo en su mentalidad o en vivir como un ejercicios de contabilidad quizá elogian a nuestro querido Césaire e incluso citan su poesía, pero lo hacen desde dentro de su mentalidad contabilista, aceptándolo paternalistamente, igual que aceptaron la abolición de la esclavitud en 1848. Como decíamos en el preámbulo, la crisis alimentaria es una de las múltiples manifestaciones de una humanidad que se acerca a un callejón sin salida. Cada vez más personas empiezan a sentir que cuando los principios de la vida determinados por seres humanos son sometidos a los principios determinados anónimamente por una

deidad llamada Mercado, es que alguna cosa, en algún lugar, no funciona. Cuando la comida, p. ej. trigo o maíz, se produce por razones distintas que alimentar a las personas, entonces, seguramente, es un signo de que el segmento de la humanidad que promueve tal desviación ha modernizado, exponencialmente, lo que sucedió durante la Segunda Guerra Mundial. Se reduce al estado de no-existencia a masas de personas en nombre de la defensa/promoción de cierta mentalidad.

La libertad sin igualdad y fraternidad es libertad para aniquilar

El Mercado, libre de cualquier norma basada en la igualdad y la fraternidad entre todos los segmentos de la humanidad, sólo puede llevar a la aniquilación de la humanidad. Esto no es una predicción, está sucediendo tan ciertamente como el deshacerse de los glaciares en los dos polos, como el progreso del calentamiento global. ¿Cómo revertir la mentalidad que se ha apoderado no sólo de los especuladores, banqueros, políticos y líderes religiosos? ¿Cómo desafiar la tendencia tan arraigada de pensar que la tarea es imposible?

Para empezar, debemos escuchar las voces que llevan diciendo lo mismo durante siglos. No es suficiente decir que sólo hay una humanidad si, al mismo tiempo, no escuchamos algunas de sus voces, al margen de las razones. Cuando la crisis es tan seria como la actual, se mire desde donde se mire, ¿no es sabio reconocer que cada miembro singular de la humanidad tiene algo que decir? ¿No deberíamos pedir y animar a que se levantaran las voces más pequeñas? ¿No es lo más sensato aceptar, ante las Verdades Inconvenientes, las verdades inconvenientes pronunciadas por los más pobres en los siglos pasados?

Ante la sistemática negación de la humanidad, sólo hay un camino posible: alzarse contra tal negación. Es crucial que la resistencia contra la mentalidad dominante se dirija desde los principios que buscan una visión diferente. Esta debe estar firmemente basada en la solidaridad. La única fuerza que hay que utilizar debe ser la del arte, la poesía y la ciencia al servicio de la humanidad.

Los artistas, poetas, científicos también tienen que comer. La libertad por sí misma no da de comer, pero la libertad con igualdad y fraternidad si que puede. Los artistas, poetas y científicos no necesitan congregarse en lugares designados por los promotores del mercado. En tales lugares, deben escucharse todas las voces respetando los principios básicos que quieren acordar los que insisten en la necesidad de un cambio de mentalidad. Entre los principios, los siguientes deberían tenerse en cuenta:

Se debe escuchar a los más pobres en su propia voz.
Hay que aceptar la multiplicidad de voces.
No hay que aceptar ninguna representación.

Curar desde el miedo y la vergüenza

La transición después del apartheid, incluso con la ayuda de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (TRC), no ha cumplido las promesas anunciadas. Los recientes (mayo 2008) pogromos de pobres contra otros pobres ha desvelado, por un lado, los defectos de entender la TRC como una panacea, y por otro lado, ha mostrado agudamente los defectos de la ANC como el partido gobernante, así como en relación a su manera de enseñar a la población que la ayuda internacional fue necesaria para derrotar el apartheid. En este proceso de informar y educar, el papel de los africanos corrientes que arriesgaron su vida y dieron todo lo que pudieron generosamente, debería haber sido subrayado. Este fracaso, sin embargo, lo comparten la mayoría de gobiernos africanos debido a su tendencia común de menospreciar el papel de la gente corriente en la construcción de su historia.

Como en todas las anteriores grandes transiciones (de la esclavitud a la post-esclavitud, del colonialismo al post-colonialismo), el lado derrotado se reorganizaba rápidamente con el objetivo de minimizar sus pérdidas. En este proceso fueron ayudados por sus antiguos enemigos (ahora llamados adversarios).

Como dice el famoso lema de Nkrumah, estaban convencidos de que una vez que se hicieran con el reino político, lo demás vendría seguidamente. Y sin embargo, en términos sociales y económicos

se hallaron de golpe lejos de aquellos que realmente hicieron posible hacerse con el reino, y mucho más cerca de sus pasados enemigos cuya idea principal se centraba en mantener la economía tan bien como antes.

El miedo del nuevo gobierno era mostrar que las cosas en Sur África, podían ser distintas a cómo sucedieron en el resto del continente. El miedo llevó a los líderes de la ANC a separarse del Freedom Charter, e incluso de los principios creativos para recompensar a los más pobres y, sobre todo, darles voz en la transformación política.

Tener voz en la transformación política significaba, entre otras cosas, como apuntaban los miembros de AbahlalibaseMjondolo, hablar por sí mismos y no ser representados por los políticos. Los más pobres que viven en barracas en Durban, Jo'burg, o Cape Town se ven a sí mismos como los que realmente están defendiendo los principios contenidos en el Freedom Charter. La democracia significa que todas las personas piensan, que todas merecen respeto y dignidad.

La libertad debe significar que cuando no se proporciona una vivenda digna, y condiciones de vida dignas a los más pobres, ellos son los que están mejor cualificados para asegurar que sus voces se escuchan claramente sin traductores y/o intermediarios, ya sean abogados, líderes locales, y/o políticos [17].

Las similitudes entre los más pobres, los campesinos que están sufriendo por todo el mundo, piden un refuerzo de los vínculos existentes, para compartir más los relatos e historias de la resistencia contra lo que Amit Bhaduri ha llamado el síndrome TINA (siglas en inglés de, no hay alternativa a la Globalización). El síndrome no es nuevo.

La imposición de las leyes coloniales se presentó como un ejercicio altruista que llevaba la civilización a África. El trabajo forzado se presentaba como un ejercicio educativo. Las políticas emancipadores deben ir de la mano de los relatos históricos de la emancipación y alejarse de los relatos históricos enmarcados

dentro de los discursos del éxito de la globalización contados desde la perspectiva de las mega-corporaciones multinacionales y/o las instituciones financieras que están a su servicio.

¡GLOBALICEMOS LA LUCHA, GLOBALICEMOS LA ESPERANZA!

Notas :

(1) En un momento de su triunfal surgimiento, el Imperio Romano intentó resolver su crisis alimentaria conquistando Egipto

(2) Fernand Braudel y muchos otros después, han insistido correctamente en acercarse a la historia con una perspectiva de largo plazo. Desafortunadamente, tal acercamiento ha tendido a favorecer las cuestiones que emergen del discurso dominante. En el número de *Pambazukanews* 383, centrado en la Crisis Alimentaria, el periodo temporal era incluso más corto: los años 70. Si intentamos entender la crisis alimentaria actual, pero también entender otras crisis alimentarias del pasado (como la hambruna de la patata en Irlanda del siglo XIX) ¿cómo contextualizar el tema si no queremos sólo tratarlo superficialmente?

(3) Por ejemplo, Howard Zinn en su "*People History of the US*" solo llega al punto de proporcionar un inventario de la matanza de Nativos americanos y africanos. Para él, el año 1776 sigue siendo el Acontecimiento. Y como indica el subtitulo, su discurso empieza en 1492.

(4) Ver Raj Patel, *Stuffed and Starved. The Hidden Battle for the World Food System*. Melville House Printing www.mhpbooks.com 2008.

(5) C.L. R. James, *The Black Jacobins*; Peter Hallward, *Damming the Flood: Haiti, Aristide and the Politics of Containment,* Verso. 2007; ver también el artículo de Peter Hallward sobre el libro de Alex Dupuy *The Prophet and Power: Jean Bertrand Aristide, the International Community and Haiti* Rowan and Littlefield. 2007. en Haiti Liberté aristide-the-international-community-and-haiti http://www.haitianalysis.com/2007/8/18/hallward-reviews-dupuy-s-the-prophet-and-power-jean-bertrand

(6) Es necesario subrayar la importancia de esto, vista la tendencia de la mentalidad dominante a atenuar los horrores de la esclavitud. Ver: J. Thornton, *Africa and Africans in the Making of the Atlantic World, 1400-1800*. Cambridge University Press. 1998.

(7) En su *Black Jacobins*, C.L.R. James lo intentó. Escritores de ficción lo han intentando desde Ayi Kwei Armah y su *Two Thousand Seasons,* hasta el libro de Toni Morison *Beloved*. Haile Gerima en su película, *Sankofa,* ofreció una visión espeluznante de cómo debió ser. Y, sin embargo, cuando todo está dicho y hecho, yo diría que hasta hoy, y con todos los respetos a los autores citados, nadie se ha acercado a medir lo que significó realmente la esclavitud a nivel individual y colectivo. Debo asumir que tal medición, no sólo en términos físicos, será un día posible. Esta esperanza reside, en parte, en la conciencia de que alguien en algún

lugar consiguió este imposible acto, pero que no fue registrado en la forma o el lugar donde hubiera trascendido. Hay excepciones, notablemente Aimé Césaire (2005).

(8) Un punto convicentemente mostrado por Françoise Vergès en Césaire (2005)

(9) Recientemente, se ha podido ver lo difícil que es aceptar que personas muy ponderosas pueden mentir. En tiempos anteriores, Hitler y sus acólitos se dieron cuenta de que una mentira repetida mil veces se convierte en verdad.

(10) Recientemente (en mayo 2008), en Sur África, los más pobres (llamados indígenas surafricanos) se movilizaron contra otros pobres, extranjeros. Ha sido el ejemplo más reciente y una ilustración ejemplar de cuán consolidada está la mentalidad competitiva. También revela los defectos estructurales de la transición del apartheid al post-apartheid fundada en la idea errónea de que pintando de negro a los ricos se transformarían radicalmente los principios económicos financieros de los días del apartheid.

(11) Uno de los relatos más interesantes lo ha dado John Perkins en su *Confessions of An Economic Hit Man*. 2004(ISBN0-452-28708-1) Ver también Raj Patel, *Stuffed and Starved*

(12) Lo que se temía era el efecto que podía tener en otros africanos que querían liberarse de la esclavitud en otras partes

(13) Glijeses, Piero. *Conflicting Missions: Havana, Washington, and Africa, 1959-1976*. 2002. The University of North Carolina Press.

(14) Este murmurar inaudible puede incluso provenir de veteranos de buena fe del conflicto armado.

(15) Aimé Césaire, "Calendrier laminaire", en Moi, Laminaire, en Anthologie Poétique, Paris, Imprimerie nationale, 1996, pp. 233-234; citado en Aimé Césaire, *Nègre je suis, nègre je resterai*. Entretiens avec Françoise Vergès. Paris, Albin Michel, 2005, pp. 47-50.

(16) Hay excepciones. K. Marx es el ejemplo más claro con su referencia a los "capitalistas recortadores de cupones"

(17) En su intervención más reciente, S'bu Zikode ha mostrado claramente estas políticas. Ver el discurso de S'bu Zikode en el Diakonia Economic Justice Forum. August 28, 2008. Incluido en su website: www.abahlalibasemjondolo.



Apertura de la Quinta Conferencia de la Vía Campesina

B. Evaluación del trabajo hecho por La Vía Campesina

Resumen historico de La Vía Campesina

La Vía Campesina surgió en un particular contexto económico, político y social que estaba minando la capacidad de los campesinos y campesinas del mundo de mantener el control sobre la tierra y las semillas.

Surgió en una época en la que un modelo particular de desarrollo rural estaba alterando los paisajes rurales, amenazando con convertir el conocimiento local en algo irrelevante y denigrando las culturas rurales. Los elementos claves en este fenómeno fueron la intrusa globalización de un modelo industrial de la agricultura, por una parte, y la búsqueda de un enfoque alternativo entre aquellos que han sido más afectados por la epidemia de la dislocación creada por su aparición.

En mayo del 1993, en una conferencia llevada a cabo en Mons, Bélgica, 46 representantes (hombres y mujeres) de organizaciones de campesinos, pequeños agricultores, pueblos indígenas y trabajadores del campo de varias regiones, crearon La Vía Campesina. Pero las raíces de La Vía Campesina se remontan tiempo atrás. Durante la década de los 80, los miembros fundadores de La Vía Campesina participaron en diálogos e intercambios con contra partes de sus regiones e internacionales. Esto condujo a la creación de movimientos regionales tales como la Coordinadora Campesina Europea (CPE) en Europa, así como la Asociación de Organizaciones Agrarias Centroamericanas (ASOCODE) y la Coordinadora Latinoamericana de organizaciones campesinas (CLOC) en América Latina.

El diálogo y los intercambios llevaron a la firma de la Declaración de Managua, suscrita por representantes de ocho organizaciones campesinas de Centroamérica, el Caribe, Europa, Canadá y los Estados Unidos, que se habían reunido para participar en el Segundo Congreso de la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos celebrado en Managua, Nicaragua.

La Vía Campesina se creó en el Norte y en Sur con unos objetivos comunes: un rechazo explícito del modelo neoliberal de desarrollo rural, un rechazo indiscutible a ser excluida del desarrollo de la política agrícola y una determinación feroz de no "desaparecer" y un compromiso para trabajar juntos para dar fuerza a la voz del campesino. A través de la estrategia de "construir unidad en la diversidad" y su concepto de Soberanía Alimentaria, organizaciones de agricultoras y agricultores del mundo están trabajando para garantizar el bienestar de las comunidades rurales.

El objetivo de La Vía Campesina es traer el cambio al campo. Cambio que mejore los medios de vida, que aumente la producción local para el consumo local, y que abra el cambio en los espacios democráticos que den a la gente del campo un papel importante, una posición, y puedan decidir en asuntos que tengan un impacto en sus vidas. El movimiento cree que este tipo de cambio puede ocurrir solamente cuando las comunidades locales conquisten un mayor acceso al control de los recursos de la producción local, y cuando tengan un mayor acceso al poder social y político.

Desde la firma de la Ronda de Uruguay del GATT, en 1994, representantes de las organizaciones rurales del Norte, Sur, Este y Oeste, coordinados, caminaron juntos por las calles de Ginebra, Paris, Seattle, Washington, Quebec, Roma, Bangalore, Porto Alegre, Cancún y Hong Kong, entre otras ciudades. Cuando sea y donde sea que se reúnan las instituciones internacionales, tales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Banco Mundial y la organización de las Naciones Unidas para la Agricultura (FAO), para discutir asuntos relacionados con la agricultura y los alimentos, La Vía Campesina está allí. La Vía Campesina está también en pequeñas comunidades donde campesinos y familias de agricultores, en lugares tan diversos como Honduras, México,

Brasil, Guatemala, Indonesia, están resistiendo a la difusión de semillas genéticamente modificadas o han sido expulsados de sus tierras para facilitar el crecimiento urbano desorganizado, la construcción de campos de golf, el cultivo intensivo del camarón, grandes explotaciones porcinas o plantaciones de eucaliptos.

Para muchos esto es muy sorprendente. Durante más de cien años, aquellos que creían que sabían lo que estaba ocurriendo en el campo en todo el mundo, habían predicho la desaparición del campesinado. Seguramente, ahora ya deberían haber desaparecido todos. En vez de eso, integrados en La Vía Campesina, los campesinos están apareciendo por todos lados, una voz molesta y discordante en el coro que entona las alabanzas a la globalización.

La presencia de La Vía Campesina no ha pasado inadvertida. Luciendo gorras verde oscuro, pañuelos, camisetas blancas y flameando banderas verdes adornadas con su logotipo brillantemente colorido, mientras cantan con energía sus consignas, La Vía Campesina se ha convertido en una voz cada vez más visible y resonante de la oposición radical a la globalización de un modelo neoliberal y corporativo de neoliberalismo.

Esta resistencia alcanzó su cenit en septiembre de 2003, el primer día de la Quinta Reunión Ministerial de la OMC, que tuvo lugar en Cancún, México, con la trágica muerte del líder agricultor coreano, Lee Kyung Hae, que junto a otros 120 coreanos se había unido a la delegación de La Vía Campesina en Cancún, con el propósito de que la OMC se mantuviera al margen de los asuntos de la agricultura. Portando un cartel: “la OMC asesina campesinos”, Lee caminó hasta la alambrada que había sido construida para “proteger” a los negociadores de los manifestantes, y se mató de una cuchillada.

El extremo y dramático acto de resistencia simboliza aquello que La Vía Campesina ha venido repitiendo: la liberalización de la agricultura es una guerra contra los campesinos y campesinas, que diezma las comunidades rurales y destruye las familias de agricultores. El grito desesperado de Lee por un cambio, ayudó a reforzar La Vía Campesina, y desde entonces el día 10 de

septiembre ha sido declarado como Día Internacional de la Protesta en contra de la OMC. Ese día, organizaciones de varios países se movilizan a favor de la Soberanía Alimentaria. Claramente, la muerte de Lee no fue en vano.

La creciente visibilidad de La Vía Campesina como un actor social, arraigado fuertemente en las comunidades locales, mientras que al mismo tiempo se ha ido involucrando con más experiencia en la escena internacional, ha atraído la atención de muchas organizaciones rurales en búsqueda de alternativas. Entre 2000 y 2004, el movimiento creció más de un 41%. Durante la Cuarta Conferencia Internacional del movimiento, que tuvo lugar en Itaici, Brasil, en junio de 2004, cuarenta y dos organizaciones se unieron a La Vía Campesina. La Vía Campesina está constituida ahora por cerca de 150 organizaciones en 70 países.

Gran parte del éxito de La Vía Campesina se debe a que está equilibrando, con gran tacto y esfuerzo, los diferentes intereses de sus miembros tratando de una manera abierta tópicos tales como género, raza, clase, cultura, y las relaciones Norte/Sur, que podría potencialmente causar divisiones. Según La Vía Campesina el conflicto no es entre agricultores del norte y campesinos del sur. Más bien, es una lucha entre dos modelos de desarrollo social y económico, que en muchos sentidos son diametralmente opuestos. Por una parte, un modelo globalizado, neoliberal, corporativo, donde se ve la agricultura exclusivamente como un negocio para ganar dinero y donde los recursos están cada vez más concentrados en manos de la agro-industria. La Vía Campesina, por otra parte, tiene una visión diferente, más humana, el mundo rural, un mundo basado en la Soberanía Alimentaria. Aquí, la agricultura está dirigida por los campesinos y campesinas, basada en la producción campesina, usa recursos locales y está adaptada a los mercados domésticos. En este modelo la agricultura desempeña una importante función social, siendo al mismo tiempo viable económicamente y ecológicamente sostenible.

La formación y consolidación de La Vía Campesina prueba que los campesinos y las familias de agricultores no han sido cómplices durante el proceso de reestructuración económica, ni tampoco han

sido victimas pasivas ante el creciente empobrecimiento y marginación. Al contrario, están resistiendo activamente la globalización de un modelo industrial de agricultura. En efecto, agricultoras y agricultores están utilizando tres armas tradicionales de los débiles: organización, cooperación y comunidad, para redefinir el "desarrollo" y construir un modelo alternativo de agricultura basado en los principios de justicia social, sostenibilidad económica y respeto para las culturas campesinas y las economías campesinas. Esto implica la creación de alternativas viables, yendo desde las pequeñas cooperativas agrícolas, bancos locales de semillas, asociaciones de comercio justo, para reclamar formas tradicionales de agricultura. También significa unir estos esfuerzos más allá de lo local trabajando a nivel nacional, regional e internacional.

En la formación de La Vía Campesina, las organizaciones campesinas se internacionalizaron con eficacia y tuvieron éxito haciéndose un sitio en la arena internacional. La Vía Campesina está llenando este lugar con las voces de los campesinos y campesinas, articulando las demandas de los campesinos y las alternativas de los campesinos, en un esfuerzo para resistir la imposición de un modelo de agricultura industrial. La solidaridad y unidad experimentada por La Vía Campesina puede que sea el regalo más preciado de todos: la esperanza. Esperanza de que otra agricultura es posible. En efecto, La Vía Campesina nos permite imaginar que el cambio es posible y que se ha creado una alternativa. Esto está claramente capturado en la consigna de La Vía Campesina "Globalizar la lucha – Globalizar la esperanza."

Mirando a La Vía Campesina

Por François Houtart

Para una red de carácter global como es La Vía Campesina, es esencial plantearse el contexto político internacional, ya que éste constituye indudablemente una dimensión importante de la acción de la red. La Vía Campesina es un agente político, evidentemente no como partido, sino como organización que ejerce un papel en el ámbito de la toma de decisiones colectivas a escala internacional. Esto se vio, por ejemplo, en las reuniones de la Organization Mundial del Comercio (OMC).

La dinámica política a escala internacional

Uno de los aspectos que caracterizan la política internacional contemporánea es el debilitamiento progresivo de la unipolaridad, es decir, la dominación de la Triada (Estados Unidos, Europa y Japón), que se debe al mismo tiempo a las crisis económicas internas y a la emergencia progresiva de otros países, así como a las nuevas iniciativas que ofrecen otras lógicas diferentes a la del sistema capitalista, como es el caso hoy de América Latina

Evidentemente, este no es el fin de la hegemonía occidental, ya que la Triada acoge aún el 90% de las empresas multinacionales, que tienen un peso preponderante en las organizaciones financieras y comerciales mundiales, y siguen siendo el centro de las decisiones sobre precios, finanzas, deuda exterior de los países del Tercer Mundo y derecho internacional, y los Estados Unidos son aún el brazo armado del sistema, con más de 700 bases militares en todo el mundo.

Y, a pesar de todo ello, el sistema está en crisis. Burbujas financieras, la bajada del dólar, déficit catastrófico en las balanzas de pagos y en el presupuesto americano, crisis sucesivas de

acumulación de capitales, que desde 1970 persigue una doble ofensiva contra el trabajo y contra el Estado (privatizaciones), con el objetivo de reconstruir sus capacidades de acumulación.

Este ha sido el resultado tras lo que se llamó el Consenso de Washington, o la era neoliberal de la economía mundial, una sobreexplotación de los recursos tanto humanos como naturales. De hecho, todo, el conjunto de las relaciones entre los humanos, incluso la propia naturaleza, deben convertirse en mercancías hoy, lo cual es la única exigencia para que puedan contribuir a la acumulación de capital.

En ese contexto, algunos países a los que se llama emergentes y que se encuentran en continentes del Sur experimentan un crecimiento rápido, pero limitado a una minoría de su población, entre los que se excluye normalmente a los campesinos. Algunos de ellos, sobre todo en América Latina y en Asia, contribuyen activamente al comercio de la agricultura como fuente de divisas extranjeras, la mayor parte de las cuales se dedica al consumo del 20% de privilegiados. En el resto del mundo, o la pobreza y la miseria aumentan, o las condiciones económicas de las clases medias urbanas se ven cada vez más perjudicadas. Todo ello se sitúa sobre una crisis ecológica que se revela cada día más grave, en la que se combina el calentamiento por la acción de los gases de efecto invernadero y la destrucción de las capas de ozono superiores.

Las grandes políticas internacionales desde las líneas de geoestrategia por el control de los recursos naturales hasta las intervenciones financieras, consisten en reproducir un sistema de desigualdad que hace posible que una minoría tenga asegurado el consumo desmedido.

La agricultura en el contexto político internacional

Hoy la agricultura se ha convertido en una de las nuevas fronteras de la acumulación de capitales. El argumento, basado sobre un cálculo de rentabilidad económica, consiste en que para alimentar a cerca de 10.000 millones de personas dentro de un cuarto de siglo, es necesario aumentar la productividad de las tierras y por lo tanto,

su rentabilidad. Sólo el capital está en condiciones de llevar a cabo esa tarea. De hecho, se trata de un modo de producción agrícola que se ha impuesto para que los que poseen el capital puedan adueñarse de ese inmenso yacimiento que es la actividad agrícola. Sin embargo, esta actividad, mientras siga siendo una agricultura de campesinos y campesinas, sólo contribuye de una manera muy parcial a las ganancias del capitalismo. Por lo tanto, es necesario transformarla en una agricultura productivista capitalista. Esa es la visión del Banco Mundial. De ahí la concentración de capital financiero, de las políticas que implican auténticas reformas agrarias, el poder creciente de las grandes empresas de la agricultura, la dominación de las multinacionales y la elaboración de políticas nacionales e internacionales que llevan a cabo los Estados. La consecuencia de todo ello son los monocultivos, la destrucción de la biodiversidad y las migraciones masivas internas y externas de los/as campesinos/as empobrecidos/as, que acaban ocupando los suburbios o que huyen a países más ricos. Estos hechos afectan cada año a cerca de 50 millones de personas, además de los dramas y los problemas personales y sociales que todos conocemos.

Y esta realidad repercute indudablemente sobre el contexto político internacional. A corto plazo, ello permite que se emprendan y desarrollen políticas agrarias que son, sin embargo, cada vez más aleatorias. Ese es el caso concreto de los Estados Unidos y de la Unión Europea. Pero también se da en los países del Sur, que centran parte de su crecimiento en las exportaciones agrarias y abandonan a su suerte a sus poblaciones rurales. Ese es le modo en que definen su papel en el seno de las organizaciones internacionales competentes, y acaban por reforzar el modelo de exportaciones agrarias.

Y es en ese contexto en que se sitúan los agrocombustibles. Frente a la conciencia creciente sobre el problema del clima, que ha llegado a conocer George W. Bush, la necesidad absoluta de disminuir el efecto invernadero pasa a ser un objetivo de la política internacional, como han demostrado los acuerdos entre George W. Bush y Lula sobre etanol. No es cuestión de entrar en detalle aquí. Basta con plantear que las condiciones en las que se realiza el

desarrollo de los agrocombustibles son particularmente negativas. Fundamentalmente, se trata de la destrucción de los bosques y la biodiversidad para extender los monocultivos de caña de azúcar, soja, maíz, girasol, palma oleaginosa (africana), y también la expulsión, a menudo violenta, de los campesinos y las comunidades rurales (normalmente indígenas). La concentración de poder económico en las manos del capitalismo agrario local y, sobre todo, de las empresas multinacionales de la industria agraria, de los carburantes y de la producción de automóviles, es una de las pruebas evidentes. A esto hay que añadir un aumento reciente del precio de los productos agrícolas, relacionado, al menos en parte, con la producción actual y futura de los agrocombustibles. Todos esos elementos limitan, si no anulan, los efectos positivos sobre el clima que tanto se esperan.

En resumen, las políticas nacionales e internacionales en este campo se ajustan bien a la lógica de la acumulación a corto y a largo plazo, mucho más que a la dinámica de una solución a largo plazo que exigiría una transformación radical de la lógica en sí y del modelo de desarrollo.

La función de La Vía Campesina

Las opciones políticas de La Vía Campesina han sido claras en esos campos y deben ser observadas en profundidad en ciertos puntos. En primer lugar, es necesario analizar la cuestión agraria en el contexto global, es decir, en su relación con las grandes políticas que tienden a reproducir o a acceder al modelo de desarrollo dominante, el de un consumo creciente, pero que destruye a los seres humanos y su el medio ambiente. La primera tarea debe ser una reacción contra el papel que queremos que desempeñe la agricultura en este escenario, pero eso exige que todos los movimientos campesinos del mundo sean conscientes del reto y puedan analizar su situación particular y la acción bajo esta perspectiva. Las grandes líneas de geopolítica contemporánea, incluidas las amenazas o las declaraciones de guerra, la organización y la reorganización de los organismos internacionales, incluida la ONU, las políticas comunes en muchos aspectos, entre ellos la cuestión agraria, todo ello debe entrar dentro de las

perspectivas de los movimientos campesinos, porque estos son a la vez víctimas y agentes, a veces, inconscientes.

Esto exige, hoy más que en el pasado, la presencia y la acción visible en los órganos internacionales, OMC, Unión Europea, etc. para oponerse y, si es posible, obstaculizar ciertas políticas y dar a conocer las alternativas que puede aportar la agricultura campesina, tanto para el respeto y la rehabilitación de la naturaleza, como para la producción de alimentos y por el bienestar de los campesinos.

Algunos objetivos concretos podrán elegirse en función de su urgencia y de su visibilidad, ya que estos afectan de igual modo, más allá del mundo de los campesinos, el bienestar de la humanidad. Estos objetivos serían la defensa del agua, créditos para los pequeños agricultores (hombres y mujeres), la oposición a las privatizaciones y a la destrucción de los bosques, la defensa de las semillas, la soberanía alimentaria, los límites de los agrocombustibles. Todos esos temas ya han sido estudiados. No se trata de establecer jerarquías entre ellos, porque son todos prioritarios, sino de hacer de ellos objetivos que lleven a la movilización, en un momento determinado, al mayor número de fuerzas sociales, superando incluso el límite de la agricultura.

La participación en las nuevas iniciativas políticas que impliquen avanzar hacia un mundo postcapitalista es también muy importante, para mostrar que las alternativas existen. Ese es el caso de todas las formas de agricultura social, cooperativa, biológica y de métodos renovados. Pero también es el caso de las nuevas organizaciones políticas, como ALBA (Alianza Latinoamericana Bolivariana de las Américas) o el Banco del Sur, que prevén la participación de los movimientos sociales de forma orgánica. La Vía Campesina tiene mucho que aportar por la experiencia de los/as campesinos/as y por el compromiso de la red.
En particular, en lo que respecta a los agrocombustibles, las condiciones de una producción que respete la biodiversidad basada en una agricultura del campesino, dirigida en primer lugar a las necesidades locales de energía, y que esté liberada de la imposición de la lógica económica de las multinacionales para la

producción y la comercialización de los productos y la atención a la seguridad alimentaria; todos estos son elementos que pueden ser objeto de propuestas concretas y experiencias.

En conclusión, podemos decir que el contexto político internacional afecta directamente a los objetivos de una red como La Vía Campesina. Partiendo del mundo de los campesinos, pueden abordarse los problemas contemporáneos en su conjunto. Las tensiones políticas, los conflictos y las estrategias geopolíticas siempre guardan una relación con la cuestión agraria.

Evaluación del trabajo de La Vía Campesina desde 2004

El tiempo ha pasado tan rápido que parece que fue ayer cuando tuvo lugar la IV Conferencia Internacional en Sao Paolo, Brasil. Nos sentimos de esta manera tal vez debido a que La Vía Campesina, como movimiento internacional con miembros y miembras en 56 países, trabaja de manera muy activa. Una mañana se despierta con una lucha campesina en alguna aldea en Asia, en la tarde ocurren acciones en Europa o África y aún en la noche, otra lucha se presenta en Latinoamérica.

De aldea a aldea, de ciudad a ciudad, la lucha de La Vía Campesina se esta llevando a cabo, incluyendo acciones en el ámbito internacional. El movimiento está vivo en todas partes y está trabajando en cada lugar donde el neoliberalismo ha sido impuesto al campesinado.

Es así como desde hace más de 3 años desde la IV Conferencia Internacional, La Vía Campesina ha tenido un gran progreso y ha ganado muchas batallas. Aún así, nos damos cuenta de que los desafíos siguen en pie y no han terminado.

Desde la IV Conferencia Internacional donde acordamos las prioridades, estrategias y se marcó la pauta de lucha, La Vía Campesina ha progresado bastante y ha logrado varias victorias. La lucha de La Vía Campesina ha podido inspirar, estimular y generar la resistencia de los movimientos sociales y también de algunos gobiernos contra las políticas neoliberales. En muchos países de América Latina gobiernos progresistas están tomando el poder

como resultado de muchos años de movilización y del auge en las conciencias de los efectos desastrosos de estas políticas. Al igual, como resultado de las movilizaciones populares los gobiernos en África y Asia han incrementado su resistencia.

La Vía Campesina ha sido muy activa en la lucha desarrollada contra la OMC y los Tratados de Libre Comercio. Contamos con una movilización exitosa en Hong Kong en diciembre del 2005 y en Ginebra en repetidas ocasiones.
La actual suspensión de las negociaciones de la OMC es el fruto de lo que han sido nuestras luchas durante años.

En nuestra lucha en contra de los Tratados de Libre Comercio (TLC) obtuvimos varias victorias, como la derrota del Tratado de Libre Comercio en las Américas.
Ahora estamos edificando aún más nuestra lucha en contra de los TLC. Durante el seminario de estrategia en Francia el pasado enero de 2008, definimos nuestra estrategia internacional. ¡Nuestra lucha en contra de los TLC será una continuación de nuestra lucha en contra de la OMC! ¡Unidos pararemos los TLC!

La lucha en pro de la tierra se retoma

En marzo del 2006 tuvo lugar la Conferencia Internacional de la FAO sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural (ICARRD), donde la presencia de La Vía Campesina pudo afectar e influenciar tanto el proceso como la declaración. Es significativo que el Banco Mundial no desempeñó ningún rol dentro del debate y no pudo cubrir este papel bajo su control político como estaba acostumbrado a hacerlo en ocasiones anteriores. Por primera vez, la FAO reconoció la Soberanía Alimentaria dentro de su declaración. Nuestra lucha contra el programa del Banco Mundial para la reforma de tierras asistida por el mercado ha aumentado y ha hecho que más movimientos sociales y gobiernos se informen sobre los impactos negativos de este programa. Mientras tanto, diversas acciones directas de miembros/as de La Vía Campesina, como la ocupación de tierras, siguen teniendo lugar, como es el caso en América Latina o en Asia. ¡El tema de la tierra se retoma completamente de nuevo!

¡Algunas victorias en el frente por las semillas!

Otra lucha que se está llevando a cabo es en contra de los OMG y la tecnología terminator. Hemos ganado una batalla en Curitiba (marzo de 2007) donde se ha mantenido la prohibición sobre la tecnología terminal, a pesar de la enorme presión ejercida por la industria. En Europa, Asia y África la resistencia contra los OMG sigue viva y limita severamente las posibilidades de expansión que pudieran tener. Recientemente nuestros miembros en la India hicieron acciones importantes para destruir campos con estos organismos genéticamente modificados.

En Francia la introducción del maíz de Monsanto se paró. Si logramos sacar el mismo maíz de España, Europa quedará libre de cultivos OGM. También en África sigue creciendo la resistencia de los gobiernos. Estos son resultados concretos de nuestra lucha. En Brasil, un territorio de Syngenta fue ocupado. Como resultado, las transnacionales trataron de incrementar la represión. Un militante del MST fue asesinado por pistoleros contratados por Syngenta-Brasil.

Construyendo la Soberanía Alimentaria

Hemos estado presionando por una agenda donde prime la Soberanía Alimentaria. Este principio ya forma parte de las discusiones principales sobre políticas agrícolas y de alimentos. Con el Foro Nyeleni en Malí incrementaremos nuestro compromiso con otros movimientos sociales y fortaleceremos nuestra lucha por la Soberanía Alimentaria. En algunos países se han empezado procesos constitucionales para integrar la Soberanía Alimentaria en la constitución. Seguimos trabajando con la carta de los derechos campesinos esperando que nuestros derechos como campesinos, hombres y mujeres, sean reconocidos como derechos básicos del ser humano

La emigración es una preocupación importante en La Vía Campesina

La Vía Campesina ha colaborado activamente con organizaciones de emigrantes durante las movilizaciones en Hong Kong. En Norte

América iniciativas importantes se están tomando por trabajadores agrícolas fronterizos. El año pasado el Comité de Trabajo sobre Emigración de La Vía Campesina se reunió y desarrolló varias iniciativas concretas.

Fortaleciendo el Proceso de las Mujeres

Las mujeres dentro de La Vía Campesina han organizado una importante Conferencia sobre los derechos de las mujeres en Galicia (España) y tomaron el liderazgo en algunas acciones de mayor importancia como la acción en contra de la plantación de eucalipto en Aracruz, Brasil. Las mujeres dentro de La Vía Campesina han consolidado sus procesos regionales en varias regiones. Esos fueron pasos importantes dentro del camino hacia la participación plena de las mujeres dentro de nuestras organizaciones.

La juventud incrementa sus actividades

En muchas regiones (Centro América, Europa, África, El Sur-Este de Asia, etc.) se han llevado acabo reuniones. Ahora, la juventud de La Vía Campesina está preparando activamente su segunda Asamblea Internacional, que tendrá lugar antes de la V Conferencia.

Solidaridad durante los Desastres Naturales

Cuando la tragedia del tsunami en el Océano Índico destruyó grandes partes de la costa de Indonesia, de India, Sri Lanka y Tailandia a finales del 2004, La Vía Campesina estuvo ahí para brindar alivio a las víctimas dentro de un verdadero gesto de solidaridad. Durante los huracanes en el Caribe, Centro América y los Estados Unidos nosotros dimos nuestra solidaridad y apoyo.

El Calentamiento Global y los agrocombustibles

En el 2007 empezamos a luchar en los nuevos frentes del calentamiento global y los agrocombustibles. La manera en que los pequeños agricultores y pequeñas agricultoras producen con recursos locales ayudará a bajar las temperaturas del planeta y serán la clave para resolver esta crisis climática. El campamento de

solidaridad que organizamos en Bali fue el momento para lanzar nuestra posición y nuestro compromiso de ser parte de una solución justa a este gran problema. Tendremos que luchar en contra de los agrocombustibles y las soluciones impuestas por las transnacionales que miran esta situación como una oportunidad para destruir al campesinado e incrementar sus ganancias.

Respecto al fortalecimiento del funcionamiento interno, se han logrado importantes avances desde la IV Conferencia

Hemos trabajado de manera activa para dar el poder a las regiones, donde contamos con más reuniones de manera regular y donde el personal apoya para facilitar el trabajo regional y la participación dentro de las actividades internacionales.

Varias comisiones internacionales de trabajo han aumentado su nivel de actividad.

El Comité de Coordinación Internacional y la Secretaría Operativa Internacional han multiplicado su capacidad con el aumento en el nivel de actividades internacionales.

En general se ve la necesidad de contar con más hombros para llevar la responsabilidad; necesitamos más hombres y mujeres líderes para tomar la responsabilidad dentro de nuestro movimiento. Hemos empezado el trabajo de formar personal y liderazgos y estamos desarrollando una metodología para entrenamientos.

Dentro del proceso positivo de transformación de La Vía Campesina en un movimiento más amplio, más activo y más descentralizado, tenemos que asegurar el fortalecimiento de los procesos de consulta dentro de las organizaciones nacionales y en las regiones, así como la participación de los y las líderes en los procesos regionales e internacionales.

Desafíos para los próximos años

Debemos continuar la presión e introducir el principio de la Soberanía Alimentaria en nuevos espacios, clarificándolo y fortaleciéndolo. El Foro de Nyeleni fue clave dentro de este proceso. Los resultados nos permitirán seguir adelante con una agenda de trabajo ampliamente apoyada por movimientos importantes. También nos dará la oportunidad de continuar el crecimiento de las alianzas.

Como movimiento, debemos tomarnos más tiempo y hacer más esfuerzos para entender las estrategias y los objetivos de movimientos provenientes de otros sectores y ver de qué manera podemos fortalecernos unos a otros dentro de nuestras luchas.

Debemos incrementar nuestra capacidad para analizar el contexto político internacional y poder definir oportunidades para un cambio positivo.

¿Cuál es para nosotros la importancia de la FAO o de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU?

¿Cómo nos podemos relacionar de una mejor manera con gobiernos progresistas que simpatizan con nuestro plan de trabajo?

Sí, aún debemos continuar e intensificar nuestras movilizaciones y nuestras acciones contra los Tratados de Libre Comercio y contra los Acuerdos de Asociación Económica, EPA, y si es necesario de nuevo contra la OMC. La lucha contra los TLC-EPA es más compleja porque se han negociado muchos tipos de acuerdos. Por otro lado, los efectos negativos son más claros y más directos para las personas implicadas

Los OMG, la tecnología terminator, las privatizaciones y las liberalizaciones son todavía vistas como piezas claves por las Transnacionales para el control del sector agrícola y para la eliminación de la agricultura campesina. Tenemos que continuar esta lucha y desarrollar a su vez una estrategia más coherente y a largo plazo sobre las corporaciones multinacionales. ¿Queremos

desmantelarlas? ¿Cuál es nuestra propuesta alternativa para estas industrias? Sobre este punto necesitamos de igual manera un debate con los sindicatos.

La Vía Campesina debe continuar ejerciendo presión sobre el aspecto de la Reforma Agraria y encontrar vías más efectivas para apoyar y fortalecer las luchas locales por la tierra, el territorio y el acceso a los recursos naturales.

La Carta por los Derechos Campesinos puede volverse un importante referente legal en el ámbito internacional y darnos apoyo extra para nuestras propuestas. Necesitamos intensificar y socializar el debate sobre esta carta dentro de nuestras organizaciones y hacer de ella nuestra herramienta conjunta en la defensa de los derechos campesinos.

Retos del funcionamiento interno de La Vía Campesina

La Vía Campesina se encuentra en un proceso de transformación y de crecimiento. Es crucial que mantengamos nuestra flexibilidad como movimiento y que fomentemos más mecanismos horizontales para la integración de personas y poder aumentar nuestra capacidad en la organización de acciones y en la movilización.

Necesitamos construir más liderazgos y mejorar nuestras maneras de entrenar personal asalariado y voluntarios/as de modo que se integren más activamente dentro del movimiento, evitando que los "mecanismos de tipo ONG" empiecen a definir nuestro funcionamiento.

Necesitamos profundizar y ampliar nuestra capacidad de análisis: esta será una pre-condición para la acción efectiva.

Debemos finalmente reforzar la integración de las mujeres y de los jóvenes dentro del movimiento. Ellos y ellas serán cruciales dentro de este proceso de transformación de La Vía Campesina hacia un movimiento más fuerte y efectivo

¿Qué significa todo esto en la práctica?

- Debemos mirar la capacitación y la formación como las herramientas CLAVES para desarrollar y fortalecer nuestro movimiento. Esto comienza a nivel local nacional y se complementa con los esfuerzos a nivel regional e internacional.
- Debemos continuar fortaleciendo nuestra capacidad regional (personal y liderazgos) para que puedan ser autónomos. Queremos descentralizar la organización de acciones y mejorar en el ámbito regional e internacional la coordinación necesaria y los apoyos complementarios.
- Debemos mirar las Comisiones Internacionales de Trabajo como espacios claves para la formación de nuevos y nuevas líderes sobre asuntos claves, para la acumulación de conocimiento y para el desarrollo de iniciativas. Debemos buscar maneras de mejorar la comunicación y el intercambio de información entre los miembros de cada comisión.
- Debemos definir más claramente qué tipo de apoyo y de iniciativas esperamos de nuestras campañas internacionales. ¿Cuál es la mejor manera de apoyar nuestras actividades en el ámbito local?
- Debemos socializar nuestros principios para las acciones para así profundizar nuestra comprensión mutua de la acción efectiva y de la movilización.

Visión y valores de La Vía Campesina

Ha llegado el momento de la soberanía alimentaria. Campesinos/as y pequeños agricultores desempeñarán un papel activo en la transformación hacia una sociedad mundial basada en la justicia.

Campesinos, pequeños agricultores, personas sin tierra, indígenas y trabajadores agrícolas, hombres y mujeres, se han unido en La Vía Campesina para hacer realidad la soberanía alimentaria y detener el proceso neoliberal destructivo.

La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos y los gobiernos a elegir la forma en que la comida se produce y se consume para respetar nuestro sustento, así como las políticas que apoyan esta elección.

¡Representamos casi la mitad de la población mundial y somos capaces de producir alimentos para nuestras familias y todas las personas que viven en este planeta! Estamos organizados/as en comunidades vibrantes que poseen una amplia experiencia en la gestión de los recursos naturales y la producción de alimentos.

Alimentos que son saludables, nutritivos, culturalmente adecuados y producidos de una forma sostenible tomando como base los recursos locales. ¡Junto con los pescadores, indígenas y ganaderos/as, entre otros, que viven en las zonas rurales, tenemos derecho a existir, a ser respetados y a vivir una vida digna! Queremos crear lazos con las personas que viven en los centros urbanos para proporcionarles alimentos saludables, de personas a personas, sin la interferencia destructiva de las empresas transnacionales.

La agricultura y la producción alimentaria están dominadas por las empresas transnacionales

Las compañías transnacionales tienen como objetivo declarado destruir la agricultura basada en los campesinos/as para industrializar la producción agrícola, con la consecuente transformación de los campesinos y agricultores en trabajadores agrícolas en sus plantaciones y propiedades controladas, consumidores de sus productos y en personas de segunda. Buscan deliberadamente la integración vertical completa, así como la dominación y control totales sobre los alimentos y la agricultura, desde las semillas hasta el alimento que se sirve en el plato para obtener enormes beneficios. Esto explota a los trabajadores, hombres y mujeres, concentra el poder económico y político y destruye las comunidades rurales.

La Organización Mundial del Comercio (OMC), el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) son las instituciones clave que implementan estas políticas neoliberales a través de la liberalización del comercio (como los Acuerdos sobre Libre Comercio), el "dumping" de excedentes que destruyen los mercados locales, patentes de vida, la privatización liderada por las corporaciones del suelo, el agua y las semillas, y la introducción de cultivos modificados genéticamente y agrocombustibles. Estos organismos han sido concebidos y utilizados exclusivamente como instrumentos de dominación por parte de grandes empresas y corporaciones transnacionales y por los gobiernos de los países industrializados, especialmente EE. UU., la Unión Europea y Japón.

Las reformas agrarias verdaderas deberían acarrear cambios radicales

Las organizaciones de La Vía Campesina creen que se necesita con urgencia un cambio esencial. Necesitamos reformas agrarias verdaderas en nuestros países para sostener y volver a construir la producción basada en los conocimientos campesinos/as. Hemos creado un movimiento internacional sólido y hemos conseguido que el debate internacional sobre agricultura hacia la soberanía alimentaria está aumentando entre la opinión pública, en algunas

instituciones internacionales y gobiernos nacionales. Cada vez más personas y organizaciones se unen a nosotros/as en la convicción de que los cambios son necesarios y posibles.

Debemos respetar la naturaleza y sus recursos

La Vía Campesina promueve la biodiversidad de nuestro planeta, incluyendo a todos los bienes naturales, ecosistemas, culturas y conocimientos tradicionales de sus pueblos. La biodiversidad incluye a todas las distintas formas de vida animal y vegetal, relaciones humanas y económicas y los hábitos, culturas y formas de gobierno de los pueblos. La diversidad es vida. Es nuestro propio modo de vida, y debemos defenderlo.

Debemos respetar, conservar, restaurar y proteger, para las futuras generaciones, todos los recursos naturales de nuestro planeta, tales como la tierra, agua, flora, fauna y minerales, y utilizar técnicas agrícolas que produzcan alimentos saludables que respeten nuestro medio ambiente. No utilizaremos tecnologías, como la manipulación genética, que supongan un riesgo para los recursos naturales.

La tierra debería utilizarse para servir a la sociedad

La tierra es un recurso finito que debe, en primer lugar, servir a la vida y beneficiar a la sociedad. La Vía Campesina defiende la democratización de su posesión y uso. Somos contrarios al uso de la tierra para la explotación de otros pueblos u otras naciones, así como a la concentración de su posesión. Defendemos una reforma agraria genuina que asegure a todos el derecho de trabajar la tierra, y que democratice su posesión, dando prioridad a formas de agricultura familiares, colectivas y cooperativas.

Defendemos los derechos de los campesinos y campesinas a que se organizaren de maneras diversas dentro de sus comunidades y lugares en donde viven. Defendemos la necesidad de que gobiernos y estados protejan y estimulen la agricultura familiar, campesina y cooperativa, con políticas de precios agrícolas adecuadas, asistencia técnica y seguridad de mercados como medio de producir productos alimenticios y preservar nuestra cultura.

Las semillas son vida

La humanidad se ha desarrollado hasta ahora gracias a la libre reproducción y al acceso democrático a las semillas. La Vía Campesina defiende el principio de que los agricultores y sus comunidades tengan el derecho y el deber de producir, preservar e intercambiar sus propias semillas como la mejor manera de preservar a la biodiversidad. Somos contrarios al desarrollo y al uso de semillas transgénicas, a los monopolios comerciales y a las patentes sobre semillas y conocimientos. Exigimos fondos y apoyo de investigación estatal para la preservación y cultivo de semillas nativas y tradicionales, que deben pertenecer al pueblo. Las semillas son patrimonio de las personas, deberían estar al servicio de la humanidad.

Las mujeres desempeñan un papel fundamental en la producción de alimentos y en la toma de decisiones

La Vía Campesina quiere que los derechos de las mujeres se reconozcan y respeten en su totalidad. Las mujeres deberían, por lo tanto, tener igual acceso a los recursos productivos. También queremos conseguir una participación total e igualitaria de las mujeres a todos los niveles y en todos los espacios de nuestras organizaciones. Nos comprometemos a luchar contra cualquier tipo de violencia y discriminación contra las mujeres.

Los jóvenes son el presente y el futuro de nuestros campos

Es fundamental incluir totalmente a los jóvenes, hombres y mujeres, en nuestro movimiento y crear una perspectiva positiva para ellos y ellas en nuestras comunidades. No solo son el futuro, también son el presente porque participan activamente en la construcción y reforzamiento de nuestras organizaciones.
Por lo tanto, los jóvenes son agentes de cambio social en las zonas rurales. Deben tener acceso a los recursos necesarios para la producción: tierra, semillas, agua ...
También debemos atribuir algún valor a la labor de los niños que también contribuyen a nuestro proceso de cambio social.

Los extranjeros también son nuestra responsabilidad conjunta

Las condiciones de vida desesperadas y la búsqueda de un futuro decente están forzando a millones de personas de todo el mundo a emigrar. La mayoría de ellos y ellas proceden de zonas rurales. Tenemos que defender sus derechos y respetar su esfuerzo para encontrar una vida decente. Tenemos que apoyar la mejora de las condiciones de vida en todas partes para evitar las migraciones forzadas, y deberíamos defender los derechos de los emigrantes, hombres y mujeres, en los países que los reciben.

Derechos Humanos para todos los campesinos y pequeños agricultores, hombres y mujeres

Las personas que viven en las áreas rurales aún sufren muchos tipos de violencia; la violencia de la exclusión les impide tener acceso a derechos fundamentales, como los alimentos, agua, trabajo, vivienda decente, educación, servicios de salud, descanso y cultura. Existe una violencia física y psicológica como trabajo forzado sin remuneración, esclavitud, tortura, prisión, emigración, exilio y hasta asesinatos. Muchas son las víctimas de los conflictos armados y las guerras. Luchamos para que los derechos humanos, sociales, políticos, económicos, culturales e individuales y colectivos sean respetados en todas las comunidades, grupos sociales y todos los regímenes políticos y gobiernos. Apoyamos nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdad entre hombres y mujeres, pueblos, razas, clases y generaciones y lucharemos por un mundo mejor, sin guerras ni armas nucleares.

Necesitamos mercados con justicia, producción controlada y distribución

La Vía Campesina aboga por un modelo descentralizado basado en la soberanía alimentaria que promueve la producción, procesamiento y distribución controlada por el agricultor, y propia del mismo, a través de las cooperativas y asociaciones propias del agricultor y controladas por éste que beneficien a los agricultores y a sus comunidades. El comercio agrícola se debe basar en las

relaciones de igualdad, cooperación e intercambio justo. Los alimentos no se pueden vender como meras comodidades para obtener ventajas económicas y políticas. El comercio agrícola debe estar sujeto a la justicia entre todos los actores económicos.

Los/as campesinos/as y pequeños agricultores están enfriando el planeta

Una de las causas principales del aumento de gases invernadero en la agricultura y del cambio climático es el desarrollo de la alta incidencia de la producción industrial. Al uso de fertilizantes, pesticidas, líneas largas de transporte y altos niveles de mecanización, se le suma el elevado uso de energías fósiles y otras energías no renovables. La agricultura campesina basada en los recursos locales principalmente para consumo doméstico es una de las soluciones al calentamiento global. Los campesinos y pequeños agricultores son una parte crucial de la solución de este problema global.

Las instituciones deben democratizarse

Necesitamos instituciones que apoyen la puesta en marcha de la soberanía alimentaria, que protejan nuestros derechos e intereses contra el comportamiento destructivo de las empresas transnacionales, los propietarios de latifundios y otros que hacen un mal uso del poder para acumular riqueza mediante la explotación de las personas y el saqueo de los recursos. Necesitamos instituciones internacionales que creen el espacio necesario y establezcan un marco que permita que los gobiernos nacionales y locales respondan a las necesidades de su gente. Necesitamos instituciones internacionales que puedan controlar a los gobiernos nacionales si éstos son represivos, corruptos, si no respetan los derechos de las personas o si venden su país a las empresas transnacionales. Llegados al extremo, deberíamos deshacernos de las instituciones internacionales que están violando los derechos de las personas, como la OMC, el Banco Mundial y el FMI. Necesitamos una nueva definición de los roles y el funcionamiento de todos los organismos internacionales basados en la igualdad, la justicia, la participación de los pueblos y los derechos humanos.

Los valores compartidos nos ayudan a ser más fuertes y contribuir a la transformación necesaria de nuestras sociedades

El modo en que actuamos como personas en nuestras sociedades y en nuestro movimiento es esencial para los cambios que deseamos conseguir, así como para el fortalecimiento de nuestro movimiento. Las relaciones en nuestras sociedades deben basarse en el cultivo de valores que beneficien a la humanidad, tales como la solidaridad, la justicia social, política y económica, la igualdad y la democracia. Estos valores no sólo constituyen una declaración de principios, sino que deben determinar el curso de nuestro comportamiento cotidiano, de nuestros movimientos, organizaciones, regímenes políticos y Estados.

Queremos fortalecer la solidaridad y la unidad entre los miembros de nuestro movimiento, así como respetar la diversidad a través de alianzas con otras organizaciones.

En nuestra organización, buscamos crear el consenso más amplio posible, basado en mecanismos colectivos de tomas de decisiones. Respetamos las posiciones de la minoría. La participación activa de todos y todas es un objetivo clave. Apreciamos la diversidad en culturas, filosofías y religiones. Combatiremos todas las formas de prejuicio y discriminación cultural y sexista. Defendemos el derecho a la igualdad para hombres y mujeres, independientemente de género, edad, color, casta, etnia o religión.

Nos comprometemos a un aprendizaje auto crítico para profundizar nuestro análisis y entendimiento y para permanecer abiertos a la crítica y preparados para cambiar.

En nuestras acciones, queremos ser sólidos y radicales. Las acciones fuertes son necesarias para obtener la atención de nuestros/as líderes y de un público más amplio, detener a los actores destructivos como los TNC y provocar el cambio necesario en el balance del poder para permitir soluciones que sirvan a las necesidades de las personas. Sin embargo, nuestras acciones nunca son violentas y siempre se respeta la integridad de las personas.

Como movimiento, también intentamos organizar nuestras reuniones y encuentros de forma que sean coherentes con nuestros principios: el uso de los recursos naturales, la permanencia en lugares simples y el disfrute de los alimentos producidos por los/as campesinos/as que nos reciben. También intentamos permanecer tan independientes como nos es posible de recursos externos, eligiendo las opciones de bajo coste y creando a partir de nuestros propios recursos tanto como sea posible.

Construir una nueva sociedad no es posible sin aliados y un amplio apoyo dentro de nuestras sociedades

La Vía Campesina está convencida de que crear alianzas es crucial para conseguir cambios sociales importantes. Durante el Foro Internacional sobre la Soberanía Alimentaria, Nyeleni 2007, se reunieron movimientos sociales claves y acordaron un programa de acciones y una estrategia conjunta hacia la soberanía alimentaria.

Nyeleni 2007 fue un momento muy inspirador que nos mostró que hay un amplio apoyo a la soberanía alimentaria y que seremos capaces de desarrollar nuestra lucha en los próximos años.

La Vía Campesina quiere entender los análisis y las prioridades de sus aliados para continuar creando una agenda conjunta de la soberanía de los pueblos y ser capaces de continuar nuestra lucha conjunta en la solidaridad real. En este momento, el balance del poder todavía no nos es favorable. Esto significa que tenemos que continuar para acumular fuerza. Tenemos que continuar para construir nuestros movimientos y nuestra agenda a través de acciones movilizadoras, buenos análisis, así como formación y educación masiva. Necesitamos desarrollar un análisis en mayor profundidad de la ideología neoliberal y desarrollar nuestras propias ideas y conceptos para así minar su credibilidad y proponer alternativas reales.

La Vía Campesina: dinámica y segura en el futuro

Desde su creación en 1993, los miembros y organizaciones de La Vía Campesina han estado a la cabecera de la lucha contra la globalización neoliberal. Mediante la unión de sus fuerzas en las

organizaciones de campesinos y campesinas de La Vía Campesina, han conseguido llevar la voz de los campesinos al ruedo internacional y hacer que se escuche. Estamos seguros de que junto con otros movimientos sociales, ONG afines, investigadores, amigos/as en gobiernos e instituciones internacionales, seremos capaces de construir una amplia alianza para el cambio.



Clausura de la Quinta Conferencia

C. Documentos de posicionamiento sobre temas específicos

Calentamiento global: Los campesinos/as y la agricultura sostenible están enfriando el planeta

Los actuales modelos de producción, consumo y comercio han causado una destrucción masiva del medio ambiente incluyendo el calentamiento global que esta poniendo en riesgo los ecosistemas de nuestro planeta y llevando a las comunidades humanas hacia condiciones de desastre. El calentamiento global muestra os efectos de un modelo de desarrollo basado en la concentración de capital, el alto consumo de combustibles fósiles, sobreproducción, consumismo y libre comercio. El calentamiento global ha estado ocurriendo desde hace décadas, pero la mayoría de los gobiernos se ha negado a enfrentar sus causas y raíces. Sólo recientemente, una vez que las transnacionales han podido montar inmensos mecanismos que aseguren sus ganancias, es que hemos empezado a escuchar sobre supuestas soluciones diseñadas y controladas por las grandes empresas y respaldadas por los gobiernos.

Los campesinos y campesinas de todo el mundo unen sus manos con otros movimientos sociales, organizaciones, personas y comunidades para pedir y desarrollar radicales transformaciones sociales, económicas y políticas para revertir la tendencia actual.

Los países industrializados y la industrialización de la agricultura son las principales fuentes de gases invernadero, pero somos los campesinos, los agricultores familiares y las comunidades rurales – y especialmente los campesinos, agricultores familiares y comunidades rurales de los países en desarrollo- los que primero

sufrimos los efectos del cambio climático. La alteración de los ciclos climáticos traen consigo plagas y enfermedades desconocidas, junto a sequías, inundaciones y tormentas inusuales, destruyendo cultivos, la tierra y las casas de campesinos y comunidades rurales. Más aún, las especies animales y vegetales y la vida en los océanos está siendo amenazada o desapareciendo a un ritmo sin precedentes, producto de los efectos combinados del calentamiento y la explotación industrial. La vida en su conjunto está en peligro debido a la disponibilidad cada vez menor de agua dulce.

La destrucción causada por el calentamiento global va más allá de lo físico. El clima cambiante e impredecible significa que el conocimiento local, que ha sido la base del buen manejo agrícola y de la adecuada adaptación a las características climáticas, se ha vuelto menos relevante y ha vuelto a los campesinos y agricultores familiares más vulnerables y más dependientes de insumos y técnicas externas.

Los campesinos y campesinas han debido acomodarse a estos cambios adaptando sus semillas y sus sistemas de producción habituales a una situación impredecible. Las sequías e inundaciones están llevando al fracaso de los cultivos, aumentando el número de personas hambrientas en el mundo. Hay estudios que predicen un descenso de la producción agrícola global de entre un 3 y un 16% para el año 2080.

En las regiones tropicales, el calentamiento global es muy probable que lleve a una grave disminución de la agricultura (más del 50% en Senegal y del 40% en India), y a la aceleración de la desertificación de tierras de cultivo. Por otro lado, enormes áreas en Rusia y Canadá se volverán cultivables por vez primera en la historia humana, pero todavía se desconoce cómo estas regiones se podrán cultivar. Lo que se espera es que millones de agricultores y agricultoras familiares serán expulsados de la tierra. Estos enormes cambios son vistos por las grandes empresas como oportunidades de negocios a través de las mayores exportaciones e importaciones, pero sólo causarán mayor hambre y dependencia en el mundo entero.

La producción y el consumo industrial de alimentos están contribuyendo de forma significativa al calentamiento global y a la destrucción de comunidades rurales. El transporte intercontinental de alimentos, el monocultivo intensivo, la destrucción de tierras y bosques y el uso de insumos químicos en la agricultura están transformando la agricultura en un consumidor de energía, y están contribuyendo al cambio climático. Bajo las políticas neoliberales impuestas por la Organización Mundial del Comercio, los Acuerdos de Libre Comercio bilaterales, así como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, la comida se produce con pesticidas y fertilizantes cuya fabricación requiere petróleo, y luego es transportadas de un extremo del mundo a otro para su transformación y consumo.

La Vía Campesina, un movimiento que reúne a millones de campesinos y campesinas de todo el mundo, declara que ya es tiempo de cambiar de forma radical el modelo industrial de producir, transformar, comerciar y consumir alimentos y productos agrícolas. Creemos que la agricultura sostenible a pequeña escala y el consumo local de alimentos va a invertir la devastación actual y sustentar a millones de familias campesinas. La agricultura también puede contribuir a enfriar la tierra usando prácticas agrícolas que reduzcan las emisiones de CO^2 y el uso de energía por los campesinos.

La agricultura industrial es una de las principales causantes del calentamiento global y del cambio climático

1/ Por transportar alimentos por todo el mudo

Los alimentos frescos y empaquetados están innecesariamente viajando por todo el mundo, mientras a los agricultores y agricultoras locales se les niega el acceso adecuado a los mercados locales y nacionales. Por ejemplo, no es raro ahora encontrar en Estados Unidos o en Europa frutas, verduras, carne o vino de África, Sudamérica u Oceanía; también encontramos arroz asiático en América o en África. Los combustibles fósiles usados para el transporte de alimentos están liberando toneladas de CO2 a la atmósfera. La organización de campesinos suizos UNITERRE

calculó que un kilo de espárragos importado desde México necesita 5 litros de petróleo para viajar por vía aérea (11´800 Km.) hasta Suiza. Sin embargo, un kilo de espárragos producido en Suiza solo necesita 0,3 litros de petróleo para llegar hasta el consumidor .

2/ Por la imposición de medios industriales de producción (mecanización, intensificación, uso de agroquímicos, monocultivo…)

La llamada agricultura "moderna", especialmente el monocultivo industrial, está destruyendo los procesos naturales del suelo que permiten la acumulación de carbono en la materia orgánica y los reemplaza por procesos químicos basados en fertilizantes y pesticidas. Debido sobre todo al uso de fertilizantes químicos, a la agricultura y ganadería intensivas basadas en los monocultivos, se produce una importante cantidad de óxido nitroso (NO2), el gas que ocupa el tercer lugar como fuente de efecto. En Europa, el 40% de la energía consumida en las explotaciones agrarias se debe a la producción de fertilizantes nitrogenados. Por otra parte, la producción agraria industrial consume mucha más energía (y libera mucho más CO2) para mover sus tractores gigantes para labrar la tierra y procesar la comida.

3/ Por destruir la biodiversidad y su capacidad para capturar carbono.

El carbono es naturalmente absorbido desde el aire por las plantas, y es almacenado en la madera y en la materia orgánica del suelo. Algunos ecosistemas, como los bosques nativos, los pantanos y los humedales acumulan más carbón que otros. Este ciclo del carbono ha permitido la estabilidad del clima durante decenas de miles de años años. Las empresas de agronegocios han destrozado este equilibrio con la imposición generalizada de la agricultura química (con uso masivo de pesticidas y fertilizantes procedentes del petróleo), con la quema de bosques para plantaciones de monocultivos y destruyendo las tierras pantanosas y la biodiversidad.

4/ Convirtiendo la tierra y los bosques en áreas no agrícolas

Bosques, pastizales y tierras cultivables están siendo convertidos rápidamente en áreas de producción agrícola industrial, en centros

comerciales, complejos industriales, grandes casas, grandes proyectos de infraestructuras o en complejos turísticos. Estos cambios causan liberaciones masivas de carbono y reducen la capacidad del medio ambiente de absorber el carbono liberado a la atmósfera.

5/ Transformando la agricultura de una productora a una consumidora de energía

En términos energéticos, el primer papel de las plantas y de la agricultura es transformar la energía solar en la energía contenida en los azúcares y celulosas que pueden ser directamente absorbidas en la comida o transformadas por los animales en productos de origen animal. Este es un proceso natural que aporta energía en la cadena alimentaria. No obstante, la industrialización del proceso agrícola en los últimos doscientos años nos ha llevado a una agricultura que consume energía (usando tractores, agroquímicos derivados del petróleo, fertilizantes...).

Falsas soluciones

Agrocombustibles (combustibles producidos a partir de plantas y árboles) se han presentado muchas veces como una solución a la actual crisis energética. Según el protocolo de Kyoto, el 20% del consumo global de energía debería provenir de recursos renovables para 2020, y esto incluye a los agrocombustibles. Sin embargo, dejando a un lado la locura de producir comida para alimentar autos mientras muchos seres humanos están muriendo de hambre, la producción industrial de agrocombustibles va a **aumentar el calentamiento global en vez de reducirlo**. La producción de agrocombustibles va a revivir los sistemas coloniales de plantaciones, reinstalar el trabajo esclavo, y aumentará significativamente el uso de agroquímicos, junto con contribuir a la deforestación y a la destrucción de la biodiversidad. Una vez más, el mayor impacto caerá sobre los países en desarrollo, ya que los países industrializados no podrán autoabastecerse de agrocombustibles y deberán importar grandes cantidades desde los países del Sur.

El comercio de carbono

En el protocolo de Kyoto y otros planes internacionales, el "comercio de carbono" se ha presentado como una solución para el calentamiento global. Es una privatización del carbono posterior a la privatización de la tierra, del aire, las semillas, el agua y otros recursos. Permite a los gobiernos asignar permisos a enormes contaminadores industriales de tal forma que puedan comprarse el "derecho a contaminar" entre ellos mismos. Algunos otros programas fomentan que los países industrializados financien vertederos baratos de carbono tales como plantaciones a gran escala en el Sur, como una forma de evitar la reducción de sus propias emisiones. Esto le permite a las grandes empresas obtener dobles ganancias mientras aseguran falsamente que contribuyen a la absorción de carbono. Por otro lado, las áreas naturales de Africa, Asia y América Latina son tratadas exclusivamente como sumideros de carbono y se les privatiza a través de la llamada venta de servicios ambientales, expulsando a las comunidades de sus tierras y reduciendo su derecho de acceso a sus propios bosques, campos y ríos.

Cultivos y árboles transgénicos

Se están ahora desarrollando árboles y cultivos transgénicos para agrocombustibles. Los organismos genéticamente modificados no resolverán ninguna crisis medioambiental sino que por si mismos ponen en riesgo el medio ambiente, así como la salud y la seguridad. Más aún, los cultivos y árboles transgénicos aumentan el control que ejercen las transnacionales y despojan a los agricultores de su derecho a cultivar, desarrollar, seleccionar, diversificar e intercambiar sus propias semillas.

Estos árboles y cultivos transgénicos son parte de la "segunda generación" de agrocombustibles basados en la celulosa, mientras que la primera generación se basaba en distintas formas de azúcar de las plantas. Aun en los casos en los que no se usan variedades transgénicas esta "segunda generación" plantea los mismos problemas que la anterior.

Las soluciones reales: la Soberanía Alimentaría

La Soberanía Alimentaria es fundamental para proporcionar medios de subsistencia a millones de personas y proteger la vida en la tierra

La Vía Campesina cree que las soluciones a la actual crisis tienen que surgir de actores sociales, hombres y mujeres, organizados que están desarrollando modelos de producción, comercio y consumo basados en la justicia, la solidaridad y en comunidades fortalecidas. Ninguna solución tecnológica va a resolver el desastre medioambiental y social. Las soluciones verdaderas deben incluir:

La agricultura sostenible a pequeña escala, la que utiliza gran cantidad de trabajo, necesita poca energía y puede efectivamente contribuir a detener el calentamiento y a revertir los efectos del cambio climático.

- Absorbiendo más CO2 en la materia orgánica del suelo a través de la producción sustentable
- Reemplazando los fertilizantes nitrogenados por agricultura ecológica y/o cultivando plantas que capturan nitrógeno directamente del aire.
- Haciendo posible la producción, recolección y uso descentralizados de la energía.

Una reforma agraria real y efectiva, que fortalezca la agricultura campesina y familiar, promueva la producción de alimentos como el fin principal del uso de la tierra, y que considere a los alimentos como un derecho humano fundamental que no pueden ser tratados como mercancía. La producción local de alimentos acabará con el transporte innecesario de alimentos y garantizará que lo que llega a nuestras mesas es seguro, fresco y nutritivo.

Cambiando los patrones de consumo y producción que promueven el despilfarro, el consumo innecesario y la producción de basura, mientras cientos de millones de personas aún sufren hambre y privación. La distribución justa y equitativa de los alimentos y los bienes necesarios, junto a la reducción del consumo innecesario debieran ser aspectos centrales de los nuevos modelos de desarrollo. Por su parte, debiera prohibirse a las empresas

imponer el consumo innecesario y la generación de basura mediante los productos desechables y por la disminución artificial de su vida útil.

Investigación e implementación de sistemas energéticos descentralizados y diversos, que se basen en recursos y tecnologías locales, que no dañen el medioambiente ni sustraigan tierra a la producción de alimentos

Exigimos urgentemente a las autoridades locales, nacionales e internacionales

En todo el mudo practicamos y defendemos la agricultura campesina y familiar sostenible y exigimos soberanía alimentaria. La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a los alimentos saludables y culturalmente apropiados, producidos a través de métodos sostenibles y ecológicamente adecuados, y su derecho a definir sus propios sistemas de agricultura y alimentación. Colocamos las aspiraciones y necesidades de aquellos y aquellas que producen, distribuyen y consumen alimentos – y no las demandas del mercados y de las grandes empresas- , en el corazón de los sistemas y de las políticas alimentarias. La soberana alimentaria da prioridad a las economías y mercados locales y nacionales, dando el poder a campesinos y pequeños/as agricultores/as, a los pescadores artesanales, a los pastores, y protege a la producción, distribución y consumo de alimentos basadas en la sustentabilidad ambiental, social y económica.

Por lo tanto, exigimos:

1. El desmantelamiento completo de las empresas de agronegocios. Están despojando a los pequeños productores de sus tierras, produciendo comida basura y creando desastres medioambientales
2. El reemplazo de la agricultura industrializada por la agricultura campesina y familiar sostenible apoyada por verdaderos programas de reforma agraria
3. La prohibición del uso de todas las formas de tecnologías de restricción del uso genético.

4. La promoción de políticas energéticas sensatas y sostenibles. Esto incluye el consumo de menos energía y su producción descentralizada, en lugar de la promoción a gran escala de la producción de agrocombustibles, como es el caso actualmente.
5. La implementación de políticas de agricultura y comercio a nivel local, nacional e internacional, que apoyen a la agricultura sostenible y al consumo de alimentos locales. Esto incluye la abolición total de los subsidios que llevan a la competencia desleal mediante los alimentos subsidiados

Por el bienestar y la subsistencia de millones de pequeños/as productores/as en todo el mundo,

Por la salud de las personas y por la supervivencia del planeta:

Exigimos soberanía alimentaría y nos comprometemos a luchar de forma colectiva para lograrla

Agrocombustibles:

El campesinado produce alimentos, los agrocombustibles industriales generan hambre y pobreza

La actual tendencia, de gigantescas proporciones, hacia la inversión en la producción de energía basada en el cultivo y el procesamiento industrial de productos vegetales como el maíz, la soja, la palma aceitera, la caña de azúcar, etc. no sólo no solventará la crisis climática y energética sino que acarreará desastrosas consecuencias en los ámbitos social y medioambiental. Supone una nueva y muy grave amenaza a la producción campesina de alimentos y a la esperanza de alcanzar la soberanía alimentaria.

A lo largo de los últimos veinte años, las políticas neoliberales adoptadas globalmente han fracasado a la hora de responder a las necesidades básicas de la gente. Las promesas realizadas por la FAO en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996 y los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU para reducir el número de personas afectadas por la pobreza, no han sido mantenidas. Hoy en día, son muchas más las personas que sufren por hambre.

Se justifican los agrocombustibles con el argumento de que ayudan a combatir el cambio climático. En realidad sucede lo contrario. Las nuevas plantaciones masivas necesarias para producir agrocombustibles están causando ya un incremento de las emisiones de gases de efecto invernadero, por la masiva deforestación, el drenaje de las zonas húmedas y la fragmentación

de las tierras comunales. Si tenemos en cuenta el ciclo íntegro de producción, transformación y distribución de agrocombustibles, éstos no producen menos gases de efecto invernadero que los combustibles fósiles, salvo en algunos casos concretos. Más aún, los agrocombustibles nunca podrán reemplazar a los combustibles fósiles. Según las últimas previsiones, sólo cubrirán los aumentos de consumo de ahora al año 2020. Básicamente, todo se reduce a que no hay suficiente tierra en el mundo para generar todos los combustibles necesarios para una sociedad industrial que genera un creciente tránsito de personas y mercancías. La promesa de los agrocombustibles produce una ilusión de que podemos seguir consumiendo energía a gran escala. La única respuesta a la amenaza del cambio climático es la reducción del uso de energía en el mundo y la reestructuración del comercio internacional hacia mercados locales.

Entre tanto, el impacto social y ecológico del desarrollo de los agro-carburantes será devastador. Los monocultivos y la agricultura industrial, tanto para agro-carburantes como para cualquier otra producción, están destrozando la tierra, los bosques, el agua y la biodiversidad. Expulsan a los campesinos, hombre y mujeres, y a sus familias de sus tierras. Se estima que cinco millones de campesinos han sido expulsados de sus terrenos para crear espacio para monocutivos en Indonesia: cinco millones en Brasil, cuatro millones en Colombia··· La agricultura industrial genera mucho menos empleo que la ganadería familiar sostenible; es ésta una agricultura sin campesinos.

La actual expansión de la producción de agro-carburantes contribuye a la masiva concentración de capital por parte de terratenientes, grandes empresas y transnacionales, que está provocando una verdadero contra-reforma agraria por todo el mundo. Más aún: contribuye a una mayor especulación sobre los productos de alimentación y los precios de la tierra.

En lugar de dedicar la tierra y el agua a la producción alimentaria, estos recursos están siendo derivados a la producción de energía en forma de diesel y etanol. Hoy en día, agricultores y pequeños campesinos, indígenas, mujeres y hombres, producen la gran

mayoría de los alimentos consumidos en el planeta. Si no se impide ahora, los agro-carburantes ocuparán nuestras tierras y los alimentos serán cada vez más escasos y caros.

La producción de agrocombustibles ya está reemplazando la producción de alimentos. En vez de dedicar tierra y agua a la producción de alimentos, estos recursos son empleados para producir energía en forma de etanol o diesel. Hoy el campesinado, los indígenas, las mujeres y los jóvenes rurales producen la mayor parte de los alimentos que se consumen en todo el mundo. Si no lo evitamos hoy, los agrocombustibles ocuparán nuestras tierras y los alimentos serán escasos y muy costosos.

¿Quién comería agrocombustibles?

Una nueva alianza entre algunos gobiernos y ciertas empresas químicas y de automoción, el petróleo y la agroindustria está promoviendo los agrocombustibles con el único objetivo de ganar dinero. Estas corporaciones transnacionales manipulan la preocupación social por el cambio climático y la crisis energética y se lanzan a la producción de agrocombustibles de manera que mantengan y fortalezcan su modelo productivo agro-industrial. Lo hacen a sabiendas que dicho modelo es, en sí, una de las principales causas del cambio climático y en particular por su consumo intenso de energía.

Las transnacionales fortalecen y amplían su control tecnológico y de mercados sobre el sector agrario, desplazando nuestra producción campesina de alimentos basada en el empleo de semillas campesinas, la convivencia con la biodiversidad y la energía proporcionada por la fuerza humana o animal, elementos todos ellos que usan mucha menos energía por unidad de alimento producido y, sobretodo menos combustibles fósiles. Las compañías saben que los agrocombustibles producidos a gran escala no son económicamente viables. La carrera hacia los agrocombustibles es posible sólo gracias a los tremendos subsidios directos e indirectos de los gobiernos que la promocionan y el capital especulativo que ya está causando enormes alzas en los precios de los alimentos.

Las cifras provocan pavor ya que estamos hablando de millones de hectáreas y miles de millones de dólares: el gobierno de la India está contemplando la siembra de 14 millones de hectáreas con jatrofa; el Banco Interamericano de Desarrollo ha anunciado que Brasil tiene 120 millones de hectáreas dispuestas al cultivo de agrocombustibles; y un lobby empresarial plantea que hay 397 millones de hectáreas disponibles en 15 países africanos. Estamos hablando de expropiaciones a una escala sin precedentes.

Mientras las corporaciones transnacionales aumentan sus beneficios económicos, la mayor parte de la población mundial no tiene suficiente dinero para comprar comida. Se estima que los agro-carburantes son responsables de un 30 € de la actual crisis de precios de los alimentos.

Cuando las corporaciones transnacionales no encuentran tierras agrícolas para su producción de agrocombustibles, imponen la deforestación de las zonas boscosas que aún existen en el mundo y que son necesarias para el mantenimiento de la propia vida en la tierra.

Miles de familias campesinas no tienen más alternativa que sumarse al cultivo de los agrocombustibles con el fin legítimo de intentar lograr ingresos que les permitan no desaparecer en la próxima temporada de cultivos. Las políticas agrícolas nacionales e internacionales impuestas por los organismos financieros internacionales y las grandes empresas trasnacionales, solo han agudizado la dependencia de los países en vías de desarrollo, y fomentado la crisis alimentaria, la pobreza extrema y el hambre en el mundo. Por lo tanto, estos pequeños campesinos no pueden ser considerados culpables por haber tomado decisiones inadecuadas: son las víctimas del actual sistema que se les ha impuesto.

Muchos trabajadores rurales y pequeños campesinos, hombres y mujeres, no tienen voz con respecto a la manera en que se utiliza su producción. Muchas de estas personas están trabajando bajo contratos agrícolas con grandes compañías involucradas en el agro-negocio que están procesando, refinando y vendiendo sus productos. Estas grandes empresas que están contratando su

trabajo y vendiendo sus productos agrícolas, son las que deciden si canalizarlos dentro del mercado alimentario o dentro de los agrocombustibles. La subida de los precios dentro de los mercados alimentarios no se ha reflejado en los precios que los pequeños agricultores reciben por sus productos.

Ante la crisis energética, producción y consumo responsable

La producción sostenible es imprescindible para alimentar el mundo. El modelo de producción campesina basada en la agro-ecología y la soberanía alimentaria requiere de energía, pero en torno a un 80% menos que la producción agraria intensiva e industrial.

La soberanía alimentaria implica primar el empleo de los recursos locales para la producción de alimentos, minimizando tanto la cuantía de materias primas importadas para la producción como el número de kilómetros que recorren éstas. Igualmente, la soberanía alimentaria implica primar el consumo de productos locales, por lo que el alimento final tampoco recorre largos kilómetros antes de ser consumido. No es lógico que comamos, en Europa, espárragos venidos del Altiplano o judías verdes de Kenia.

A través de la historia de la agricultura, los campesinos y campesinas y la gente que habita el medio rural han obtenido la energía de sus tierras agrícolas para responder a sus necesidades cotidianas. Para producir energía, las familias campesinas están utilizando aceite de coco y girasol, biogás, leña y tecnología mediante tecnología eólicas y micro generadores hidroeléctricos. Estos modelos de producción son sostenibles y han sido integrados dentro del ciclo de producción alimentaria dentro de sus explotaciones. Es necesario facilitar y adoptar actitudes y prácticas responsables de consumo de alimentos, ajustando, en su caso, nuestras costumbres alimentarias actuales. Es importante reconocer que el modelo industrial de producción y consumo de alimentos es destructor, mientras la producción campesina es más responsable en términos energéticos.

Por esto, La Vía Campesina continúa su lucha contra el poder de las grandes empresas y de los sistemas políticos que apoyan estos poderes. La crisis energética no debería ser considerada un problema asilado sino parte de la crisis que corroe al actual modelo de desarrollo, en el que los beneficios tienen prioridad sobre las personas.

En su lugar, apoyamos una agricultura diversificada, de pequeña escala, centrada en la persona, con mercados locales y ritmos de vida sanos, que emplee menos energía y sea menos dependiente de las fuentes externas. Las familias campesinas sostenibles satisfacen la misión fundamental de la agricultura: alimentar a las personas.

La denuncia:

El modelo neoliberal, las instituciones financieras internacionales y el capital transnacional, directamente responsables de la crisis climática y de los alimentos.

1. La irresponsable presentación de los agro-carburantes como respuesta a sendas crisis (clima y alimentos).
2. La inmoralidad de producir agrocombustibles en un mundo con hambre.
3. La pasividad de la mayoría de las instituciones ante las situaciones dramáticas a las que se enfrentan muchas poblaciones rurales y urbanas que, ante el avance de los agrocombustibles, no pueden ni producir ni consumir alimentos.
4. El que las mismas instituciones estén favoreciendo los beneficios económicos de las empresas transnacionales por encima de la alimentación y nutrición de las personas que dicen representar o defender.
5. El agravante que supone seguir promoviendo los agrocombustibles a pesar del balance energético negativo de su producción, procesamiento y transporte.
6. El modelo neoliberal, los organismos financieros internacionales y el capital trasnacional, responsables directos de la crisis alimentaria y el calentamiento global que hoy sufre la humanidad entera.

La exige:

1. Que cese la producción de agrocombustibles, basada en monocultivos e impulsada por las empresas multinacionales. Como primer paso, se debe imponer inmediatamente una moratoria de cinco años sobre los agro-carburantes industriales.
2. Una evaluación en profundidad del coste social y medioambiental del *boom* de los agro-carburantes y de los beneficios que obtienen las transnacionales en el comercio y el procesamiento de las materias primas.
3. La protección y promoción de la agro-ecología campesina y del consumo local y responsable de alimentos y el rechazo del consumismo.
4. Apoyo explícito por parte de gobiernos e instituciones al modelo sostenible, centrado en el campesino, para la producción y distribución alimentarias, con su mínimo uso de energía, su capacidad de generar empleo, su respeto a la diversidad cultural y biológica y su efecto positivo sobre el calentamiento global (los suelos fértiles son el mejor modo de capturar CO_2).
5. Cambiar las políticas agrícolas en el mundo reorientándolas a la construcción de un mundo rural sostenible basado en la Soberanía Alimentaría y la reforma agraria integral.
6. La promoción y el desarrollo de modelos de consumo responsables.

¡Apaguemos la llama de los agrocombustibles y transportemos la antorcha de la soberanía alimentaria!

Una respuesta a la crisis global de los alimentos ¡Los campesinos y las campesinas pueden alimentar al mundo!

Los precios de los cereales en el mercado mundial están subiendo. Los precios del trigo han aumentado un 130% en el periodo de marzo 2007-marzo 2008. Los precios del arroz aumentaron casi un 80% y los precios del maíz subieron un 35% en el mismo periodo[(1)]. En los países que dependen mucho de la importación de alimentos, algunos precios han subid dramáticamente. Las familias pobres ven que suben los recibos de la comida y que no pueden ya hacer frente a los gastos para comprar lo mínimo necesario. En muchos países los precios de los cereales se han doblado o triplicado durante el año pasado. Los gobiernos de estos países están bajo mucha presión para hacer accesible la comida a un precio razonable. El gobierno de Haití ya se ha encontrado con este tema. Y en numerosos otros países (ej. Camerún, Egipto, Filipinas…) están teniendo lugar fuertes protestas.

La crisis actual: una consecuencia de la liberalización de la agricultura

Algunos analistas han estado culpando exclusivamente a los agrocombustibles, a la creciente demanda mundial o al calentamiento global de la actual crisis alimentaria. Pero en realidad, esta crisis también es el resultado de muchos años de políticas destructivas que socavaron las producciones nacionales de alimentos, y obligaron a los campesinos/as a producir cultivos comerciales para compañías multinacionales y a comprar sus

alimentos de las mismas multinacionales (o a otras…) en el mercado mundial. En los últimos 20-30 años el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), y posteriormente la Organización Mundial del Comercio (OMC) han forzado a los países a disminuir su inversión en la producción alimentaria y su apoyo a los/as campesinos/as y pequeños agricultores, que son las claves de la producción alimentaria. Sin embargo los pequeños productores son los productores claves de alimentos del mundo.

Los donantes internacionales principales muestran la falta de interés en la producción de alimentos. La cooperación al desarrollo de los países industrializados hacia los países en vías de desarrollo ascendió de 20 billones de dólares (1980) a 100 billones de dólares (2007). La aportación para la agricultura, sin embargo, descendió de 17 billones de dólares a 3 billones de dólares (2007). Y la mayor parte de estos fondos probablemente no se destinó a la producción alimentaria basada en los/as campesinos/as.

Bajo las políticas neoliberales, consideraron que los fondos de reserva administrados por el Estado eran demasiado caros y los gobiernos tuvieron que reducirlos y privatizarlos. Por ejemplo Bulog, la compañía estatal de Indonesia que se fundó para regular los fondos de reserva, se privatizó en 1998 bajo las políticas del Fondo Monetario Internacional. Bajo la presión de la OMC las juntas estatales del mercado han sido desmanteladas, porque se considera que van contra el principio de "libre" comercio. Los tratados de la OMC han forzado a los países a "liberalizar" sus mercados agrícolas: reducir tasas a la importación (¡lo cual fue una pérdida importante de ingresos para los países importadores!) y aceptar importaciones de al menos el 5% de su consumo interno, incluso aunque no las necesitara. Al mismo tiempo, las multinacionales han seguido haciendo dumping con los excedentes en sus mercados, utilizando todas las formas de subsidios directos e indirectos a la exportación.

Además, los gobiernos nacionales no han logrado estabilizar sus mercados y proteger a los agricultores y consumidores de las fluctuaciones repentinas de los precios.

Las políticas neoliberales han destruido la capacidad de los países de alimentarse a sí mismos.

Después de 14 años del NAFTA (Tratado de Libre Comercio de Norte América) México pasó por una gran crisis, llamada con frecuencia la "crisis de la tortilla". De ser un país exportador, México pasó a ser dependiente de la importación de maíz de Estados Unidos. Actualmente México importa el 30% de su consumo de maíz. Hoy en día, las crecientes cantidades de maíz de los EEUU fueron súbitamente derivadas a la producción de agrocombustibles. Las cantidades disponibles para los mercados mexicanos disminuyeron, provocando un aumento de precios.

En 1992, los agricultores de Indonesia produjeron soja suficiente para proveer el mercado doméstico. El tofu hecho con soja y el 'tempeh' son parte importante de la dieta diaria en todo el archipiélago. Siguiendo la doctrina neoliberal, el país abrió sus fronteras a los alimentos importados, permitiendo que la soja barata de EE.UU. inundara el mercado.

Esto destruyó la producción nacional. Hoy, el 60% de la soja que se consume en Indonesia es de importación. Los precios récord del pasado enero de la soja de EE.UU. condujeron a una crisis nacional, cuando el precio del 'tempeh' y el tofu (la "carne de los pobres") se dobló en pocas semanas.

Según la FAO, el déficit alimentario en el oeste de África aumentó un 81% en el periodo de 1995-2004. En este periodo la importación de cereales aumentó un 102%, la de azúcar un 83%, los productos lácteos un 152% y las aves un 500%. De acuerdo con el FIDA (2007), sin embargo, esta región tiene el potencial de producir alimentos suficientes. Y por todo el mundo, a pesar de que aumenta la vulnerabilidad de los países la liberalización avanza: La Unión Europea está forzando a los países de la ACP al llamado Acuerdo de Colaboración Económica, para liberalizar el sector agrícola con efectos adversos predecibles para la producción alimentaria.

El boom de los agrocombustibles: un impacto repentino en los mercados mundiales

La emergencia de los agrocombustibles es otra de las causas del aumento de precios de los alimentos. Durante los últimos años, las multinacionales y los poderes económicos mundiales, como EE.UU. y la UE, han desarrollado rápidamente la producción de agrocombustibles. Subsidios e inversiones masivas se están dirigiendo hacia este sector en auge. Con el resultado de que las tierras están pasando en poco tiempo masivamente de la producción de comida a la producción de agrocombustibles. Y una parte importante del maíz de EE.UU ha "desaparecido" repentinamente, pues fue comprada para la producción de etanol. Esta explosión incontrolada del sector de los bio-combustibles causó un gran impacto en los ya inestables mercados internacionales de la agricultura. Egipto, uno de los mayores importadores de cereales, ha reclamado a EE.UU y a la UE que detengan el crecimiento de la producción de maíz y otros cultivos para los agrocombustibles. En Egipto los precios de los alimentos, incluyendo el pan subvencionado, subieron cerca de un 30% el año pasado[(2)]. En Filipinas, el gobierno se está fijando en 1,2 millones de hectáreas para la producción de *jatropha* en la isla del sur, Mindanao, mediante la Compañía Nacional del Petróleo de Filipinas – Corporación de Combustibles Alternativos. También está identificando más de 400.000 hectáreas de tierra para inversiones del sector privado. *Jatropha curcas* es un arbusto no comestible resistente a la sequía. Produce frutos del tamaño de pelotas de golf que contienen un aceite que puede convertirse en agrocombustible. Se esperan impactos sobre la seguridad alimentaria local.

Especuladores: apuesta por la escasez esperada

La especulación, a menudo eclipsada en los debates públicos, es una de las causas principales de la actual crisis de los alimentos. La producción permanece a un nivel alto, pero los especuladores apuestan en la escasez esperada y aumentan artificialmente los precios.

La producción mundial de grano en 2007/2008 está estimada en

2108 millones de toneladas (un aumento de 4,7% comparado a la del 2006/2007). Esto supera bastante la media de crecimiento del 2% en la pasada década. El consumo medio de cereales para la alimentación aumentó cerca del 1% anual y alcanzará 1009 millones de toneladas en 2007/2008. El uso para forraje aumentó un 2% hasta 756 millones de toneladas. Y el uso para otros fines será de cerca de 364 millones de toneladas. Una parte importante de esta cantidad es maíz (95 millones de toneladas), y su mayor parte se destina a agrocombustibles. Se espera que EE.UU. utilice 81 millones de toneladas de maíz para etanol, un 37% más que en 2006/2007. Se calcula que las reservas mundiales de cereal disminuyan 21 millones de toneladas (5%) hasta llegar a 405 millones de toneladas al final de la temporada de 2008. Las reservas han ido descendiendo durante muchos años. Ahora las reservas están en su nivel más bajo en 25 años.

Aunque es cierto que durante los últimos años la demanda ha aumentado un poco más comparada con la producción, una política nacional e internacional equilibrada dirigida a la producción alimentaria de cada país podría fácilmente corregir la situación y asegurar precios estables para los/as campesinos/as y consumidores/as.

Las multinacionales y los analistas convencionales predicen que la tierra se utilizará cada vez más para agrocombustibles (maíz, pero también aceite de palma, semilla de colza, caña de azúcar…) Predicen que la media clase ascendiente de Asia comenzará a comprar carne lo cual aumentará la demanda de cereales. Además predicen efectos climáticos negativos para la producción alimentaria, como sequías e inundaciones severas. Mientras tanto, las multinacionales obtienen agresivamente enormes áreas de tierras agrícolas alrededor de las ciudades con fines especulativos, expulsando a los campesinos. En India se han establecido más de 700 así llamadas “Nuevas Zonas Económicas”, expulsando de sus tierras a los agricultores.

Basándose en estas predicciones, las multinacionales manipulan los mercados. Los vendedores mantienen sus reservas alejadas del mercado para estimular las subidas de precio en el mercado nacional, creando enormes beneficios. En Indonesia, justamente

durante la subida del precio de la soja en enero 2008, la compañía PT Cargill Indonesia conservaba aún 13,000 toneladas de soja en sus almacenes de Surabaya, esperando a que los precios alcanzaran un record.

En muchos países, los grandes supermercados están a punto de obtener el monopolio del poder y aumentan los precios mucho más de lo justificado por la subida de precios de los productos agrícolas. Por ejemplo, en Francia, el precio de ciertos yogures de incrementó un 40% aunque el coste de la leche sólo supone un tercio del precio total. Una subida sustancial de los precios de la leche para los agricultores nunca podría causar tal aumento de precio[(3)].

En Alemania, los agricultores han visto cómo los precios que les pagan en la granja por la leche han descendido un 20-30%, llevándoles a la bancarrota [(4)]. Esto se debe a que los supermercados utilizan productos lácteos baratos como un instrumento de marketing para atraer a los consumidores.

La especulación financiera internacional está jugando un papel muy importante en el aumento de precios de los alimentos desde el verano de 2007. Debido a la crisis financiera de los EE.UU., los especuladores han empezado a cambiar los productos financieros por las materias primas, incluyendo los productos agrícolas. Esto afecta directamente a los precios en el mercado doméstico, pues muchos países dependen cada vez más de la importación de alimentos.

Esto está ocurriendo mientras todavía hay suficiente comida en el mundo para alimentar a la población global. Según la FAO, el mundo podría aún alimentar hasta 12 billones de personas en el futuro.

Lecciones aprendidas de la crisis: El Mercado no resolverá el problema

La inestabilidad del mercado alimentario internacional es una de las características de los mercados agrícolas: como la producción es de temporada y variable, los aumentos de producción no pueden reconocerse muy rápido, pues los cultivos necesitan tiempo para crecer. A la vez, el consumo no aumenta mucho aunque haya más

comida disponible. Las pequeñas diferencias en los suministros y la demanda, las incertidumbres relativas a las cosechas futuras y la especulación en los mercados internacionales pueden crear efectos enormes en los precios. La volatilidad en los mercados alimentarios es debida sobre todo a la desregulación, la falta de control sobre los grandes agentes y la falta de la necesaria intervención estatal a nivel internacional y nacional para estabilizar los mercados. ¡Los mercados des-regulados son una parte crucial del problema!

Los/as campesinos/as y pequeños agricultores no se benefician de los altos precios

Mientras los especuladores y comercios de gran escala se benefician de la crisis actual, la mayoría de los/as campesinos/as y agricultores no se benefician de los precios altos. Ellos cultivan los alimentos, pero la cosecha a menudo se les quita de las manos: ya está vendida al que presta el dinero, a la compañía de insumos agrícolas o directamente al comerciante o a la unidad de procesamiento.

Aunque los precios que se pagan a los campesinos han subido para algunos cereales, ese aumento es muy poco comparado con los incrementos en el mercado mundial y a los aumentos que se han impuesto a los consumidores. Si los alimentos del mercado vienen de los productores del país, a menudo los beneficios de las subidas de precios se los llevan las compañías y otros intermediarios que compran los productos de los campesinos y los venden a precio caro. Si los productos vienen del mercado internacional, esto es aún más claro: las compañías multinacionales controlan este mercado. Ellos definen a qué precios se compran los productos en el país original y a que precios se venden en el país que los importa. Aunque en ciertos casos los precios sí que subieron para los productores, la mayor parte de esa subida la cobran otros. Debido al aumento en los costes de producción, en el sector de los lácteos y la carne, los/as campesinos/as ven incluso cómo sus precios bajan mientras que los precios a los consumidores se disparan.

A pesar de algunos aumentos moderador de los precios en las granjas, los ganaderos están en crisis debido al aumento de los precios del forraje, mientras que los productores de cereal se

enfrentan a grandes aumentos en los precios de los fertilizantes que dependen del petróleo. Los agricultores venden su producción a un precio extremadamente bajo comparado con lo que pagan los consumidores. En Europa, la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG) de España calculó que los consumidores en España pagan hasta un 600% más de lo que obtiene el productor por su producción. Números similares también existen en otros países, donde los precios del consumo se definen principalmente por los costes de procesamiento, transporte y venta al público.

Entre las víctimas: Agricultores/as, campesinos/as sin tierra y productores de cultivos comerciales

Los trabajadores de la agricultura, así como muchas personas de las áreas rurales también tienen que comprar comida, pues no tienen acceso a tierras en las que producir. Como resultado, la crisis actual les perjudica severamente.

Algunos/as campesinos/as a lo mejor tienen tierra, pero están obligados a producir cultivos comerciales en lugar de alimentos. El incremento del precio del aceite comestible en Indonesia desde 2007 no ha beneficiado a los/as campesinos/as de aceite de palma. Ellos sólo recibieron un pequeño incremento del precio de parte de los grandes compradores, y no entienden porqué la gente de la calle y los consumidores tienen que sufrir precios tan altos para el aceite comestible. Muchos de ellos están trabajando bajo contrato con grandes compañías de negocios agrícolas que procesan, refinan y venden el producto. Un pequeño número de grandes compañías agrícolas ha aumentado los precios domésticos, siguiendo la subida internacional de los precios. El modelo de contrato agrícola provoca que los/as agricultores/as no puedan producir comida para sus familias, pues están obligados a producir monocultivos comerciales, como la caña de azúcar, el aceite de palma, el café, el té y el cacao. Esto significa que incluso aunque los campesinos reciban un pequeño aumento para su cultivo comercial, tienen que pagar mucho más cara la comida en el mercado. Y por tanto, la subida de precios de la comida causa también mayor pobreza en sus familias.

Los/as consumidores/as urbanos sufren las consecuencias

Las políticas de liberalización de las últimas décadas han expulsado a millones de personas a las áreas urbanas, donde la mayoría de ellos acaban en barrios pobres, con una vida muy precaria y forzados a vender su trabajo muy barato y a comprar la comida y otros bienes a precio muy alto. Ellos son las primeras víctimas de la crisis actual, pues no tienen modo de producir su propio alimento. Su número ha aumentado dramáticamente y tienen que gastar una gran parte de sus ingresos en comida. De acuerdo con la FAO, en los países en vías de desarrollo la comida representa hasta el 60-80% del gasto de los/las consumidores/as (incluyendo campesinos sin tierra y trabajadores del campo). Las compañías explotan despiadadamente la situación actual, aceptan que un creciente número de personas pasen hambre porque no tienen el dinero para comprar la comida disponible. Los gobiernos se ven forzados a importar alimentos caros para llegar a la demanda de los consumidores y no disponen de los medios para apoyar a los consumidores más pobres.

Más libre comercio no resolverá la crisis

Algunas instituciones como el Banco Mundial y el FMI, así como algunos gobiernos, están ahora abogando por invertir más en agricultura, por incrementar la ayuda alimentaria para los países pobres importadores de alimentos y liberalizar más los mercados para que los países puedan mejorar sus ingresos mediante la exportación. Muchos argumentan que necesitamos modelos de producción más intensivos, lo que para ellos significa ¡más insumos industriales en la agricultura, incluyendo la introducción de OGM y el uso de más energía fósil!

Siguen promoviendo más acceso para sus multinacionales en la Ronda de Doha y condicionar el apoyo financiero extra a criterios políticos para aumentar la dependencia de esos países. Nada dicen sobre la necesidad de una mayor regulación y estabilización del mercado. ¿Y llegará la ayuda que tiene que ir a la producción agrícola basada en los campesinos?. Ellos irán a los países importadores ofreciendo una “ayuda” financiera, invertirán más en

la producción alimentaria comercial y seguirán imponiendo la misma receta de desregulación y privatización. En las negociaciones de la OMC, los precios altos se usan para hacer que los gobiernos acepten futuros recortes de tarifas y una mayor liberalización de los mercados agrícolas. Esto creará la siguiente crisis, cuando las fluctuaciones de los precios vayan en otra dirección.

Una salida a la crisis: Reconstruir las economías alimentarias nacionales

Para corregir la crisis actual, La cree que los países deberían dar prioridad en sus presupuestos a ayudar a los consumidores más pobres para que puedan acceder a suficiente comida. Mientras tanto, deberían dar más importancia a la producción doméstica de alimentos para dejar de ser tan dependientes del mercado mundial.

Sí que necesitamos una producción de alimentos más intensiva, pero intensiva en cuanto al trabajo y al uso sostenible de los recursos naturales. Hay que desarrollar sistemas de producción diferentes, sistemas que no estén enfocados exclusivamente en los cultivos principales como el maíz, la soja, el arroz y el trigo, sino que integren los alimentos locales que han sido olvidados desde la revolución verde··· Las familias de pequeños agricultores pueden producir una gran variedad de alimentos que garanticen una dieta equilibrada y algunos excedentes para los mercados. ¡Es una protección contra el hambre!

Los precios del mercado interno deben estabilizarse en un nivel razonable para los campesinos y consumidores. Para que los campesinos puedan recibir precios que cubran los costes de producción y aseguren unos ingresos dignos y para los consumidores, para que estén protegidos de los precios altos. Hay que potenciar la venta directa de los/las campesinos/as y pequeños agricultores a los consumidores. El señor Jacques Diouf, secretario general de FAO, ha afirmado que los países en vías de desarrollo deben poder llegar a la autosuficiencia alimentaria(6).

En cada país hay que establecer un sistema de intervención que pueda estabilizar los precios del mercado. Para conseguirlo, los

controles a la importación, con tasas y cuotas, son necesarios con el fin de regular la importación y evitar el dumping o las importaciones baratas que destruyen la producción interna del país. Hay que establecer una reserva de seguridad estatal con el objetivo de estabilizar el mercado interno: en tiempos de excedentes, el cereal puede cogerse del mercado para construir este fondo de reserva y utilizarlo en casos de carestía de cereal.

Por lo tanto, la tierra debería distribuirse de forma igualitaria a las personas sin tierra y a las familias de los/las campesinos/as mediante una genuina reforma agraria y de la tierra. Esta debería incluir el control y el acceso al agua, las semillas, créditos y tecnología apropiada. Debe permitirse a las personas producir de nuevo su propio alimento y sustentar a sus propias comunidades. Hay que impedir que arrebaten y desalojen las tierras y que se expandan las tierras dedicadas a la agricultura de los grandes agronegocios. Se necesitan medidas inmediatas para apoyar a los pequeños agriculturas y campesinos/as a aumentar su producción agro-ecológica de alimentos.

Los gobiernos nacionales no deben repetir el error de promover que las grandes compañías agrícolas inviertan en unidades de producción masiva de alimentos. Según la FAO, los países de la antigua URSS planean abrir sus tierras a las compañías de agronegocios para producir comida en la tierra que actualmente no se cultiva. Esto puede convertirse en otro error si se presenta como una solución a la crisis de los alimentos.

Regular los mercados internacionales y aplicar derechos básicos

A nivel internacional hay que tomar medidas para la estabilización. Deben establecerse reservas de seguridad internacionales así como un mecanismo de intervención para estabilizar los precios a un nivel razonable en los mercados internacionales. Los países exportadores deben aceptar las normas internacionales que controlan las cantidades que pueden llevar al mercado.

Los países deben tener la libertad de controlar las importaciones para poder proteger la producción nacional de alimentos. La producción de cereales para agrocombustibles es inaceptable y debe detenerse, pues compite con la producción de alimentos. Como primer paso pedimos una moratoria inmediata sobre los agrocombustibles, como propuso el antiguo responsable del derecho a los Alimentos de la ONU, Jean Ziegler. La influencia de las compañías multinacionales debe limitarse y el comercio internacional de materias primas debe llevarse a un mínimo necesario. La producción de cada país debería satisfacer el máximo posible de la demanda interna. Este es el único modo de proteger a los/as campesinos/as y consumidores/as de las fluctuaciones repentinas de los precios provinentes del mercado internacional. Un posible acuerdo en la Ronda de Doha significará otro impacto para la producción de alimentos basada en los/as campesinos/as; por lo tanto hay que rechazar cualquier acuerdo.

Los/as campesinos/as y los pequeños agricultores son los principales productores de alimentos

En La estamos convencidos de que los/as campesinos/as y los pequeños agricultores pueden alimentar al mundo. Por eso deben considerarse un elemento clave de la solución. Con suficiente voluntad política y la aplicación de políticas adecuadas, más campesinos/as y pequeños agricultores podrían producir fácilmente alimento suficiente por un precio razonable. ¡La actual situación demuestra que necesitamos cambios!

¡Ha llegado el momento de la soberanía alimentaria!

Referencias

(1) Crop Prospects and Food situation of FAO, 2008
http://www.fao.org/docrep/010/ai465e/ai465e00.htm
(2)OECD (In Süddeutsche Zeitung 15-4-2008)
(3)Le Monde.fr avec l'AFP (24/02/2008)
(4) Biofuel News 20-3-2008
http://www.checkbiotech.org/green_News_Biofuels.aspx?infoId=17206
(5) - FAO, November 2007
(6) Le Monde 17th of April

Movimientos sociales y cambios políticos

I. Introducción

A lo largo de toda una década de lucha La , se ha convertido en una fuerza fundamental dentro del movimiento social mundial, con capacidad de resistencia, protesta y propuesta alrededor de procesos de cambios económicos y sociales.

Desde su creación juega un papel muy importante y decisivo en los espacios de la movilización global de resistencia frente al modelo neoliberal y contra la liberalización comercial de la agricultura que generan un aumento progresivo de la pobreza y miseria en miles de familias campesinas e indígenas.

En la actualidad el movimiento campesino se enfrenta una aguda crisis, debido a los cambios climáticos, la crisis de los precios en los alimentos, la prioridad en el cultivo de los agrocombustibles y la ausencia de políticas públicas que mejores la producción alimentaria en cada país.

Con estas premisas La , ha desarrollado una amplia estrategia de luchas con el propósito de fortalecer la solidaridad y la cooperación en todos sus niveles de acción.

Desde sus orígenes La motiva y promueve en el movimiento social e inclusive a gobiernos progresistas a luchar por otro mundo más equitativo, socialmente justo y ecológicamente sostenible.
Finalmente, con este documento queremos establecer las bases de una discusión para elaborar una estrategia de trabajo con el Estado

(gobiernos, congresos, partidos políticos, autoridades locales), mediante este documento llamado “Trabajar con el Estado : Movimientos sociales y cambios políticos”

Partimos del principio de que por su naturaleza la es un movimiento social de lucha que se articula desde sus bases hasta en el ámbito internacional, es la voz de las campesinas y de los campesinos en el planeta para la construcción de un mundo de paz, justicia social, desarrollo económico, en armonía con el medio ambiente.

II. La en una nueva época histórica

Las pasadas décadas y el inicio de la actual han estado dominadas por la secuela que dejaron el derrumbe de la Unión Soviética, el reflujo de los Movimientos de Liberación Nacional y el consecuente mundo unipolar manejado en medio de una estrategia territorial y antiterrorista.

El despertar de los movimientos sociales, la llegada de gobiernos progresistas, se presenta en medio de una aguda crisis alimentaria y del progresivo desequilibrio medio ambiental.

En medio de esta etapa caracterizada por la incertidumbre emerge la voz genuina y propia de los campesinos y de las campesinas, es un movimiento dinámico de lucha de clases, con propuestas claras alrededor de temas específicos del sector campesino, indígena y demás pobladores, que lucha por el mejoramiento de las condiciones de vida digna en el campo.

La participa decididamente en aquellos cambios estructurales encaminados a un nuevo modelo de desarrollo económico y social, en cualquier región desde una perspectiva propositiva a fin de mejorar la integración de los pueblos basada en la cooperación, la solidaridad y la voluntad común de avanzar hacia niveles más altos de desarrollo, para satisfacer las necesidades y anhelos de los países de nuestros cinco continentes.

III. La , los Estados y los Gobiernos nacionales

Una valoración clásica del rol del Estado señala que el avance del neoliberalismo y la globalización redujeron el papel del Estado, promovieron la liberalización comercial y la supremacía del mercado. Al final se ha producido una disminución de la intervención del sector público en las políticas sociales, una mayor participación de los empresarios y un desequilibrio entre el capital nacional y las transnacionales.

En la actualidad hay algunos países progresistas en donde se vive un proceso de recuperación del papel del Estado, como generador de políticas para el desarrollo humano y la justicia social, un facilitador y promotor de la equidad y la solidaridad, una administración eficiente y eficaz de la cosa pública en beneficio de las grandes mayorías, que trascienden el tiempo limitado de cada uno de los gobiernos.

La Vía Campesina tiene muy clara su participación en los espacios de participación junto al movimiento social, su relación con los partidos políticos, el Estado, así como nuestro rol frente a las instituciones internacionales. Nuestras alianzas intentan construir cambios en la sociedad en beneficio de los excluidos y las excluidas, estas alianzas empiezan primero por definir quiénes son nuestros aliados y cuál es el rol que juegan dentro del movimiento social algunas organizaciones, nos referimos a: los jóvenes, mujeres, medioambientalistas, pescadores artesanales, consumidores, trabajadores y trabajadoras agrícolas y pueblos indígenas, además con investigadores y académicos críticos para fortalecer nuestras propuestas y nuestros análisis.

La relación entre La Vía Campesina y el Estado, tiene su importancia debido a que el Estado tiene un ámbito nacional y es responsable de la conducción de un país determinado. En este sentido los partidos políticos y gobiernos asumen la administración de la denominada “cosa pública”. Algunos Estados y partidos defienden una economía neoliberal donde impera el mercado, principio contrario a los intereses de La Vía Campesina.

En la mayoría de nuestros países vivimos procesos que transitan desde regímenes autoritarios a democracias "representativas" en donde gobiernos y partidos han perdido legitimidad y credibilidad producto de sus acciones políticas.

En este contexto, la verdadera solución a los problemas del campo, no siempre va ser superadas por los gobiernos y las fuerzas políticas, esta afirmación no significa que nuestro movimiento social debe construir su propio modelo, paralelo al del Estado, o deba construir alternativas participativas de base, no relacionadas con la institucionalidad política o con el mercado, sino que debemos incidir en que estas políticas lleguen al campo en igualdad de condiciones y sin exclusión.

IV. Nuevas alternativas de articulación

En esta nueva coyuntura algunos gobiernos han dedicado esfuerzos hacia la producción alimentaria para el consumo nacional y empezarán a pedir medidas para proteger sus mercados domésticos y para invertir más en la producción de alimentos. Esto para algunos Estados es una tarea de primer orden, así tenemos países que han solicitado asesoría en su legislación nacional en materia de soberanía alimentaria, podemos citar los casos de Bolivia, Venezuela, países de Centroamérica, Nepal, Malí, Indonesia··· Se advierten muchas posibilidades de cooperación y de forjar alianzas estratégicas.

Organizaciones de La Vía Campesina elaboran una estrategia de acción en el marco de la Alternativa Bolivariana para América, en materia de cooperación no solo a los gobiernos sino a las organizaciones campesinas e indígenas, lo mismo ocurre con la iniciativa Petro-Caribe, que reúne a los gobiernos de Centroamérica, el Caribe y Venezuela, incluyendo programas de inversión productiva y de complementariedad en el corto, mediano y largo plazo. La reciente creación de ALBA – ALIMENTOS, es una estrategia productiva destinada a provocar profundos cambios de participación activa en los espacios de poder, especialmente en el desarrollo de la soberanía alimentaria.

Un hecho nuevo es la participación que las organizaciones pueden hacer desde la dinámica del poder local, con los gobiernos municipales, de igual forma hay nuevas formas de participación y de incidencia en los espacios de poder que pueden crear zonas libres de producción genéticamente modificada, para promover un consumo responsable y la defensa de una agricultura campesina, sostenible y ecológica.

V. La Vía Campesina y los movimientos sociales

Desde las manifestaciones en Seattle (EE.UU.) contra la OMC, y el desarrollo de los Foros Sociales Mundiales, se elevó el nivel de movilización social, no obstante hubo un reflujo en Estados Unidos y Europa debido al recrudecimiento de las acciones antiterroristas. Tras el ataque a las torres del World Trade Center en Nueva York el debate sobre el terrorismo dominó la agenda, limitando el espacio para la acción y protesta democrática.

En estos momentos hay un consenso del movimiento social y en especial del sector campesino e indígena sobre temas tales como: el cambio climático, los agrocombustibles, los transgénicos y los Tratados de Libre Comercio.

Hay movimientos sociales en el centro de las acciones y movimientos coordinados con las organizaciones de La Vía Campesina en cada uno de los países, una de estas acciones concretas fue Nyeleni, ya que permitió construir una agenda sobre el desarrollo de la soberanía alimentaria.

Los fuertes efectos negativos de las políticas de liberalización y privatización, combinado con la crisis alimentaria y climática, han aumentado la legitimidad de nuestras propuestas. La creciente resistencia popular ha ayudado a empujar a los gobiernos a considerar otras políticas y parar o ralentizar las negociaciones en la OMC y los TLC.

Desde La Vía Campesina tenemos una posición muy definida frente a las instituciones internacionales, la OMC, el Banco Mundial y el FMI. Nuestra posición es oponernos y deslegitimar estas

instituciones, y luchar por cambios progresivos y positivos en otros espacios como la FAO, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (CNUCED), la Organización Internacional de Trabajo (OIT) y el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Desarrollamos una estrategia y una campaña a largo plazo junto con otros movimientos, para limitar la presencia y la influencia de las empresas transnacionales dentro del sector agrícola, los agronegocios y los agrocombustibles.

VI. Algunas acciones a realizar

- No continuar las negociaciones de la OMC, en especial la comercialización de la agricultura y en especial poner fin a la agenda Doha de Desarrollo (DDA).
- Explorar nuevas formas de participación junto a los gobiernos, en el marco de la soberanía alimentaria y acuerdos regionales (ALBA-Petrocaribe)
- Parar los Tratados de Libre Comercio (TLC) y Acuerdos Económicos de Asociación (EPA, siglas en inglés) en alimentos y agricultura.
- Promover una transición de la agricultura de monocultivo a una agricultura sostenible basada en la producción familiar ecológica.
- Oponerse a las políticas de tierra y de desarrollo rural del Banco Mundial.
- Promover los acuerdos de reforma agraria, aprobados en la Cumbre Mundial de la Reforma Agraria y Desarrollo Rural.
- Rechazar las pretensiones de los países del G-8.

La ofensiva de las empresas transnacionales sobre la agricultura

Este texto tiene el objetivo de presentar de forma sucinta, un apoyo para la reflexión y el debate, sobre las principales formas de actuación del capital internacional sobre la agricultura, a través de las empresas transnacionales.

Hay una lógica natural de funcionamiento del capitalismo, ahora en su fase dominada por el capital financiero, que actúa sobre la agricultura. Existen características específicas determinadas por la reciente crisis del capital financiero. Esto trae consecuencias para la agricultura y para los campesinos. Y trae también contradicciones que necesitamos entender para actuar sobre ellas.

1. El movimiento del capital sobre la agricultura

El desarrollo de la forma de producción capitalista pasó por varias fases. Se inició en el siglo XV como capitalismo mercantil, evolucionando luego hacia el capitalismo industrial en los siglos XVIII y XIX. En el siglo XX se desarrolló como capitalismo monopólico e imperialismo. En las últimas dos décadas estamos viviendo una nueva fase del capitalismo, ahora dominada por el capital financiero, globalizado.

Esta fase significa que la acumulación del capital, de las riquezas se realiza básicamente por el capital financiero, en la forma de dinero. Pero este capital financiero necesita controlar la producción de las mercancías (en la industria, en las minerías y la agricultura) y controlar el comercio a nivel mundial.

El capital financiero internacional paso a controlar la agricultura a través de varios mecanismos.

a) El primero de ellos, es a través del excedente del capital financiero; los bancos pasaron a comprar acciones de centenares de medianas y grandes empresas que actuaban en diferentes sectores relacionados con la agricultura. Y a partir del control de la mayor parte de las acciones, promovió un proceso de concentración, las cuales pasaron a actuar sobre la agricultura. En pocos años, estas empresas que tuvieron su capital inyectado por el capital financiero pasaron a controlar los diferentes sectores relacionados con la agricultura como el comercio, la producción de insumos, la maquinaria agrícola, las agroindustrias, etc,. Es importante comprender que fue un capital acumulado fuera de la agricultura, pero que al ser aplicado sobre ella, aumento rápidamente la velocidad del proceso de control, que de otra manera, tomando las vías naturales de la acumulación de riquezas exclusivamente agrícolas, hubiera tomado años.
b) El segundo mecanismo de control fue a través del proceso de dolarización de la economía mundial. Esto permitió que las empresas se aprovecharan de las tasas de cambio favorables y entraran en las economías nacionales comprando fácilmente a las empresas dominando así los mercados productores y el comercio de los productos agrícolas.
c) El tercer mecanismo fue obtenido a través de las reglas impuestas por los organismos internacionales, como la Organización mundial del Comercio - OMC, Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y los acuerdos multilaterales, que normalizaron el comercio de productos agrícolas de acuerdo con los intereses de las grandes empresas, y obligaron a los gobiernos serviles a la liberalización del comercio de estos productos. Con esto, las empresas transnacionales lograron entrar en los países controlando el mercado nacional de los productos e insumos agrícolas, en prácticamente todo mundo.
d) El cuarto mecanismo fue el crédito bancario. En todos los países el proceso de desarrollo de la producción agrícola, cada vez más dependiente de insumos industriales, quedó a merced de la utilización de créditos bancarios para financiar la producción. Y estos créditos permitieron financiar la ofensiva

de este modo de producción de la "agricultura industrial". Es decir, los bancos financiaron la implantación y el dominio de la agricultura industrial en todo el mundo.

e) Y por último, en la mayoría de los países, los gobiernos abandonaron las políticas públicas de protección del mercado agrícola y de la economía campesina. La liberalización de los mercados, aplicando políticas de subsidios que benficiaban solamente la gran producción agrícola capitalista. Estos subsidios gubernamentales fueron practicados principalmente a través de exenciones fiscales, en las exportaciones o importaciones y en la aplicación de las tasas de intereses favorables a la agricultura capitalista.

El resultado de esta lógica de dominio del capital financiero sobre la producción agrícola, es que en dos décadas aproximadamente las 30 mayores empresas transnacionales controlan prácticamente toda la producción y el comercio agrícola del mundo.

2. La crisis reciente del capital financiero

Durante los años 1990-2008, tuvo lugar la ofensiva del capital financiero sobre la agricultura, viéndose agravada en los últimos años con una coyuntura de crisis del capital financiero, en los Estados Unidos y Europa.

Esta crisis del capital financiero ha acentuado aún más los efectos del control del capital internacional sobre las economías periféricas, sobre la agricultura y la economía campesina. Esto viene presentándose por diversas razones.

a) Los grandes grupos económicos del hemisferio norte confrontados ante la crisis, las bajas tasas de interés aplicadas (alrededor del 2% al año), la inestabilidad del dólar y de sus monedas, huyeron del hemisferio norte y corrieron para la periferia, buscando proteger sus capitales volátiles y aplicaron entonces, en activos fijos, como: la tierra, el agua, las inversiones en la producción agrícola.

b) La crisis del precio del petróleo y sus consecuencias sobre el calentamiento global y del medio ambiente, llevo a que el complejo automovilístico-petrolero pasara a invertir grandes

sumas de capital en la producción de agrocombustibles. Sobre todo en la producción de caña y maíz para etanol, soja y palma de aceite para aceite vegetal. Esto produjo una verdadera ofensiva del capital financiero y de las empresas transnacionales sobre la agricultura tropical del sur.

c) El tercer movimiento es el resultado de la crisis coyuntural, y que estos capitales financieros se dirijan a las bolsas de los mercados agrícolas y de la minería, para aplicar sus activos y así especular en el mercado futuro o simplemente transformar el dinero en productos del futuro. Este movimiento generó una elevación exagerada en los precios de los productos agrícolas negociados por las empresas en las bolsas mundiales del mercado.

   Los precios medios de los productos agrícolas a nivel internacional ya no tienen relación con el costo medio de la producción. Son el resultado de los movimientos especulativos y del control de los oligopolios de los mercados agrícolas por estas grandes empresas.

3. La Situación actual del control de las empresas transnacionales y del capital financiero sobre la agricultura

Hay muchos aspectos que se podrían analizar sobre la situación y consecuencia de la acción de las empresas sobre la agricultura. Aqui, vamos a analizar apenas los aspectos económicos.

a) Hubo una concentración del control de la producción y del comercio mundial de productos agrícolas, por algunas pocas empresas, que dominan esos productos en todo el mundo, en especial los productos agrícolas estandarizados, como los granos o los lácteos. Además dominan toda la cadena productiva de los insumos y las máquinas utilizadas por la agricultura.

b) Hubo un proceso acelerado de centralización del capital. Es decir, una misma empresa paso a controlar la producción y comercio de un conjunto de productos y sectores de la economía. Como la fabricación de insumos agrícolas (fertilizantes químicos, venenos, agrotóxicos) maquinaria agrícola, fármacos, semillas hibridas y transgénicas y una

infinidad de productos oriundos de la agroindustria, sea alimenticia, o sea de cosméticos y productos superfluos.

c) Hay una simbiosis cada vez mayor dentro de una misma empresa, entre el capital industrial, comercial y el capital financiero.

d) Hay un control casi absoluto sobre los precios de los productos agrícolas y de los insumos agrícolas a nivel mundial. Los precios se basan en el valor, sin embargo alcanzan los sobre-precios determinados por la competencia, por los oligopolios y por la especulación del capital financiero.

e) Hay una hegemonía de las empresas sobre el conocimiento científico y sobre las tecnologías aplicadas a la agricultura, que impone, en todo mundo el modelo tecnológico de la llamada "agricultura industrial", muy dependiente de insumos no orgánicos y producidos fuera de la agricultura. Este modelo es presentado como el único, el mejor y el más barato en la forma de producción de la agricultura ignorando las técnicas milenarias de la agricultura familiar, el saber popular y de la agroecología.

d) Se desarrollo una imposición de la propiedad privada por parte de las empresas sobre los bienes de la naturaleza, de las semillas modificadas genéticamente, del agua y de la biodiversidad.

e) Está en curso una peligrosa estandarización de los alimentos humanos y animales en todo el mundo. La humanidad está siendo inducida a alimentarse cada vez más con verdaderas "raciones" estandarizadas por las empresas. La comida se transformó en una simple mercancía, que necesita ser consumida de forma masiva y rápidamente. Esto trae consecuencias incalculables con la destrucción de los hábitos alimenticios locales, de la cultura, y los riesgos para la salud humana y de los animales.

f) Hay un proceso generalizado en todo el mundo de pérdida de la soberanía de los pueblos y de los países sobre los alimentos y sobre el proceso productivo debido a la desnacionalización de la propiedad de las tierras, de las empresas, de las agroindustrias, del comercio y de la tecnología, colocando en riesgo la soberanía nacional en su conjunto. Hoy en día

existen 70 paises que no están en medida de producir lo que sus pueblos necesitan para alimentarse.

g) Se implantaron grandes extensiones de cultivos de arboles homogéneos en plantaciones industriales de eucalipto, pinos y palma africana, etc. destinados a la producción de celulosa, madera o de agro-energía, que están afectando gravemente el medio ambiente por la destrucción total de la biodiversidad y del nivel freático del agua entre otros factores.

h) Se construyo una alianza maquiavélica en los países del sur, entre los intereses de los grandes propietarios de tierra, latifundistas y hacendados capitalistas nacionales, con las empresas transnacionales. Esa alianza está imponiéndose en la forma de la agricultura industrial en todo el hemisferio sur, de forma muy rápida y concentrando la propiedad de la tierra de forma asombrosa. Está destruyendo e inviabilizando la agricultura campesina y despoblando el interior de nuestros países. Este modelo de agricultura se basa sobre la mecanización intensiva y los agrotóxicos, que provocan la expulsión de la mano de obra y la migración de grandes contingentes de población rural.

i) Está en curso una nueva re-división internacional de la producción y del trabajo, que condena la mayor parte de los países del hemisferio sur, a ser simples exportadores de materias primas agrícolas y minerales.

j) La mayor parte de los gobiernos, aunque elegidos en procesos electorales vistos como democráticos, son una verdad conducida por la fuerza del dinero y por todo tipo de manipulación mediática, que resulta en gobiernos serviles a estos intereses. Sus políticas agrícolas son totalmente subalternas a los intereses de las empresas transnacionales. Abandonaron el control del Estado sobre la agricultura y los alimentos. Abandonaron las políticas públicas de apoyo a los campesinos. Abandonaron las políticas públicas de soberanía alimentaria y de la preservación del medio ambiente local.

4. Las contradicciones del control del capital internacional sobre la agricultura

El impacto del poder económico sobre la agricultura, la naturaleza y los productos agrícolas nos asusta a todos y todas! Y puede llevar a un pesimismo sobre las posibilidades de revertir esta situación, tan grande es la fuerza que el capital internacional y financiero sobre ellas.

Sin embargo, todos estos procesos económicos y sociales traen consigo contradicciones. Y son estas contradicciones las que generan revueltas, indignación y una serie de efectos contrarios que pueden llevar a su superación.

Se destaca aquí, algunas de estas contradicciones del dominio del capital sobre la agricultura y de la naturaleza, para que podamos entenderlas, y actuar sobre ellas, provocando así los cambios necesarios.

a) El modelo de producción de la agricultura industrial es totalmente dependiente de los insumos, como los fertilizantes químicos y los derivados del petróleo, que tiene límites físicos naturales, de escases de reservas mundiales, de petróleo, de potasio, cal y fosforo. Por lo tanto, tiene una expansión limitada a mediano plazo.

b) El control de algunas empresas sobre los alimentos, ha generado precios por encima de su valor, y esto provocará hambre y revueltas de la población que se encuentra impedida a su acceso, por la falta de recursos y de renta. Es decir, condicionar el alimento simplemente a las tasas de lucro, traerá a corto plazo graves problemas sociales. Ya que la población más pobre y hambrienta no tendrá una renta suficiente para transformarse en consumidores de los alimentos transformados en simples mercancías.

c) El capital está controlando los recursos naturales, representados por la tierra, el agua, los bosques y la biodiversidad. Esto afecta la soberanía nacional del país, y va

a provocar una reacción de amplios sectores sociales contrarios, no solo del sector del campesinado.

d) La agricultura industrial se basa en la necesidad cada vez mayor de uso de los agrotóxicos, como la forma de ahorrar mano de obra y de producir en monocultivo de larga escala. Esto produce alimentos cada vez más contaminados, que afectan la salud de la población. Y las poblaciones de la ciudad, que tienen más acceso a la información seguramente actuarán. (Las clases ricas ya están protegiéndose y las redes de grandes supermercados aumentan cada vez más el consumo de productos alimenticios producidos de forma orgánica.)

e) El modo de producir a gran escala expulsa la mano de obra del medio rural, y hace que aumente las poblaciones de periferias de las grandes ciudades. Estas poblaciones no tienen alternativa de empleo y renta. Y esto genera una contradicción con aumento de la desigualdad social.

f) Las empresas están ampliando la agricultura basado en las semillas transgénicas. Pero al mismo tiempo, aumentan las denuncias y quedan más visibles las consecuencias de las semillas transgénicas sobre la destrucción de la biodiversidad, sobre el clima y los riesgos para la salud humana y de los animales.

g) La agricultura industrial del monocultivo, destruye necesariamente la biodiversidad. Y la destrucción de la biodiversidad altera sistemáticamente el régimen de las lluvias, del clima, aportando al calentamiento global. Esta contradicción es insostenible para las poblaciones de la ciudad, que comenzaran a darse cuenta y exigir los cambios.

h) La privatización de la propiedad de las aguas sea de los ríos y lagos, o del nivel freático restringirá el consumo para las poblaciones de baja renta y traerá graves consecuencias sociales.

i) El aumento de la compra de las tierras por las empresas extranjeras y su desnacionalización de forma incontrolable, trae contradicciones en la soberanía política de los países.

j) La ampliación y el uso de la agricultura industrial para la producción de los agrocombustibles, amplia aún más el monocultivo y el uso de fertilizantes a base de hidrocarburos y no resuelve el problema del calentamiento global y de la emisión del gas carbónico. La causa principal de este problema es el crecimiento del uso del transporte individual en las grandes ciudades, estimulado por la ganancia de las empresas automovilísticas. Por lo tanto, el fomento de la agricultura de los agrocombustibles no resolverá el problema, apenas lo agravará, por los efectos perversos en la destrucción de la biodiversidad.

k) El proyecto de redivisión internacional del trabajo y de la producción transforma muchos países del hemisferio sur, en simples exportadores de materias primas, inviabiliza proyectos de desarrollo nacional, que puedan garantizar el empleo y la distribución de la renta para sus poblaciones. Esto va a generar la concentración de la renta, el desempleo y la migración para los países del hemisferio norte.

l) Las empresas del agro, aliadas con el capital financiero están avanzando también para la concentración y la centralización en las redes de distribución de supermercados, como el oligopolio mundial de las redes Wal-Mart, Carrefour, etc. Este proceso va a destruir millares de pequeños almacenes y comerciantes locales, generando consecuencias sociales incalculables.

m) La agricultura industrial necesita utilizar cada vez mas hormonas y remedios industriales para la producción en masa de animales para el sacrificio, en menor tiempo, como aves, ganado y cerdos. Y esto está trayendo consecuencias en la salud de la población consumidora.

Construyendo alianzas con otros movimientos sociales

1. Alianzas, ¿para qué?

La Vía Campesina es un movimiento campesino que primeramente quiere cambios en el sector agrícola, cambios profundos que afectan toda la sociedad. Pensamos que necesitamos construir alianzas con otros sectores para acumular suficiente fuerza para provocar estos cambios. Son cambios en la producción agrícola pero también en cuanto a las formas de consumo, la posición de la mujer, la educación, la salud, el medio ambiente etc. Estos cambios no podemos lograr sin la colaboración con otros sectores.

Una alianza es una colaboración a largo plazo que genera apoyo pero también implica responsabilidades. Eso significa que aliados no existen solamente para apoyar a la agenda de La Vía Campesinas. La Vía Campesina debe también hacer esfuerzos para entender la agenda de otros sectores y apoyarles en sus luchas. En una alianza se busca formular una visión a largo plazo que genera una agenda convergente de estrategias y acciones comunes.

Queremos articular nuestra agenda estratégica a largo plazo junto con otros movimientos para poder organizar y movilizar juntamente con más fuerza para influir en las políticas y transformar la sociedad.

La construcción de una alianza requiere un seguimiento a largo plazo desde La Vía Campesina , y un buen proceso de diálogo entre La Vía Campesina y el aliado en el cual debe participar toda La Vía Campesina (a través de la CCI, las regiones, etc.) y no solamente las personas que son responsables de articular el proceso.

2. Balance desde 2004

Avanzes habia en los siguientes campos:

- A través del proceso de Nyeleni hemos fortalecido el proceso político y la agenda en común de los movimientos alrededor de la Soberanía Alimentaria. Parece que la Soberanía Alimentaria puede servir para aglutinar fuerzas alrededor una agenda positiva en cuanto al tema de la producción y el consumo agrícola.
- Existe una cantidad de movimientos y ONG que se pueden movilizar alrededor de temas centrales como OMC, Banco Mundial, tema climático, G8 etc. Esta capacidad se ha establecido y tenemos mecanismos de cómo trabajar durante este tipo de movilización. Eso genera también contactos con jóvenes, estudiantes etc.
- Había colaboraciones positivas en temas puntuales (biodiversidad, reforma agraria, DDHH, Aracruz, ……

Hay dificultades en los campos siguientes:

- Tenemos dificultad de articular el espacio de la Asamblea de los Movimientos Sociales, en parte por cambios en el contexto internacional, pero más porque no hay una estrategia clara desde La Vía Campesina sobre cómo operar y dar liderazgo con otros movimientos en esta red.
- Formular el seguimiento del proceso de Nyeleni y la definición del papel de la IPC en Roma.
- Tener diálogos directos con otros movimientos para construir y fortalecer nuestras alianzas.
- No existe una agenda política común a largo plazo entre los principales movimientos,
- En Europa y América del Norte el movimiento campesino es minoritario. Eso hace más difícil construir alianzas en estas dos regiones.

3. Cuáles son nuestros desafíos?

En general existen muchos contactos y nos encontramos en varios espacios (FSM, Asamblea de Movimientos Sociales, OWINFS, proceso de Nyeleni, IPC Roma, actividades y Foros? nacionales y regionales, etc). Pero en este momento falta una estrategia común

entre los movimientos principales de cómo fortalecer a medio plazo nuestras alianzas. En La Vía Campesina debemos priorizar los movimientos con quienes queremos trabajar y construir alianzas a largo plazo. Debemos articular mejor nuestro proceso interno para ser capaces de tener un buen dialogo a diferentes niveles (local, nacional, regional, internacional) donde hay oportunidades y después acumular eso en un proceso colectivo de La Vía Campesina .

Debemos contactar con los movimientos priorizados y empezar a articular el dialogo e iniciativas comunes con cada uno. También podemos discutir con ellos cómo manejar-coordinar los espacios existentes a nivel regional e internacional.

4. ¿Cuáles son los espacios principales y cómo trabajarlos mejor?

Debemos siempre analizar en qué espacio estamos y para qué puede servir (movilizar, aglutinar fuerza o intercambiar informaciones)

- La Asamblea de los Movimientos Sociales. Es un espacio creado durante el Foro Social Mundial para facilitar la articulación de una agenda de movilización entre los movimientos sociales. En este espacio existe un buen análisis en común. Sin embargo existen dificultades para articular buenos mecanismos de comunicación y de movilización y de definir las prioridades de acción. Eso trae también una falta de compromiso y de trabajo de los integrantes para dejar funcionar bien este espacio. Si La Vía Campesina cree que es un espacio importante debe poner más recursos y personas para implicarse.
- El proceso Nyeleni. El carácter del Foro de Nyeleni fue innovador y entusiasmó mucho a los participantes. Ha aumentado el interés de los movimientos en la agenda de la Soberanía Alimentaria y la síntesis del Foro integra una agenda clara que tiene mucha legitimidad. En el comité de dirección se discute el proceso de seguimiento y hay problemas para encontrar los mecanismos y metodologías adecuadas para dar seguimiento a este proceso.

- El Comité de Internacional de Planificaión para la Soberanía Alimentaria-CIP en Roma. Este fue creado antes de la Cumbre Alimenticia en 1996. Es un espacio de facilitación (de iniciativas de las organizaciones integrantes) y no de representación. En este momento está enfocado en los procesos alrededor de la FAO y la FIDA. Ha jugado un papel de apoyo importante en facilitar el Foro de Nyeleni. La Vía Campesina debe discutir la importancia de la FAO en su estrategia y la importancia de este espacio.
- OWINFS (Red Nuestro Mundo no esta en Venta). Es una red que trabaja alrededor del comercio internacional y ha buscado sobre todo de fortalecer la lucha contra la OMC y los acuerdos de libre comercio. Es una red amplia en la que también están organizaciones y ONG que no están de acuerdo con las estrategias de La Vía Campesina y buscan por ejemplo trabajar de manera mas cerca a la OMC. También es un espacio difícil para los movimientos por su forma de funcionar. Juega un buen papel en la difusión de información sobre estrategias pero no cumple el papel de movilizar.
- Colaboración con FIAN en la Campana Global. Durante varios años existe esta Campaña con instrumentos concretos positivos como misiones de investigación, cartas de emergencia y encuentros de formación. Sin embargo la campaña tiene dificultades en desarrollar mecanismos de movilización más amplios alrededor del tema de la tierra y establecerse fuera de América Latina.
- El Foro Social Mundial: Este Foro no tiene una orientación política clara y es más un espacio de proyección y de intercambiar experiencias e informaciones.
- Las alianzas a nivel local: en muchas regiones existen alianzas a nivel local para luchas e iniciativas concretas. Son alianzas muy importantes para nuestros miembros. ¿Cómo podemos hacerles parte de nuestra estrategia global? ¿Podríamos visibilizarles a través del día 17 de abril?

La Vía Campesina y la relación con los diferentes sectores

Pensamos que La Vía Campesina debería enfocarse en los siguientes sectores y buscar contactos más directos con estos movimientos: mujeres, pescadores, trabajadores, indígenas, jóvenes, marginados urbanos, inmigrantes y ambientalistas.

En cuanto a los mujeres trabajamos principalmente con La Marcha Mundial, una red internacional de grupos activistas de mujeres. Fueron muy activo en Nyeleni y nos parece positivo continuar y profundizar estos contactos.

Los pescadores tienen dos plataformas (WFF y WFFP) y además hay muchas organizaciones que no son afiliados a ninguna de las dos. WFF y WFFP han estado muy ocupadas con sus debates y conflictos internos, y son poco visibles a nivel internacional.

Buscan aún un reconocimiento de su sector el la arena internacional. Organizaciones nacionales de La Vía Campesina han hecho un buen trabajo con organizaciones de pescadores (Chile, Honduras,….) y a nivel internacional había una movilización con una flota de barcos pescadores en Ginebra iniciada por KM de Filipinas. Sería importante intensificar el intercambio a nivel nacional y seguir más de cerca WFF y WFFP a nivel internacional.

En cuanto a los sindicatos obreros y obreras: La Vía Campesina tiene muy poca actividad. En este momento les encontramos sobre todo en OWINFS (Red "Nuestro Mundo no esta en venta") en cuanto al tema de servicios. Unos pocos están en la Asamblea de los movimientos sociales. En general falta mucho trabajo aquí.

El sector de pueblos indígenas/originarios está disperso. Encontramos una articulación internacional en el CIP Roma. Hay muchos contactos y colaboraciones a nivel nacional y existe una articulación importante a nivel regional-continental en América Latina pero como La Vía Campesina no hemos logrado una articulación fuerte con los pueblos originarios.

Encontramos jóvens en las movilizaciones (Cancun, G8,….) pero no tenemos una colaboración organizada fuera de estos eventos.

Entre organizaciones de inmigrantes (hombres y mujeres) y La Vía Campesina existen contactos puntuales (por ejemplo en España) pero no existe una colaboración más articulada. Lo mismo con los sectores de marginados urbanos o movimientos de agricultura urbana, de consumidores,…

En el sector medio ambiental tenemos un buen contacto con Amigos de la Tierra Internacional. Hemos trabajo junto en el proceso de Nyeleni y en muchos otros espacios. Ellos trabajan mucho el tema de las empresas transnacionales, lo que puede ser un campo importante de colaboración.

Tenemos relación con muchas ONG y con varias de ellas tenemos una relación estrecha y nos apoyan en nuestras actividades.

Definir nuestros factores limitantes para fortalecer- desarrollar nuestras alianzas

Hay varios factores que limitan en este momento nuestra capacidad de fortalecer nuestras alianzas:

- Falta de metodología y de proceso para trabajar el tema en La Vía Campesina . El tema de alianzas aún no esta suficientemente colectivizado en La Vía Campesina . No tenemos agendas, prioridades claras, establecidas y conocidas entre La Vía Campesina y otros movimientos. Nos faltan prioridades políticas comunes para nuestra estrategia de acción y movilización.
- Estamos a veces demasiado enfocados en el "Cómo recibir apoyo para nuestra lucha". Debemos desarrollar más interés para otros movimientos y sus luchas. Entender mejor sus agendas y buscar formas de apoyo mutuo.
- Nos falta capacidad de liderazgo y de apoyo técnico: Hay suficiente gente (hombres y mujeres) que maneja estos temas para llevar el debate interno y trabajar con los aliados. Los procesos son complejos y necesitan buen entendimiento y difusión de información.

- Hasta ahora no hemos priorizado este tema en la búsqueda de recursos,
- En nuestro trabajo con las ONG debemos explicitar mas cómo queremos trabajar con ellos y cómo vemos el papel de cada uno. Eso ayudará a mantener relaciones buenas y mejorar nuestra colaboración.

La Vía Campesina y pueblos indígenas

A través de la historia los pueblos originarios han sido objeto de discriminación y racismo, que se han reflejado, en represión, exterminio, esclavitud y otras formas de injusticia.

En la actualidad se ha retomado el problema indígena, desde diferentes enfoques. No obstante, en La Vía Campesina hemos llegado a construir sinergias en las agendas de lucha hasta construir posiciones conjuntas frente al modelo neoliberal.Una lucha permanente ha sido la movilización permanente para alcanzar el reconocimiento de sus culturas, por ejemplo la educación intercultural y el derecho a la tierra.

Desde la IV Conferencia en Sao Paulo (Brasil), La Vía Campesina ha generado todo un debate alrededor del papel que juegan las y los indígenas en diferentes partes del mundo, en algunos países son mayorías y en otros minorías excluidas.

Concluimos que no se puede hablar del medio rural, del desarrollo de la agricultura, la preservación de las semillas nativas, la biodiversidad y la preservación del medio ambiente sin tomar en cuenta la lucha que los pueblos originarios han desarrollado a lo largo de la historia. Los temas centrales de La Vía Campesina se han enriquecido a través de la cosmovisión indígena, que significa la construcción de un mundo basado en la Cultura de la Vida, en la identidad, filosofía, visión de espiritualidad milenaria de los pueblos, aplicando los conocimientos y saberes ancestrales, consolidando procesos de intercambio y hermandad entre las naciones y respetando la autodeterminación.

La Cultura indígena propone un mundo sostenible para preservar la madre tierra ante los desastres, el calentamiento global y la crisis ecológica provocada por el decaimiento del capitalismo salvaje.

Los pueblos originarios dedican mucha importancia a la Soberanía Alimentaria como base principal de la Soberanía Nacional, en la cual la comunidad garantiza tanto el respeto a su propia cultura como espacios y modos propios de producción, distribución y consumo, en equilibrio con la naturaleza de alimentos sanos y limpios de contaminación para toda la población, eliminando el hambre, porque la alimentación es un derecho para la vida. Un papel muy determinante juega la mujer indígena, ella es la que preserva la semilla criolla, transmite los conocimientos ancestrales, los pueblos indígenas dedican mucho esfuerzo a las luchas por nacionales bajo el concepto de solidaridad, igualdad y equidad en las relaciones de poder de hombres mujeres.

Los retos de La Vía Campesina sobre este tema son:

1. Continuar con el análisis alrededor de las formas de participación de los pueblos indígenas en La Vía Campesina.
2. Retomar la cosmovisión indígena para mejorar las estrategias en la lucha campesina.
3. Socializar experiencias entre los diferentes continentes sobre este tema indígena.
4. Reconstruir un proceso de recuperación de la identidad y de la memoria histórica de los pueblos ancestrales.
5. Promover espacios de reflexión entre las principales organizaciones indígenas de los diferentes continentes.
6. Hacer prevalecer el convenio sobre derechos indígenas de la Naciones Unidas.
7. Promover una real y verdadera Reforma Agraria que retome la cosmovisión indígena, para defender y proteger los derechos consignados en la Soberanía Alimentaria.
8. Desarrollar acciones económico-sociales para enfrentar el desarraigo en el campo promovida por la emigración.

Globalicemos la Lucha……Globalicemos la Esperanza

¡Fuera el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional de la agricultura!

Los miembros de La Vía Campesina de todo el mundo se han opuesto a las políticas del Banco Mundial (BM) y del Fondo Monetario Internacional (FMI) en diferentes partes del mundo, debido a las repercusiones catastróficas que sus directrices han supuesto para los pequeños agricultores y otros colectivos en general. Creadas en 1944, estas instituciones tenían como objetivo reducir la pobreza. Aun así, éstas han servido más a los intereses de sus principales financiadores, consiguiendo imponer el fundamentalismo del mercado por todo el mundo. Los prestamos que conceden van unidos a estrictas condiciones para la apertura de los mercados y el desmantelamiento de cualquier tipo de políticas nacionales sobre ellos, actuando de este modo como colonizadores económicos globales. En lugar de paliar la pobreza, como prometieron en sus programas, han conseguido marginar y expulsar a los campesinos de sus tierras de cultivo. Además, el Banco Mundial y el FMI han demostrado ser instituciones no-democráticas y desacreditadas para este fin, en donde las decisiones basadas en "un dólar-un voto" han logrado excluir aun más a los países del Sur.

Macro-proyectos promoviendo el desahucio de los campesinos

Más de tres mil millones de personas viven en el medio rural. Y de estos, muchos están siendo progresiva y violentamente expulsados de sus tierras y separados de su forma de subsistencia. El Banco

Mundial y el FMI han financiado mega-proyectos de desarrollo como grandes presas, infraestructuras, industria extractora o turismo, consiguiendo así desplazar a la población local y destruir su red social y cultural, así como los recursos sobre los que depende su propia supervivencia.

Un ejemplo de esto fue la construcción de la Presa Pak Mum y otras mega-estructuras apoyadas por el BM en Tailandia, las cuales tuvieron un enorme impacto sobre la población y su entorno. Los campesinos fueron desplazados y expulsados de sus tierras fértiles y de sus hogares y, en consecuencia, la degradación en el Medio Ambiente producida y la pérdida de la biodiversidad se han dado por irrecuperables.

La privatización y las políticas de libre mercado destruyen a las familias campesinas

El Banco Mundial y el FMI también han apoyado los movimientos de privatización y de desregularización por todo el mundo, desmantelando así los diferentes sistemas preexistentes que fueron diseñados en su día para proteger los bienes comunes, la población y su entorno. La privatización de la tierra, el agua, las semillas, la educación, la sanidad y los servicios públicos, así como los recortes en las ayudas a los agricultores, han destruido las economías locales incrementando el hambre y la pobreza. De la misma manera, la promoción de la agro-industria para la exportación y la implementación de las políticas de mercado libre han supuesto la re-concentración de la tierra y de la riqueza en manos de las elites, basándose en la erosión de las economías de los campesinos. Por ejemplo, en Indonesia el BM aprobó un préstamo a costa de cambiar la ley del agua por una nueva ley que protegiera las inversiones extranjeras para el control de los recursos hídricos.

Muchos de los países que siguieron las directrices del FMI, como lo fueron Tailandia, Argentina o Rusia, sufrieron fuertes crisis financieras que llevaron a millones de sus habitantes a la pobreza. Y del mismo modo, en ocasiones en las que el FMI entró en un país ya en crisis con la promesa de una recuperación económica, consiguió agudizar más la crisis, extendiendo los efectos de esta al

medio rural y a los agricultores. Es generalmente asumido que son los gobiernos de los países los que proponen sus planes de desarrollo y que es el Banco Mundial el que financia los préstamos necesarios. Pero la realidad es que el BM solo apoya y desarrolla planes de desarrollo de los que pueda sacar sustanciosos beneficios. Mas aún, los proyectos aprobados por el Banco Mundial requieren de acuerdos, leyes y regulaciones que garanticen los intereses de las empresas transnacionales, lo que no solo supone que los campesinos nunca se ven beneficiados por estos prestamos- ni siquiera colateralmente-, sino que, por el contrario, son los mismos campesinos los que tienen que repagar esos prestamos a través de los impuestos que pagan a sus gobiernos. Estos préstamos han generado una gran deuda externa que bloquea la capacidad de los países para desarrollarse y apoyar a su población.

La reforma agraria guiada por el mercado crea exclusión

En Mayo de 2003 el Banco Mundial publicó su Informe de Investigación sobre la Política Agraria – Políticas Agrarias para el Crecimiento y la Reducción de la Pobreza. En este documento se establecieron los cimientos para una política internacional apoyando la privatización de la tierra con el nombre de "Reforma Agraria". Esta política presenta el concepto de seguridad en la propiedad de la tierra que se limita a la seguridad que confieren los derechos a la propiedad individual, asumiendo que todo lo que pudiera ser conveniente para los inversores lo sería también para los campesinos pobres.

Se ha visto que las políticas para la administración de la tierra (registro de la propiedad, demarcación, derechos, etc... de la tierra) aplicadas en los últimos años bajo el aval del Banco Mundial no han dado como resultado una mayor seguridad sobre la propiedad de la tierra para las mujeres y las comunidades rurales empobrecidas. Por el contrario, estas políticas han supuesto un incremento en la vulnerabilidad de las gentes frente a la pérdida de sus tierras (por ejemplo en países como Colombia, Brasil o Guatemala).

Se ha visto que estos procesos para la conformación de los derechos sobre la propiedad de la tierra- individualmente en la mayoría de los casos- al igual que la liberalización del comercio agrónomo y el desmantelamiento los servicios públicos de apoyo al pequeño y mediano agricultor, comenzaron con la promesa de que estos regularían, formalizarían y asegurarían la propiedad de la tierra. La quiebra de campesinos que poseían títulos sobre sus propiedades, los cuales ahora ya eran transferibles, comerciables y medibles, permitieron a la banca tomar posesión de todas estas tierras. En otros casos, las circunstancias adversas para la economía familiar de los campesinos, a la vez que la imposibilidad de producir de una forma competitiva en un mercado libre y consecuentemente el deterioro de sus condiciones de vida, empujaron a muchos pequeños campesinos a vender sus tierras (su único medio de subsistencia) a grandes empresarios agro-exportadores, para poder conseguir así , solo temporalmente, algo de dinero para sobrevivir.

En general, tanto la privatización de la tierra colectiva y comunal, como la de los servicios con extensión rural, han afectado negativamente a los campesinos y a las comunidades indígenas, especialmente en aquellos países donde un número significativo de ellos se habían beneficiado de anteriores reformas agrarias.

Debido a esto, La Vía Campesina está luchando por una reforma agraria real, basada en la soberanía alimentaria, soberanía sobre el territorio y la dignidad de los pueblos, que garantice el acceso útil y el control de los recursos naturales y de producción necesarios para los campesinos, familias rurales, pueblos indígenas, gentes sin tierra, etc., para asegurar realmente así sus derechos humanos.

Cambio climático

El Banco Mundial se presenta a sí mismo como una de las instituciones en lucha contra el cambio climático. El BM presento su "Fondo de Inversión Climático" respaldado por Japón, EEUU y el Reino Unido durante la cumbre del G8 en Hokkaido (Japón), del 7 al 9 de julio de 2008. Este fondo, criticado por los gobiernos de diferentes países en desarrollo, está destinado a la financiación de las llamadas tecnologías limpias, las cuales incluyen inversiones en

áreas como el carbón y los agrocombustibles, préstamos para medidas contra el cambio climático, o el establecimiento de un mercado de intercambio de cuotas de emisiones de carbón que permitan una salida para los países mas industrializados de los compromisos de reducción de las emisiones de CO2. Estas soluciones propuestas por el Banco Mundial no van a paliar el calentamiento global, pero sí que ayudarán de nuevo a las grandes empresas.

Paralelamente, el Banco Mundial continúa siendo uno de los mayores contaminadores, y todavía no está siendo responsabilizado de las emisiones de gases de efecto invernadero que él mismo produce o promueve. Durante los años 2007 y 2008, el grupo del Banco Mundial aumentó un 60% la financiación de la industria de combustibles fósiles. En este tiempo también, la rama de préstamos del sector privado del Banco Mundial, la Corporación Financiera Internacional (IFC por sus siglas en inglés), incrementó la financiación de los combustibles fósiles en un165%. De la misma forma, el Banco Mundial es el mayor responsable de la deforestación mundial, ya que continúa promoviendo la industria maderera y de los agrocombustibles.

¡La crisis alimentaria no solucionará la crisis de legitimidad del BM/FMI!

Actualmente, tanto el Banco Mundial como el FMI intentan legitimar su existencia adquiriendo un papel predominante en la gestión de la crisis alimentaria. Desde abril de 2008 la reacción internacional a la crisis de los alimentos ha sido coordinada por el Departamento de Alto Nivel para la Crisis Alimentaria Global (HLTF por sus siglas en inglés), articulada por el Secretario General de la ONU Ban Ki-moon y compuesta por todos los organismos de la ONU que participan en los asuntos de alimentación y agricultura, más otros como el BM, el FMI, y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Aún teniendo en cuenta que la liberalización de los mercados respaldada por los gobiernos e instituciones financieras internacionales (con medidas como la privatización y la desregulación) ha sido señalada como factor importante en el origen de la crisis, estas mismas políticas están siendo consideradas

por este Departamento de Alto Nivel para solucionar la crisis. Tanto el BM como el FMI han contribuido activamente en poner a la economía global contra la pared y no pueden ser convocados ahora para tenderle una mano amiga.

Banco Mundial y FMI: ¡Violadores de los Derechos Humanos!

Dada la inmensa influencia que tanto el BM como el FMI ejercen sobre la formulación de políticas sociales y económicas claves, las responsabilidades y registros de estos en materia de Derechos Humanos han de ser conjuntamente considerados en un sistema multilateral. De hecho, los dos actores son frecuentemente más poderosos que los gobiernos de diferentes países y ejercen una fuerte presión sobre estos en la toma de decisiones sobre las políticas nacionales. Debido a la intervención negativa del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional en la consecución de los Derechos Humanos Universales, La Vía Campesina y otros movimientos sociales opinan que estas poderosas instituciones antidemocráticas deben ser desmanteladas y deben dar paso a políticas de desarrollo más humanas y sostenibles en todo el mundo.

La Agricultura corporativa crea la crisis del agua, La Agricultura campesina sostenible es la solución

Antecedentes

Mientras la atención global se centra ahora en el tema del cambio climático, el mundo también está experimentando la crisis del agua. Alrededor de 1.1 billones de personas viven sin tener acceso al agua limpia y potable, 3900 niños y niñas mueren cada día debido a enfermedades transmitidas por el agua (WHO 2004), 2.6 billones de personas lo que es el 40% de la población mundial no cuenta con servicios básicos sanitarios y los expertos predicen que para el 2015, 2.1 billones de personas todavía no tendrán acceso a estos servicios sanitarios. A este paso, Africa Subsahariana no llegará a cumplir con sus objetivos hasta el 2076.

Otras situaciones de calamidad naturales relacionadas con el agua son las grandes inundaciones que destruyen los habitats de las personas, los puentes, la infraestructura de transportes, la agricultura, las plantas y los animales. También causan derrumbes de tierra que se llevan por delante la vida de las personas y que destruyen las tierras de cultivos.

Las familias campesinas han experimentado grandes problemas relacionados con las crisis de agua, puesto que éstas suceden en su mayoría en las zonas rurales.

Los principales factores que crean las crisis de agua están relacionadas con la producción agrícola, por ejemplo con el modelo industrial y corporativo, la pesca y la silvicultura.

La deforestación masiva o la quema de árboles en los bosques conducidas por las corporaciones son uno de los principales factores que han llevado a la crisis en el agua. La conservación de los árboles y de la biodiversidad en los bosques tiene un rol importante para evitar que el agua inunde las superficies de tierra en caso de lluvias y también mantienen el agua a nivel subterráneo evitando la evaporación masiva por el sol debido a la sombra que procuran. Cuando no hay árboles o cuando éstos se encuentran en una situación de degradación, la función del bosque desaparece.

El desarrollo de una agricultura de monocultivos y la silvicultura. La agricultura de monocultivos está reduciendo el papel de los árboles en la conservación del agua. Hay de hecho, algunos modelos de monocultivos que están creando crisis de agua, debido a que los árboles cultivados consumen más agua de la que pueden mantener en el subsuelo, como las plantaciones de *eucaliptus*. Dentro de las plantaciones de monocultivos, las aguas escorrentías también se llevan las tierras fértiles de la superficie hacia los ríos y los lagos, creando sedimentación. Como la tierra pierde su humus, necesita entonces más fertilizantes químicos.

La aplicación intensiva de pesticidas en las tierras de cultivos contaminan las riberas de los ríos y de los lagos, y destruyen la biodiversidad. Los ríos se contaminan y la gente sufre de graves enfermedades debido al agua.

La pesca industrial intensiva en los ríos, lagos y en las áreas costeras también han contribuido a la degradación de las calidades del agua. Contaminan el agua destruyendo el ecosistema de los ríos, lagos o áreas costeras. La deforestación de los manglares ocurre básicamente debido a las industrias pesqueras, que causan intrusión de las aguas salinas dentro de las áreas terrestres.

La privatización del agua potable realizada por el gobierno en beneficio de las empresas privadas ha llevado a una situación donde las personas no pueden permitirse pagar el precio del agua. La principal preocupación de las empresas es ganar más beneficios y por esto siempre quieren aumentar el precio, siendo las personas común y corrientes quienes deben asumir estos costes.

Las corporaciones industriales de las bebidas perforan pozos para explotar el agua subterránea. Esto ha creado escasez de agua entre las comunidades. Las fuentes comunitarias y los pozos familiares presentan falta de agua y es así como solamente aquellas personas que pueden pagar se pueden procurar el agua enbotellada.

Los agronegocios y el modelo de agricultura industrial son los responsables de muchos tipos de crisis en el agua. Por lo tanto el mundo necesita urgentemente detener éste modelo y apoyar el modelo de la agricultura campesina que ha permanecido durante miles de años, sin interrumpir los ciclos hídricos.

Falsas soluciones a la crisis del agua

Mientras que la crisis del agua está sucediendo, existen varias propuestas que se han formulado para manejarla. Desafortunadamente, estas propuestas no están presentando ninguna solución, porque no están atacando el problema fundamental de esta crisis. Aún más, estas soluciones propuestas crean otros problemas más complejos.

1. La construcción de grandes presas no es una buena solución para responder a la crisis del agua en términos de detener inundaciones y evitar sequías severas. Construir grandes pantanos siempre necesitará de una gran cantidad de tierra y en muchos casos estas construcciones se llevarán a cabo sobre tierras fértiles que pertenecen a familias campesinas. La construcción de grandes presas siempre necesita de muchos fondos. En los países del Sur, las instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial distribuyen préstamos a través de proyectos relacionados con estas presas. Los pantanos destruyen también la biodiversidad local (cambian las riberas de los ríos y el agua recogida en las presas hunde la biodiversidad bajo el agua). La solución ideal para detener las inundaciones y la escasez de agua sería poder detener las aguas torrenciales para que corran en la superficie y que permanezcan subterráneas dentro de sus acuíferos para que después salgan de manera natural en las fuentes. La conservación de bosques y las prácticas agroecológicas han

sido probadas como las verdaderas soluciones para mantener el agua subterránea.

2. Con la privatización de los recursos hídricos, el rol de los gobiernos en el control y la distribución en el uso del agua está siendo substituído por las corporaciones privadas. Al poner en las manos de las corporaciones las necesidades públicas, las personas pierden el control a través del gobierno sobre la distribución y el manejo del agua. Las personas también pierden sus derechos sobre el agua puesto que solamente aquellos con dinero pueden tener acceder al precio del agua.

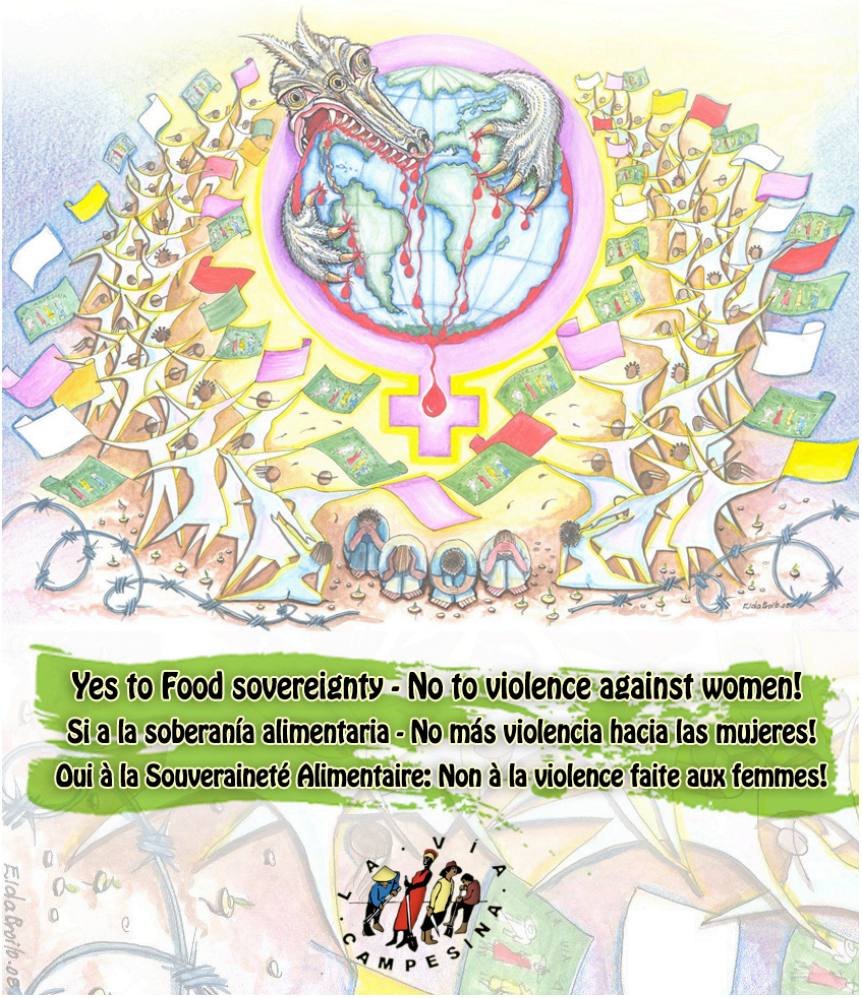
Propuesta campesina sobre el agua

- El agua es un derecho de las personas y del campesinado. Por lo tanto, los pueblos tienen el derecho al control y al uso de ésta para sus medios de sustento sin dañar su sostenibilidad. Los gobiernos tienen la obligación de garantizar los derechos de las personas al acceso al agua potable, al agua para la irrigación y para otros usos de sus sustentos. Los gobiernos nunca deben dejar este recurso en manos de las corporaciones privadas.
- Es un derecho de los campesinos, pueblos indígenas y gente local el poder mantener sus conocimientos y sus culturas en el uso y el control del agua. A lo largo de la historia de agricultura campesina, el campesinado siempre ha utilizado el agua de manera sabia. Han comprendido que habrán problemas si explotaban el agua más allá de su capacidad para conservarla. Las nuevas tecnologías y las políticas para el manejo del agua deben ser elaboradas con la consultación de los pueblos y del campesinado.
- Detener los proyectos de desiertos verdes. Los monocultivos crearán desiertos verdes pues están creciendo plantas que consumen más agua que la cantidad disponible a nivel subterráneo y porque no pueden detener las aguas de escorrentías en la superficie durante las lluvias. Los grandes proyectos de monocultivos como las plantaciones de *Eucaliptus* conllevarán a largo plazo a la conversión de la tierra fértil en desiertos.
- Las prácticas de agricultura campesina sostenible como la agricultura biológica, la agroecología, el pastoreo sostenible y la

explotación de los bosques en forma sostenible para las necesidades locales se han visto como los mejores tipos de prácticas para la conservación del agua. Evitan que las aguas corran en la superficie, evitan las inundaciones y los deslizamientos de tierras y protege que el agua no se evapore facilmente bajo el sol. Además, se distribuye de esta forma, de manera natural a través de las fuentes de agua. La agricultura campesina sostenible tampoco está contaminando el agua con toxinas químicas y con otras substancias peligrosas.

- La implementación de una verdadera reforma agraria garantiza justicia a los pueblos al brindar control sobre la tierra, incluyendo el agua que se encuentra bajo ella y también las riberas de los ríos que se encuentran dentro de las áreas. Las riberas lacustres no deben ser privatizadas, puesto que forman parte de la propiedad colectiva y comunitaria.
- El agua no es una mercancía y forma parte de las culturas de los pueblos y de sus civilizaciones. Los campesinos y campesinas nunca han querido vender el agua para tomar o para irrigar puesto que hace parte de los derechos de todas las personas. Por cientos de años las riberas de los ríos han establecido sus propias culturas locales y han proporcionado vida a los pueblos. No debería de existir ningún tipo de mercantilización del agua que despoje a los pueblos de su control.

Sim à soberania alimentar, nao à violência contra as mulheres



D. Documentos claves desde las comisiones de trabajo

Reforma Agraria :

Por una Reforma Agraria Genuina, Integral y Participativa

La Vía Campesina aboga por una Reforma Agraria genuina e integral que signifique:

- Una Reforma Agraria genuina e integral, que incorpore una cosmovisión entre el espacio, el territorio, el agua y la biodiversidad.
- Una Reforma Agraria que empiece por un amplio proceso de distribución de la propiedad de la tierra.
- La posesión y el uso de la tierra deben estar subordinados al principio de que sólo tiene derecho a la tierra quien en ella trabaja, depende de ella y en ella reside con su familia.
- Una Reforma Agraria que ayude al retorno de los/as campesinos/as a su tierra y que regule la migración campo-ciudad y a terceros países.
- Una Reforma Agraria que no solamente sea reparto de tierras; su aplicación implica el desarrollo humano, la generación de empleos, la producción campesina de alimentos para abastecer el mercado local.
- La Vía Campesina defiende el principio de la propiedad social de la tierra; no puede haber especulación, y se debe impedir que las empresas capitalistas (industriales, comerciales, financieras) se apoderen de grandes extensiones de tierra.
- Una Reforma Agraria que democratice la estructura agraria, lo que supone transformar las relaciones de poder económico y político, causantes de la reproducción de la concentración agraria.

- Una Reforma Agraria que prohíba la mercantilización del derecho a producir.
- Una Reforma Agraria que acabe con el modelo agroexportador y que garantice la soberanía alimentaria de los pueblos.
- Mientras la política redistributiva implica, antes que todo, la expropiación obligatoria de tierras privadas que no cumplen su función social, redistribuir tierra y poder, alterando las relaciones de fuerza en la sociedad en favor del campesinado y de las coaliciones que le apoyan, nada tiene que ver con las transacciones patrimoniales privadas financiadas por el Estado.
- Los propósitos del Banco Mundial de promover una Reforma Agraria de mercado fracasan, debido a que no se puede resolver un problema humano a través de la "mano invisible del mercado". Éste es un *cambio de imagen* para preservar el latifundio, obtener las mejores tierras y desplazar al campesinado e indígenas a la exclusión social. El Banco Mundial promueve Reformas Agrarias basadas en la liberalización de los mercados agrarios, medidas que no son más que una extensión de los planes de ajuste estructural, aumentando la brecha entre pobres y ricos/as. Lleva a la mercantilización de los servicios básicos y de la tierra, el agua y la biodiversidad, disminuyendo el papel del Estado y dejando ese control en manos de la oligarquía financiera, promoviendo paliativos focalizados de "alivio" de la pobreza.
- La Reforma Agraria debe ser un proceso que no excluya a pescadores/as, indígenas, campesinos/as sin tierra, ganaderos/as, pequeños/as y medianos/as productores/as; una Reforma Agraria que garantice el acceso total sobre la tierra y sus recursos.
- Una Reforma Agraria que dé garantías legales a los/as campesinos que han recurrido a la toma de tierras para sobrevivir; una Reforma Agraria que garantice la propiedad real sobre la tierra y aleje el fantasma de la Contrarreforma Agraria.

- Una Reforma Agraria que garantice la equidad de género en el acceso, tenencia, control y manejo de la tierra, el agua y otros recursos naturales.
- El acceso a la tierra por parte de los/as campesinos debe ser entendido como una forma de garantía de valorización de su cultura, de la autonomía de las comunidades y de una nueva visión de preservación de los recursos naturales, para la humanidad y para las futuras generaciones. La tierra es un bien de la naturaleza que debe estar al servicio del bienestar de todos/as. La tierra no es y no puede ser tan solo una mercancía.
- La Reforma Agraria significa partir de la distribución de la propiedad de la tierra y acoplar otras políticas públicas que garanticen la democratización de los medios de producción y del control de la comercialización. Los gobiernos deben adoptar políticas que estimulen la agricultura familiar y cooperativa, por medio de precios, créditos y seguros.
- En el mundo contemporáneo, ante la oligopolización del control de las agroindustrias y la rapidez de los procesos tecnológicos, es fundamental que se garantice a los/as trabajadores del campo, la democratización del control de las empresas agroindustriales, que hoy, son las que transforman los productos agrícolas en alimentos.
- La Reforma Agraria debe estar unida a una política de soberanía alimentaría, ésta última entendida como el derecho de todos los pueblos a planificar su agricultura para atender prioritariamente a toda su población, con alimentos en abundancia, baratos, de buena calidad y durante todo el año.
- Es necesario adecuarse a los modelos tecnológicos que sean adecuados para el aumento de la producción sin perjudicar la salud de los/as campesinos y de la población en general, así como para la preservación de los recursos naturales.
- El ideal de la Reforma Agraria no puede ser visto como una necesidad exclusiva de los/as campesinos/as, sino como una solución social para los problemas de toda la sociedad. En esa perspectiva, solamente será viable si estuviere inserta como una reivindicación, una plataforma de lucha de amplios

sectores populares de en cada país. Los/as campesinos/as en solitario no podrán conquistar la Reforma Agraria y los cambios en el campo.

- La fuerza concreta de los/as campesinos/as y del pueblo en general, reside en su capacidad de organización desde las bases, desde las comunidades, y en su permanente disposición de luchar por sus ansias y derechos.
- Deben crearse nuevas formas autónomas de organización económica productiva, financiera y de gestión del desarrollo rural, de acuerdo con las tradiciones organizativas de cada pueblo.
- La Vía Campesina, a través de los diferentes movimientos organizados y a través de la facilitación de los procesos de la Campaña Global, se opone a las propuestas del Banco Mundial, que fomentan la venta de tierras por parte de los/as latifundistas a los/as trabajadores/as con poca tierra o sin ella; ésta es una política negativa y lejos de aliviar la pobreza rural, excluye a los/as campesinos/as, estimula la corrupción y el clientelismo, los/as empresarios/as venden sus peores tierras a precios inalcanzables por los/as campesinos; el mercado en sí es una trampa cuyo propósito es poner el control del proceso en las élites rurales.
- La Vía Campesina promueve una Reforma Agraria y una Soberanía Alimentaria que luchan contra los efectos de la Revolución Verde, promoviendo la agroecología, la armonía entre la producción, la naturaleza y el medio ambiente.

Biodiversidad y recursos genéticos :

Protocolo de bioseguridad y Convenio sobre la Biodiversidad:

No a la privatización de la biodiversidad

En mayo de 2008 se celebró en Bonn, en Alemania, la 4ª Reunión de las Partes del Protocolo de Bioseguridad (MOP4, por eso llamado "Protocolo de Cartagena") y la 9ª Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CBD, COP9).

Las campesinas y los campesinos del mundo conservan y renuevan desde milenios la biodiversidad vegetal y animal. Ante las graves amenazas que pesan hoy sobre la biodiversidad a la vez salvaje y agrícola, pedimos a los Gobiernos signatarios del Convenio sobre la Biodiversidad reconocer el papel primordial de las agriculturas campesinas para luchar contra la erosión de la biodiversidad y los cambios climáticos y reorientar de manera radical las políticas nacionales e internacionales que destruyen a las comunidades rurales del mundo entero. Les ponemos en guardia contra las falsas soluciones, como que las semillas transgénicas, los agrocombustibles y los monocultivos forestales sean "trampas a carbono"; Lejos de responder a los problemas, empeoran más la situación marginando aún a los pequeños productores.

El MOP: un timo

El punto central en debate en la Reunión de las Partes (MOP) del Protocolo de Bioseguridad de 12 al 16 de mayo se tomó en consideración las compensaciones por los daños causadas por las contaminaciones genéticas. Campesinas y campesinos de África, Europa, América y Asia nos negamos categóricamente a discutir de compensaciones. No queremos trangénicos en absoluto. No

intercambiaremos nuestra agricultura autónoma, nuestra salud y la calidad de nuestro medio ambiente a cambio de algunos dólares de compensación.

Identificamos a los responsables de las contaminaciones genéticas perfectamente: Monsanto, Dupont, Syngenta, Limagrain, Bayer y Pionneer intentan, gracias a los trangénicos y a otras semillas patentadas asumir el monopolio mundial sobre las semillas, destruyendo la diversidad de las semillas campesinas en manos de las comunidades rurales y comercializando semillas protegidas por derechos de propiedad intelectual que contaminan el resto de las plantas. Más que discutir de las compensaciones que deben darse a las víctimas de las contaminaciones, los Estados miembros del Protocolo sobre la Bioseguridad deberían impedir la contaminación desmontando a estas seis multinacionales y afirmando la prohibición del patentar seres vivos.

El COP: falsas soluciones para problemas reales

Los transgénicos empeoran el cambio climático y la desaparición de la biodiversidad.

Contrariamente a los discursos de las empresas de las semillas, los transgénicos y las semillas híbridas de la industria no son la solución milagro para garantizar que mañana, las semillas sepan responder a condiciones climáticas profundamente trastornadas y así garantizar la alimentación de las generaciones futuras. En efecto, las semillas "estables y uniformes" de la industria - las únicas semillas autorizadas en la mayoría de los países industrializados - son incapaces de adaptarse, puesto que no pueden sino multiplicarse idénticamente.

Al contrario, las semillas campesinas, gracias a su variabilidad y a su diversidad varietal, pueden evolucionar y así adaptarse a fuertes cambios y a la diversidad de las tierras en que vuelven a sembrarse cada año en los campos y mejoradas por la selección participativa de las propias comunidades rurales. Sin embargo, las multinacionales de las semillas intentan destruir todas las semillas campesinas e imponer su monopolio sobre lo que llaman los

"recursos filogenéticos". En la mayoría de los países industrializados, impulsaron a los Gobiernos a adoptar leyes que prohíben a las campesinas y a los campesinos volver a sembrar su cosecha, intercambiar sus semillas de explotación así como los productos resultantes de las semillas campesinas. Por otra parte, los programas de subvención a las "revoluciones verdes" impulsan a los campesinos a abandonar sus semillas tradicionales por semillas híbridas o transgénicas muy dependientes de productos químicos. En paralelo, las empresas de las semillas desarrollan instrumentos legales y técnicos para garantizar el respeto de su "propiedad intelectual" sobre las semillas. Terminator es uno de estos instrumentos.

En la última reunión del COP en 2006 en Brasil, los Estados signatarios adoptaron, bajo la presión de los movimientos sociales y, en particular, de las mujeres campesinas, una prórroga sobre Terminator (las tecnologías de restricción genética, o de GURT). El objetivo de la tecnología Terminator es impedir a los campesinos y a las campesinas volver a sembrar su cosecha, volver las semillas estériles, y así obligarles a comprar cada año semillas a la industria.
Las industrias de las semillas pretenden hoy superar la prórroga desarrollando soluciones tecnológicas con efectos similares a Terminator, pero sin presentarse a la prórroga.

Desde marzo de 2006, la Unión Europea financia un proyecto de investigación trienal con el nombre de "Transcontenedor" encaminado a desarrollar una nueva generación de semillas-suicidio, plantas genéticamente modificadas cuya fertilidad puede activarse o desactivarse por agentes químicos. Estas semillas se presentan como la solución milagro para permitir la coexistencia entre cultivos transgénicos y cultivos no transgénicos. En realidad, su principal razón de ser consiste en obligar a las campesinas y a los campesinos a pagar cada año por restablecer por productos químicos la fertilidad de las semillas. Así Transcontenedor permitiría a las industrias de las semillas lograr el mismo resultado que con Terminator.
Tanto mediante las patentes, el certificado de obtención vegetal, como con los transgénicos, el objetivo de las multinacionales de las semillas consiste en imponer su derecho de propiedad sobre todas

las semillas existentes, eliminando para eso la parte fundamental de la biodiversidad cultivada que podría hacerles competencia. ¿Es porque piensan llevar a cabo su proyecto de destrucción total de toda la biodiversidad cultivada en los campos por lo que financian hoy el almacenamiento de las semillas robadas a los campesinos y al pueblo indígena en el banco de genes de Svalbard en Noruega?

Nosotros, las campesinas y los campesinos del mundo, no necesitamos a Monsanto o a Limagrain para proporcionarnos semillas. Durante milenios, conservamos, volvemos a sembrar, adaptamos e intercambiamos nuestras semillas. Las comunidades rurales tienen derecho de uso colectivo sobre las semillas y su privatización por dispositivos más o menos fraudulentos es un robo.

Por otra parte, la destrucción de las semillas campesinas pone en peligro la capacidad de la humanidad de adaptarse al reto del cambio climático ya que las semillas vendidas por la industria están vinculadas a métodos de producción industriales codiciosos en energía (en particular, en insumos) y destructores de los suelos. Los suelos, y más específicamente la materia orgánica en los suelos, almacenan cantidades importante del carbono. Los modelos industriales de agricultura, al empobrecer los suelos y al el manto orgánico por insumos sintéticos, liberan el carbono almacenado en los suelos que así viene a aumentar el nivel de CO2 en el aire.

Por el contrario, la agricultura campesina contribuye a enriquecer los suelos y a preservar la materia orgánica, sin la cual la producción no puede ser duradera. Contribuye pues a conservar el carbono en los suelos y así a limitar el cambio climático.

Los agrocombustibles no solucionarán la crisis energética y empeorarán el cambio climático

Los agrocombustibles son la segunda solución milagro promovida por los Gobiernos para responder a la crisis energética y al cambio climático. Están también en el orden del día de los debates del COP. Sin embargo, no responden ni a la crisis energética, ni al cambio climático.

Los agrocombustibles industriales se basan en monocultivos, de maíz, de caña de azúcar, de palmeras, de colza, etc, que requieren de enorme cantidad de agua, tierra y abono para poder funcionar. Estos agrocombustibles deben a continuación transformarse y después ser transportados al otro lado del planeta. Al final, se necesita más energía para producir agrocombustibles industriales que la energía producida: el balance de los agrocombustibles es negativo y no será nunca positivo. Los agrocombustibles no son actualmente viables económicamente más que porque los Gobiernos los subvencionan de masivamente debido a la especulación de la que son objeto.

Con relación al cambio climático, los agrocombustibles tienen también un balance negativo. Su producción requiere abonos y combustibles que empeoran el cambio climático. Por otra parte, dejan en el aire durante su utilización todo el carbono que hay. Por último, el desarrollo de los monocultivos de agrocombustibles sobre tierras antes ocupadas por el bosque o por métodos de producción campesinos debilita la capacidad de los suelos de almacenar carbono. Así pues, lejos ser las "trampas a carbono" que se pretenden, los monocultivos, sean forestales (eucalipto, palmeras...), aumentan las cantidades de carbono en el aire, lo que cuestiona a medio plazo la posibilidad incluso de existencia de la vida animal y humana sobre la tierra.

La respuesta a la crisis energética y al cambio climático no es pues sustituir los combustibles fósiles por agrocombustibles. Es necesario cambiar nuestros métodos de producción y consumo y, en los países industrializados, reducir de manera drástica el consumo de energías no renovables.

Mientras que la agricultura industrial tiene un balance energético negativo, la agricultura campesina produce más calorías de las que consume. La reducción de nuestro consumo energético pasa pues por el mantenimiento y el desarrollo de la agricultura campesina que utiliza más energía humana (el trabajo de los campesinos y campesinas) y menos energía fósil. ¡Son necesarios más campesinos y a campesinas para detener la catástrofe climática! Ahora bien, el desarrollo de los agrocombustibles industriales

destruye la producción campesina monopolizando las tierras y el agua disponible y minando la biodiversidad vegetal. Con los combustibles, se soñó eliminar el esfuerzo del trabajo humano. ¡Con los agrocombustibles, al dar la prioridad a la alimentación de los motores sobre la de los seres humanos, se eliminan a los propios hombres!

¡Lejos ser una solución, los agrocombustibles son una amenaza!

La solución: la diversidad de las culturas humanas y la biodiversidad de las plantas y animales.

Sólo la agricultura campesina y la defensa de la biodiversidad vegetal, animal y también de la diversidad de los modelos culturales humanos pueden responder de manera duradera a las crisis medioambientales actuales (pérdida de biodiversidad animal y vegetal, cambio climático, crisis energética).

Las semillas, para poder adaptarse, deben diversificarse y variar. Esto vale así mismo para los animales. Sólo la biodiversidad conservada y renovada en los campos de las campesinas y los campesinos permitirá desarrollar las plantas y las especies animales que mañana se adaptarán a los nuevos contextos climáticos. En vez de poner millones de dólares en la conservación fuera de los campos de cultivo y en la investigación en laboratorio sobre los genes, es urgente apoyar la conservación en los campos de los campesinos y la selección participativa.

Este trabajo esencial de renovación de la biodiversidad en los campos no podrá seguir sino con la presencia de numerosos campesinos y campesinas en todas las regiones del mundo, en todos los territorios y con producciones diversificadas. La operación de destrucción masiva de las comunidades campesinas (ya bien avanzada en Europa y Norteamérica y en plena extensión en Asia, África y América Latina) pone en peligro la capacidad incluso de la humanidad para sobrevivir a los cambios del siglo que comienza. Para poder seguir desempeñando su papel en favor de la biodiversidad, los derechos de los campesinos y campesinas deben

respetarse. Se trata por una parte de hacer respetar los derechos de los campesinos, tal como se definen en el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura (TIRPAA), es decir, el derecho para los campesinos y las campesinas "a conservar, utilizar, a intercambiar y a vender las semillas reproducidas en su explotación".

Campesinos y campesinos del mundo nos negamos a que se abandone este derecho de uso colectivo como contrapartida a una pretendida "división de las ventajas" resultante de la aplicación de derechos de propiedad privada sobre las semillas (mediante las patentes y los certificados de obtención vegetal). Las semillas son el patrimonio colectivo de las comunidades indígenas y de los campesinos: no pertenecen a personas en privado, y nuestro deber es transmitirlas a las generaciones futuras. Por otra parte, los derechos de los campesinos deben también incluir el acceso a la tierra y al agua como derechos de uso colectivo, el derecho a intercambiar y vender los productos de la agricultura campesina en los mercados locales y el derecho a participar de todas las decisiones que nos conciernen. Es el respeto y la aplicación activa de estos derechos lo que permitirá a las campesinas y a los campesinos del mundo cumplir su papel para la conservación de la biodiversidad y la lucha contra el cambio climático.

La presencia en todos los territorios de comunidades campesinas que producen la alimentación local y preservan los suelos es la solución también a la crisis energética y al cambio climático vinculado al aumento de la cantidad de carbono en el aire. Es necesario sustituir el modelo de producción industrial y agroexportador basado en un fuerte consumo energético y en transportes de larga distancia por una producción intensiva en trabajo humano.

Los métodos de producción sobrios en energía son los que reclaman más mano de obra: para mantener la fertilidad de los suelos, administrar producciones diversificadas y mixtas (animales y vegetales), seleccionar las plantas y los animales más adaptados a la tierra, etc. En un momento en que millones de campesinos sin tierra se mueren de hambre en los barrios de chabolas y solo piden

un pedazo de tierra a cultivar, es urgente sustituir los abonos químicos y los pesticidas por trabajo campesino.

La diversidad de las sociedades campesinas e indígenas, adaptadas a cada territorio, y sus conocimientos tradicionales y renovados son nuestra mayor riqueza ante lo que está en juego actualmente. Es necesario no solamente parar cuanto antes el éxodo rural y la destrucción de las comunidades campesinas, sino fomentar una parte mucho más importante de las poblaciones de campesinas y de campesinos para responder a los retos presentes.

Soberanía alimentaria y comercio :

Posicionamiento sobre los tratados de libre comercio (TLC)

¿Qué se encuentra detrás de los TLC ? ¿Porqué estamos contra este tipo de acuerdos ?

Los TLC desestabilizan la capacidad productiva de los países

Hemos asistido a un aumento en la última década de negociaciones y firmas entre los países y/o entre las uniones económicas regionales de Tratados de Libre Comercio bilaterales y biregionales. La Comisión Internacional de Soberanía Alimentaria y Comercio de La Vía Campesina quiere expresar su entero rechazo a este tipo de acuerdos.

Tanto en el Norte como en el Sur, los TLC han dado prueba de sus desastrosos efectos sobre campesinos y campesinas, trabajadores y trabajadoras agrícolas, pescadores artesanales, mujeres rurales y sin tierra. Estos grupos vulnerables constituyen la columna vertebral de la producción y de la transformación de alimentos a través del mundo. El impacto de los TLC viola la capacidad de estos grupos a producir y procesar alimentos sanos y adaptados culturalmente a las necesidades de los pueblos.

La ideología dominante está siempre tratando de convencer a los agricultores, hombres y mujeres, de los beneficios aportados por la liberalización en el comercio internacional al exportar sus productos y bienes hacia el mercado mundial. Algunas personas dedicadas a la agricultura campesina se han dejado engañar por la

producción de cultivos de exportación, abandonando los cultivos básicos. El acceso del campesinado y de la población en general a los alimentos producidos localmente se ha deteriorado visiblemente. Los beneficios prometidos de la producción para la exportación no se han visto concretados, siendo además insuficientes para poder permitir a las familias campesinas adquirir los alimentos básicos que les son necesarios. La situación nutricional de estas familias se ha visto claramente afectada.

Los TLC han creado condiciones favorables para la inversión extranjera. Como consecuencia, existe una modificación en la utilización de la tierra y del agua. El turismo, por ejemplo, ha atraído mucho capital extranjero. El campesinado se ve frecuentemente expulsado de sus tierras para dejar espacio al emplazamiento de estructuras hoteleras, y se ve a su vez confrontado a una dura competición por la utilización del agua.

Los TLC minan la soberanía nacional

Los TLC son negociados frecuentemente en secreto, entre los gobiernos de dos países, en ausencia de cualquier proceso democrático y transparente que involucre a la población. Sin embargo, su impacto sobre las legislaciones nacionales es muy importante: las leyes se cambian de manera veloz y radical.

Esto constituye un ataque directo contra la soberanía nacional de un país. Los compromisos comerciales a los cuales son sometidos los países firmantes de un acuerdo bilateral de libre comercio van mucho más allá de aquellos impuestos por la OMC, pues estos, al ser firmados entre dos países o dos uniones económicas regionales pueden tener como blanco la liberalización de mercados de una manera más específica.

Los TLC aseguran las inversiones de las empresas transnacionales y de su monopolio sobre las cadenas alimentarias

El objetivo de los TLC es obtener la apertura de los mercados mediante la prohibición o la reducción de las barreras comerciales

arancelarias y no arancelarias. Al igual que los Tratados Bilaterales de Inversión, los TLC incluyen regulaciones que facilitan y protegen las inversiones extranjeras en los países firmantes. Otorgan protecciones legales importantes para estas inversiones, pudiendo incluso utilizar la fuerza armada para salvaguardar estos capitales.

Los TLC son muy ventajosos para la industria de las biotecnologías, especialmente en el área de los derechos de propiedad intelectual. A menudo, obligan a los países a ser miembros de la UPOV (1), a firmar el Tratado de Budapest (2) y/o a autorizar las patentes sobre plantas y animales (especialmente transgénicos). Todo esto conduce a la mercantilización de las diferentes formas de vida y a fragilizar la convención de la ONU sobre biodiversidad.

El comercio de los productos agrícolas y de las semillas modificadas genéticamente pone de manifiesto el problema de la amenaza de contaminación por transgénicos.

Para La Vía Campesina, los alimentos no son una mercancía como otros artículos. Igualmente, las semillas que constituyen la principal entrada en agricultura, son demasiado preciosas para ser controladas por las multinacionales cuyo interés reside en el lucro y no en la sostenibilidad de los modos de producción.

El reciente incremento de los precios en los alimentos y de la demanda de los agrocombustibles ha tenido por efecto una aceleración de las inversiones extranjeras dentro del sector agrícola en varios países. Como las compañías multinacionales esperan obtener grandes beneficios con los agrocombustibles, muchos TLC buscan poder asegurar este nuevo mercado.

Los inversionistas extranjeros no están regulados por las legislaciones nacionales y pueden a menudo comprar las superficies de tierra que quieran. De esta manera, adquieren fincas de gran extensión para hacerlas producir intensivamente cultivos destinados a la exportación.

Los TLC son una nueva forma de colonialismo

La liberalización del comercio y los TLC facilitan las operaciones comerciales de las multinacionales a nivel mundial, así como su acceso a los recursos naturales y a una mano de obra barata. La lógica es la misma que aquella que orientaba a las potencias europeas a comienzos del siglo XX. La diferencia es que esta vez, los ganadores y los líderes del juego son las grandes empresas transnacionales. Los TLC demuestran claramente la guerra por los beneficios en la que las compañías se encuentran hoy en día en todo el mundo.

Para aumentar los rendimientos y reducir los costes, la mano de obra se ve explotada dentro de todos los sectores. Si en algún caso los trabajadores acuden a la protesta o a la organización, las TLC cambian de lugar, deslocalizando sus actividades. Para encontrar un empleo, las personas se ven forzadas a emigrar y a aceptar condiciones de trabajo humillantes. Los TLC son los responsables del aumento en el número de refugiados agrícolas: los habitantes de las zonas rurales deben emigrar hacia las ciudades o hacia otros países, debido a la imposibilidad de continuar viviendo de la agricultura en sus propias tierras.

Esta nueva forma de colonialismo no es solamente una explotación más del Norte hacia el Sur, sino también de otros países del Sur. En efecto, los tratados de libre comercio también son firmados entre países del Sur (entre China y Tailandia por ejemplo), contando con los mismos perjuicios para la parte más débil que en un acuerdo Norte/Sur.

¿Cómo enfrentarnos a los TLC?

A nivel regional, la resistencia a los TLC se ha consolidado a través de las alianzas que han agrupado a hombres y mujeres de horizontes diversos: agricultores, trabajadores, pescadores, pueblos indígenas, profesores y científicos.

En Tailandia, en enero del 2006, se llevaron a cabo fuertes movilizaciones paralelas a la sexta ronda de negociaciones del TLC entre Estados Unidos y Tailandia, que permitieron detener las

negociaciones. Inspirados en el método utilizado por los coreanos en Hong Kong en diciembre del 2005, las personas manifestantes tailandesas buscaron penetrar en el sitio donde se realizaban las negociaciones. Esta tentativa creó entre los negociadores tal confusión, que muchos de ellos huyeron de la reunión y otros tuvieron que ser evacuados del lugar.

En Costa Rica, los campesinos y campesinas lograron tomar el control de la capital San José durante 24 horas. Esta acción tuvo como efecto una verdadera toma de conciencia por parte del conjunto de la población en relación a la gravedad de la situación social del país. Medio millón de personas se movilizaron entonces para ganar el referéndum sobre la cuestión del tratado entre Estados Unidos y Costa Rica. La lucha por el referéndum creó alianzas sólidas entre los diferentes sectores de la sociedad civil en Costa Rica y entre las sociedades civiles de varios países de América Central y Suramérica. Estas alianzas aún existen hoy en día y son activas dentro de la lucha contra la puesta en marcha de este tratado y de sus consecuencias (por ejemplo, el cambio de la ley nacional sobre la bioversidad).

En Corea, los agricultores lograron construir alianzas con los sectores más afectados por la liberalización como los pacientes de Sida y los directores de películas. Se difundieron videos que demostraban los impactos sobre la sociedad coreana de los tratados entre Corea y Estados Unidos y entre Corea y la Unión Europea. Este material audiovisual sirvió de mucha ayuda para llegar a la juventud coreana y a la población urbana e implicarles dentro de las manifestaciones y las vigilias con velas.

Todas estas victorias revisten una tremenda importancia puesto que renuevan nuestro compromiso y nuestra motivación para resistir y luchar conjuntamente contra los TLC y nuestra esperanza en que podamos detener algunos de ellos.

En algunos casos, la presión de la sociedad civil y las resistencias locales no han servido para detener completamente un acuerdo pero sí para ganar tiempo. En África, por ejemplo, en diciembre del 2007, varios gobiernos no firmaron los Acuerdos de Asociación

Económica propuestos por la Unión Europea. Esto fue posible porque todos los miembros de la Comunidad Económica de los Estados del África del Oeste (CEDEAO) (3) hablaron con una sola voz. Las organizaciones campesinas jugaron un papel importante para que la CEDEAO adoptara esta posición final. Ahora la Unión Europea para evitar la oposición de la CEDEAO negocia directamente con unos países. Por ejemplo apresura a Costa de Marfil y a Ghana para que firmen un Acuerdo de Asociación Económica. Al mismo tiempo, la Unión Europea decidió de manera unilateral negociar con un nuevo interlocutor que es la Unión Económica y Monetaria Oeste Africana (UEMOA) (4). Esa estrategia tiene como consecuencia debilitar a la unanimidad dentro de la CEDEAO.

Para no ser excluidos del juego político, los miembros de la CEDEAO, aunque están convencidos de los peligrosos que son los Acuerdos de Asociación Económicos, se sienten obligados a alinearse con la posición de la UEMOA. Este contexto, influido por la ambición política de los lideres de la UEMOA hace mas difícil el trabajo de la sociedad civil africana para bloquear los acuerdos. Las organizaciones campesinas africanas de la Vía Campesina laman a la UEMOA el "submarino nuclear de la Unión Europea"

¿Qué queremos?

No queremos escoger entre el sistema multilateral de la OMC o el de los Tratados de Libre Comercio. Para nosotros, sería lo mismo que tener que optar entre la peste y el cólera. Estamos en contra de la OMC y de los TLC, simplemente porque la soberanía alimentaria no es compatible con la liberalización del comercio. Necesitamos que se mantengan las legislaciones existentes que protegen al campesinado y a la agricultura campesina. Los campesinos y campesinas deben producir prioritariamente para los mercados locales y nacionales.

En caso de excedentes, se necesitan herramientas de regulación que permitan la exportación de productos a otros países sin « dumpings » a esos mercados. El comercio internacional en agricultura debe ser regulado y no liberalizado. La integración

regional es también un factor importante para la estabilidad de los mercados y se le podría considerar como una escala pertinente para la organización del mercado y de los intercambios entre los países, si se establecen criterios donde no se recreen hegemonías que beneficien a un país dominante sobre otros en el seno de tal unión regional.

(1) « La UPOV (Unión para la Protección de Nuevas Variedades de Plantas) fue establecida en 1961 con el objeto de proveer un tipo de patentes sobre las semillas, llamado derechos de los criadores de plantas o protección para las variedades de plantas. Durante un largo tiempo, fue un club de los principales países industrializados. La actual versión de la UPOV es la Convención de 1991. UPOV no permite a los agricultores guardar, intercambiar o vender las semillas que han sido cosechadas de las variedades protegidas. Sin embargo, proporciona una "opción", que pueden utilizar los estados miembros y que permite preservar las semillas dentro de las fincas si son pagados los derechos de autor a los criadores por cada nuevo lote de semillas", en TLC y Biodiversidad: Breve perfil sobre algunos temas. Aporte de GRAIN a la reunión de la Comisión de Soberanía Alimentaria de La Vía Campesina en Gran Canarias. Renée Vellvé, julio 2008.
(2) Al firmar el Tratado de Budapest, los gobiernos deben permitir las patentes sobre microorganismos.
(3) CEDEAO agrupa a 15 países del Oeste Africano : Benin, Burkina, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Mali, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona, Togo
(4) UEMOA agrupa a ocho países del Oeste Africano : Benin, Burkina Faso, Costa de Marfil, Guinea Bissau, Mali, Níger, Senegal, Togo.

Soberanía alimentaria y comercio :

Declaración del Foro Mundial de la Soberanía Alimentaria, Nyeleni 2007

Nosotros y nosotras, los más de 500 representantes de más de 80 países, de organizaciones de campesinos y campesinas, agricultores familiares, pescadores tradicionales, pueblos indígenas, pueblos sin tierra, trabajadores rurales, migrantes, pastores, comunidades forestales, mujeres, niños, juventud, consumidores, movimientos ecologistas, y urbanos, nos hemos reunido en el pueblo de Nyéléni en Selingue, Malí para fortalecer el movimiento global para la soberanía alimentaria. Lo estamos haciendo, ladrillo por ladrillo, viviendo en cabañas construidas a mano según la tradición local y comiendo alimentos siendo producidos y preparados por la comunidad de Selingue ... Hemos dado a nuestro trabajo el nombre de "Nyéléni," como homenaje, inspirados en la legendaria campesina maliense que cultivó y alimento a su gente.

La mayoría de nosotros somos productores y productoras de alimentos y estamos dispuestos, somos capaces y tenemos la voluntad de alimentar a todos los pueblos del mundo. Nuestra herencia como productores de alimentos es fundamental para el futuro de la humanidad. Este particularmente el caso de mujeres y pueblos indígenas que son creadores de conocimiento ancestrales sobre alimentos y agricultura, y que son sub-valorados. Pero esta herencia y esta capacidad para producir alimentos nutritivos, de calidad y en abundancia, se ven amenazada y socavada por el neoliberalismo y el capitalismo global. Frente a esto, la soberanía alimentaria nos aporta la esperanza y el poder para conservar, recuperar y desarrollar nuestro conocimiento y nuestra capacidad

para producir alimentos. La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Esto pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. Defiende los intereses de, e incluye a, las futuras generaciones. Nos ofrece una estrategia para resistir y desmantelar el comercio libre y corporativo y el régimen alimentario actual, y para encauzar los sistemas alimentarios, agrícolas, pastoriles y de pesca para que pasen a estar gestionados por los productores y productoras locales.

La soberanía alimentaria da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, y otorga el poder a los campesinos y a la agricultura familiar, la pesca artisanal y el pastoreo tradicional, y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica. La soberanía alimentaria promueve el comercio transparente, que garantiza ingresos dignos para todos los pueblos, y los derechos de los consumidores para controlar su propia alimentación y nutrición. Garantiza que los derechos de acceso y a la gestión de nuestra tierra, de nuestros territorios, nuestras aguas, nuestras semillas, nuestro ganado y la biodiversidad, estén en manos de aquellos que producimos los alimentos. La soberanía alimentaría supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones.

En Nyéléni, gracias a los muchos debates y a la intensa interacción, estamos profundizando en nuestro concepto de soberanía alimentaria, y hemos intercambiado acerca de la realidad de las luchas de nuestros respectivos movimientos para conservar la autonomía y recuperar nuestro poder. Ahora entendemos mejor los instrumentos que necesitamos para crear un movimiento y promover nuestra visión colectiva.

¿En pos de qué luchamos?

Un mundo en el que ...

... todos los pueblos, naciones y estados puedan decidir sus propios sistemas alimentarios y políticas que proporcionen a cada uno de nosotros y nosotras alimentos de calidad, adecuados, asequibles, nutritivos y culturalmente apropiados;

... se reconozcan y respeten los derechos y el papel de las mujeres en la producción de alimentos y la representación de las mujeres en todos los órganos de toma de decisiones;

... todos pueblos de cada uno de nuestros países puedan vivir con dignidad de su trabajo, y puedan tener la oportunidad de vivir en sus lugares de origen;

... la soberanía alimentaria sea considerada un derecho humano básico, reconocido y respetado por las comunidades, los pueblos, los estados y las instituciones internacionales;

... podamos conservar y rehabilitar los entornos rurales, zonas pesqueras, los paisajes y los alimentos tradicionales, basándose en una gestión sostenible de la tierra, del suelo, el agua, las semillas, el ganado y biodiversidad;

... valoremos, reconozcamos y respetemos la diversidad de nuestro conocimiento, alimentación, lenguas y nuestras culturas tradicionales, y el modo en el que nos organizamos y nos expresamos;

... exista una verdadera reforma agraria integral que garantice a los campesinos plenos derechos sobre la tierra, defienda y recupere los territorios de los pueblos indígenas, garantice a las comunidades pesqueras el acceso y el control de las zonas de pesca y ecosistemas, que reconozca el acceso y el control de las tierras y las rutas de migración de pastoreo, garantice empleos dignos con sueldos justos y derechos laborales para todo los trabajadores, y un futuro para los jóvenes del campo, donde las reformas agrarias

revitalicen la interdependencia entre productores y consumidores, garanticen la supervivencia de la comunidad, la justicia económica y social, la sostenibilidad ecológica y el respeto por la autonomía local y la gobernanza con igualdad de derechos para las mujeres y los hombres

... donde se garantice el derecho a los territorios y a la autodeterminación de nuestros pueblos;

... compartamos nuestros territorios en paz y de manera justa entre nuestros pueblos, ya seamos campesinos, comunidades indígenas, pescadores artesanales, pastores nómadas u otros;

... si se viven catástrofes naturales y provocadas por las personas, y situaciones posteriores a los conflictos, la soberanía alimentaria actúe como una auténtica garantía que fortalezca los esfuerzos de recuperación local y mitigue el impacto negativo. En el que se tenga presente que las comunidades afectadas desamparados no son incapaces, y donde una sólida organización local para la recuperación por medios propios constituya la clave para la recuperación;

... se defienda el poder de los pueblos para decidir sobre sus herencias materiales, naturales y espirituales.

¿En contra de qué luchamos?

El imperialismo, el neoliberalismo, el neocolonialismo y el patriarcado, y todo sistema que empobrece la vida, los recursos, los ecosistemas y los agentes que los promueven, como las instituciones financieras internacionales, la Organización Mundial del Comercio, los acuerdos de libre comercio, las corporaciones multinacionales y los gobiernos que perjudican a sus pueblos;

El dumping de alimentos a precios por debajo de su costo de producción en la economía global;

El control de nuestros alimentos y de nuestros sistemas agrícolas en manos de compañías que anteponen las ganancias a las personas,

la salud y el medioambiente;
Tecnologías y prácticas que erosionan nuestra capacidad de producción alimentaria en el futuro, dañan el medioambiente y ponen en peligro nuestra salud. Éstas incluyen los cultivos y animales transgénicos, tecnología terminator, acuacultura industrial y prácticas pesqueras destructivas, la llamada "Revolución blanca" de las prácticas industriales en el sector lácteo, las llamadas "Nueva y vieja Revoluciones Verdes", y los "Desiertos Verdes" de los monocultivos de biocombustibles industriales y otras plantaciones;

La privatización y la mercantilización de los alimentos, servicios básicos públicos, conocimientos, tierras, aguas, semillas, ganado y nuestro patrimonio natural;

Proyectos / modelos de desarrollo y industrias de extracción que desplazan a los pueblos y que destruyen nuestro medioambiente y nuestra herencia natural;

Guerras, conflictos, ocupaciones, bloqueos económicos, hambrunas, desplazamientos forzados y confiscación de sus tierras, y todas las fuerzas y gobiernos que los provocan y los apoyan; y los programas de reconstrucción tras un conflicto o catástrofe que destruyen nuestro medioambiente y capacidades;

La criminalización de todos aquellos que luchan por proteger y defender nuestros derechos;

La ayuda alimentaria que encubre el dumping, introduce OGMs en los entornos locales y los sistemas alimentarios y crea nuevos patrones de colonialismo;

La internacionalización y la globalización de los valores paternalistas y patriarcales que marginan las mujeres y las diversas comunidades agrícolas, indígenas, pastoriles y pesqueras en el mundo;

¿Qué podemos hacer y haremos al respecto?

De la misma manera en la que estamos trabajando con la comunidad de Sélingué para crear un espacio de encuentro en Nyéléni, nos comprometemos a construir nuestro movimiento colectivo para la soberanía alimentaria, forjando alianzas, apoyando nuestras diferentes luchas y haciendo que nuestra solidaridad, fuerza y creatividad lleguen a los pueblos de todo el mundo que tienen un compromiso con la soberanía alimentaria. Cada lucha por la soberanía alimentaria, independientemente de en qué lugar del mundo se libre, es nuestra lucha.

Hemos acordado una serie de acciones colectivas para compartir nuestra visión de la soberanía alimentaria con todos los pueblos del mundo, que están detalladas en nuestro documento de síntesis. Llevaremos a cabo estas acciones en cada una de nuestras respectivas áreas locales y regiones, en nuestros propios movimientos y conjuntamente en solidaridad con otros movimientos. Compartiremos nuestra visión y nuestra agenda de acción para la soberanía alimentaria con aquellos que no hayan podido estar con nosotros en Nyéléni, para que el espíritu de Nyéléni se disemina en todo el mundo y se convierta en una poderosa fuerza que haga de la soberanía alimentaria una realidad para los pueblos de todo el mundo.

Por último, damos nuestro apoyo incondicional y absoluto a los movimientos campesinos de Malí y a ROPPA en su lucha para que la soberanía alimentaria se convierta en una realidad en Malí y por extensión en toda África.

¡Es hora de la soberanía alimentaria!

Soberanía alimentaria y comercio :

Posicionamiento en relación a los precios agricolas y a la especulación

Análisis de las causas de la inestabilidad de los precios agrícolas en los mercados mundiales

La causa principal: la especulación financiera en los mercados agrícolas

La actual subida de precios en la agricultura es principalmente consecuencia de la especulación en los mercados de las bolsas. Durante 2001 y 2002, después de la explosión de la burbuja financiera en el sector de las telecomunicaciones, los capitales se dirigieron hacía los mercados inmobiliarios. A continuación, cuando la burbuja de los mercados inmobiliarios explotó, se desplazaron nuevamente hacía los mercados de materias primas, esencialmente el petróleo y los productos de la agricultura, provocando así una demanda artificial y una violenta subida de precios. Mientras que en 2003 13 mil millones de dólares se invirtieron en materias primas en la bolsa de los Estados Unidos, en 2008 esta cantidad alcanzaba los 260 mil millones[1].

Los fondos de inversiones compran « futuros », es decir las cosechas de los próximos años, no para adquirir productos agrícolas, sino más bien para ganar dinero en la reventa posterior, y a mayor precio, de sus derechos sobre la producción.

[1] Testimonio del Sr. Michael W. Masters delante el Comité de la Seguridad Interior y de las relaciones publicas del Congreso de los Estados Unidos, Mayo del 2008.

El papel de los agrocombustibles en la subida de los precios

En el 2005, la producción de cereales mundial alcanza máximos. Entonces las empresas de los agronegocios decidieron que era necesario volver a subir los precios, concretamente dedicando parte de las tierras agrícolas a la producción de agrocombustibles. Con la excusa de la lucha contra el cambio climático y para responder al agotamiento de los combustibles fósiles, EE.UU. y la Unión Europea empezaron en aquel momento a respaldar fuertemente la producción de agrocombustibles, de tal manera que una gran parte de la producción agrícola se desvió de su uso alimenticio. Aún cuando la superficie dedicada a los agrocombustibles está relativamente limitada, se creó un descenso de la oferta en los mercados de la alimentación, lo cual empuja la subida de precios.

Las razones falsas o marginales

Los análisis que explican la brutal subida actual de los precios por una subida de la demanda y una bajada de la producción agrícola no se sustentan en los hechos.

No hubo una subida repentina de la demanda agrícola en estos últimos meses. Los análisis que explican esta subida de los precios alimenticios por una subida del consumo en los países emergentes y particularmente en China no están fundados. Por una parte se nota más bien una estabilización del crecimiento demográfico en estos últimos años. Por otra parte no se nota una subida repentina en el consumo de carne como consecuencia del cambio de costumbres alimentarias. La bajada de la oferta de productos agrícolas por otra parte ha sido muy limitada. Si bien algunos países han conocido cosechas mas reducidas debido a condiciones climáticas adversas (sequía en Australia,⋯), los descensos de producción son mínimos a nivel mundial y no pueden de ninguna manera justificar la explosión de los precios.

Hay bastantes alimentos para dar de comer a toda la población mundial. Por consiguiente todas las pretendidas soluciones basadas en el aumento de los rendimientos de la producción

agrícola mediante el mayor uso de abonos o de transgénicos para « dar de comer a la población » no son más que engañosas excusas para promover un modelo productivo que aumente el poder de las industrias agroquímicas.

Una volatilidad estructural, una tendencia al alza duradera de los precios

Los precios agrícolas en los mercados internacionales pueden perfectamente volver a bajar brutalmente en los meses o años venideros ya que, como se ha visto, están esencialmente ligados a los mecanismos bursátiles de la especulación. La burbuja especulativa en los mercados agrícolas puede explotar en cualquier momento. Si el aumento de los precios es pues un fenómeno muy inestable, la volatilidad por su parte es duradera. Sin embargo tanto los aumentos como las bajadas brutales de los precios agrícolas tienen dramáticas consecuencias para los campesinos y para los consumidores. Por consiguiente es necesario tomar medidas para hacer frente a estas dos situaciones.

Sin embargo y aún insistiendo en que los precios corren el riesgo de conocer movimientos brutales en estos próximos años, es previsible una tendencia a la subida de los precios, especialmente debido a la crisis climática y al agotamiento de los suelos, que ponen en peligro la producción agrícola sostenible a medio y a largo plazo.

¿Por qué la subida de precios en los mercados mundiales tiene tal impacto sobre la seguridad alimentaria?

El desmantelamiento de la soberanía alimentaria nacional

Ante este repentino alza de los precios agrícolas en los mercados mundiales, muchos países se encontraron desabastecidos, ya que para alimentar a sus poblaciones habían abandonado su

producción nacional por una dependencia de importaciones agrícolas durante las décadas de los 80 y los 90.

Durante los dos últimos decenios, el Banco Mundial, el FMI y el GATT, y luego la OMC, han obligado poco a poco todos los países a desmantelar todas las herramientas de política pública que permitían mantener una producción alimentaria nacional capaz de cubrir la necesidades de las poblaciones.

- Los países se han visto empujados a producir para la exportación y a abandonar la producción alimentaria local
- Se han reducido las barreras arancelarias que protegían los pequeños agricultores de una competencia internacional destructiva
- Los planes de ajuste estructural han forzado a los Estados a desmantelar sus reservas alimentarias y a reducir de manera dramática las ayudas públicas para la agricultura.
- Los mecanismos de control de los precios y de la producción han sido igualmente desmantelados.

Así, muchos países que eran autosuficientes para su alimentación en los años 70 se han hecho muy dependientes de importaciones de alimentos durante los años 90. El cambio de las costumbres alimentarias juega también un papel que no se puede negar en la pérdida de la soberanía alimentaria. El hecho de abandonar, por parte de las poblaciones, los productos locales y de adoptar, por modas y por la propaganda publicitaria, regímenes alimenticios basados en productos importados ha desestabilizado las agriculturas campesinas locales en muchas regiones del mundo.

Los márgenes de los intermediarios ya no están regulados

La subida de los precios agrícolas tuvo también un impacto importante sobre la seguridad alimentaria de las poblaciones, ya que los intermediarios, las industrias agroalimentarias así como la gran distribución aumentaron sus márgenes en detrimento a la vez de los productores y de los consumidores. Así, mientras que los precios pagados a los agricultores se han mantenido estables, a

menudo los precios pagados por los consumidores han subido brutalmente. Las grandes empresas como Cargill o Bunge que comercializan los cereales han multiplicado sus beneficios en el primer semestre de 2008 de modo escandaloso. Un informe de la COAG explica que en España el precio pagado por el consumidor es siete veces más alto que el que se paga al productor [2].

Las recetas falsas que solamente empeoran el daño

Aun más libre mercado

A pesar de que la liberalización de los mercados bajo la presión de la OMC y de los Acuerdos Bilaterales de Libre Cambio han contribuido, durante estos últimos quince años, a desarmar a los países frente a la subida de los precios alimentarios en los mercados mundiales, las grandes potencias así como las instituciones internacionales invitan a seguir por este camino.

Algunos gobiernos nacionales, particularmente en África, están tentados en bajar las barreras aduaneras para poder suministrar alimentación a bajo precio a las poblaciones urbanas. Esta « solución » si bien puede ser atractiva en breve plazo, es muy peligrosa a largo plazo ya que impide que los campesinos en el interior del país puedan vender su producción a precios remuneradores y por consiguiente contribuye a aumentar la dependencia del país frente a mercados internacionales altamente inestables.

Una nueva revolución verde en África

La crisis alimentaria no es consecuencia de una falta de alimentación ni tampoco de una producción alimentaria deficiente respecto a la demanda. Los campesinos y campesinas del mundo

[2] Informe de la campaña « ¿Quién se queda con lo que tú pagas? » Enero 2006, COAG. Informe disponible en castellano en la pagina web : http://www.coag.org/rep_ficheros_web/e17613fbb3f3455fb90809f12ac890fe.pdf

pueden producir los alimentos necesarios para alimentar en cantidad y calidad suficiente toda la población.
La revolución verde que propone aumentar la producción con el uso de tecnologías agrícolas « modernas » esta basada en un diagnostico erróneo de las causas de la crisis.

Esta "así llamada" solución es peligrosa. En Asia y en América latina ha llevado los campesinos a una gran dependencia de productos químicos y de semillas vendidas por la industria.

Si bien en el lanzamiento de la revolución verde en los años 60 y 70 estos "input" y semillas estaban fuertemente subvencionados, la reducción de las ayudas públicas para la agricultura como consecuencia de los planes de ajuste estructural de los años 80 y 90 han traído una brutal subida de los precios de estos productos y por consiguiente de los costes de la producción agrícola. Muchos campesinos ahogados entre los costes de producción cada vez más altos y la caída de los precios, han tenido que abandonar la agricultura, algunos llegando al suicidio. Actualmente promover el uso de más abonos químicos producidos a partir del petróleo sería aun más irresponsable cuando se sabe que el petróleo empieza a faltar. Además, si los rendimientos han aumentado fuertemente con el uso de abonos y de semillas industriales en los primeros años, se observa que empobrecen los suelos y ponen en tela de juicio la capacidad de asegurar una producción agrícola sostenible y sana a largo plazo. La nueva revolución verde aumentará el poder de las multinacionales agroquímicas así como el modelo del monocultivo en detrimento de los pequeños/as campesinos/as haciendo peligrar la soberanía alimentaria de la poblaciones.

Alternativas para precios agrícolas estables y más justos

La seguridad alimentaria de todos depende de precios agrícolas que cubran los costes de producción y aseguren un pago decente a los productores. El modelo de bajos precios agrícolas promovido por los gobiernos occidentales para aumentar el consumo masivo de productos manufacturados y de servicios (turismo, ocio, telecomunicaciones etc.) no es sostenible, ni en el terreno social, ni

tampoco en el terreno del medio ambiente. Este modelo es beneficioso principalmente para las grandes empresas y, desviando las expectativas democráticas de las poblaciones hacía el consumo en masa, para las élites políticas y económicas del país que, de este modo, confiscan el poder.

De cara a las actuales crisis alimentarias y del medio ambiente, unos cambios radicales se hacen indispensables y urgentes. Las propuestas siguientes ofrecen pistas para unas políticas agrícolas y comerciales basadas en la soberanía alimentaria, pistas que permitirían estabilizar los precios agrícolas en límites capaces de asegurar una producción alimentaria duradera en la gran mayoría de los países del mundo:

Localmente:

- Sostener la producción agrícola local, particularmente estimulando las nuevas instalaciones en agricultura, y facilitando unos mecanismos de crédito para los pequeños productores, etc.

- Sostener y desarrollar los circuitos de comercialización directos/cortos entre productores y consumidores para asegurar precios lucrativos para los campesinos y asequibles para los consumidores.

- Estimular el consumo de productos locales.

- Sostener modos de producción más autónomos en relación con los "input "químicos y de este modo menos expuestos a variaciones de coste de producción (cría de ganado con hierba y no con soja/maíz por ejemplo)

Nacionalmente:

El derecho internacional permite a los Estados disponer actos unilaterales con el fin de proteger sus agriculturas y de asegurar la utilización soberana de los recursos naturales. El pacto sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales reconoce el derecho a la alimentación. Es responsabilidad de los Estados hacer que este

derecho fundamental tenga preferencia sobre, por ejemplo, el derecho comercial. Los Estados pueden justificar la ruptura de tratados firmados cuando amenazan la soberanía y la seguridad alimentaria de sus poblaciones, aduciendo cambios fundamentales de circunstancias y estados de necesidad para mantener la paz social y permitir a las poblaciones de atender a sus necesidades fundamentales. Sobre esta base jurídica se sustentan las propuestas siguientes que los Estados nacionales tienen la responsabilidad de aplicar:

- Volver a establecer verdaderas políticas de respaldo a la producción agrícola familiar;
- No firmar, y en su caso denunciar, los acuerdos de libre cambio multilaterales (OMC) y bilaterales (ALE y APE) contrarios a la soberanía alimentaria;
- Establecer o volver a establecer protecciones aduaneras frente a las importaciones agrícolas;
- Reconstituir reservas públicas de alimentos en cada país
- Volver a establecer mecanismos de garantía de precios agrícolas;
- Desarrollar políticas de control de la producción para estabilizar los precios agrícolas;
- Controlar los márgenes de los intermediarios y prohibirles especular sobre los precios agrícolas y de los alimentos;
- Disponer reformas agrarias para asegurar que los campesinos y campesinas que producen los alimentos para las poblaciones tengan acceso a los recursos agrícolas, antes que las grandes empresas que producen para la exportación (esto atañe también a las semillas).

Internacionalmente:

La especulación sobre la alimentación se debe prohibir. Especular sobre la vida de las personas es un crimen. Entonces, los gobiernos y las instituciones internacionales deben prohibir las inversiones especulativas sobre los productos agrícolas;

- Inscribir el derecho a la soberanía alimentaria en el derecho internacional para que el derecho de cada país a desarrollar sus propias políticas agrícolas y a proteger su agricultura, sin producir daños a otros países, sea reconocido (particularmente en la Carta de Derechos Económicos, Sociales y Culturales);
- Decretar una moratoria sobre los agrocombustibles industriales;
- Establecer o volver a establecer organizaciones internacionales de regulación de mercados y de las producciones de los principales productos de exportación (carteles de países productores por ejemplo en los sectores del café, cacao, plátanos…) para garantizar precios estables a nivel internacional;
- Poner fin a los Planes Estructurales de Ajuste (PAS) que obligan los Estados a renunciar a su soberanía alimentaria;
- Poner fin a los mecanismos de la deuda exterior que esclavizan;
- Reformar la Política Agrícola Común de la UE así como la "Farm Bill" de los Estados Unidos que tienen efectos devastadores sobre el equilibrio de los mercados agrícolas.

Mujeres :

Campaña de La Vía Campesina por el fin de la violencia contra las mujeres

Llamamiento a la campaña

Nosotros, los hombres y mujeres de La Vía Campesina, permanecemos juntos para denunciar la violencia que se ejerce en todas sus formas contra las personas, especialmente contra las mujeres.

Las estadísticas sobre las agresiones y las muertes de mujeres en el mundo nos demuestran, sin dejar lugar a dudas, que las mujeres son más vulnerables a la violencia, no solo de las instituciones y los Estados, sino también la violencia ejercida en sus propios hogares y comunidades, de los que deberían esperar y de los que merecen respeto, paz y seguridad.

Las mujeres de las comunidades rurales se encuentran en una situación de mayor exclusión y opresión social y económica. Esa es la razón por la que nosotros, como movimiento campesino, debemos movilizarnos ante esta tremenda injusticia.

Sabemos que nosotros, hombres y mujeres, debemos permanecer unidos contra el sistema neoliberal que nos arrebata nuestra dignidad, nuestra forma de vida y los recursos que precisamos para sobrevivir. Un sistema que roba nuestro trabajo, explota nuestra indefensión y nuestra pobreza para aumentar su riqueza, su poder y su control.

Pero en realidad, los hombres y las mujeres a menudo están divididos por la misma falta de respeto y de derechos que demuestran los ricos y los poderosos, y también los gobiernos e instituciones que les apoyan. Cuando reproducimos ese modelo de conducta de exclusión, les mostramos que aceptamos su modelo de "el fuerte contra el débil" al margen de la justicia.

Nuestra tarea, que debemos realizar incansablemente, consiste en construir un modelo de sociedad que parta de las raíces; un modelo en que todos, hombres y mujeres, rechacemos la violencia en todas sus formas: económica, social, física, mental, sexual y medioambiental. Y debemos garantizar que ese modelo NO TOLERE la violencia.

Una sociedad que excusa, perdona o encubre la violencia bajo el manto de la cultura o de la religión no es el modelo de sociedad en el que estamos trabajando. Toda la comunidad debe enfrentarse a los individuos, las instituciones y los gobiernos violentos en todos los lugares y en todas las situaciones del mundo. Necesitamos una sociedad que construya comunidades seguras y con valores que aprecien la riqueza de cada ser humano y reconozcan que los derechos de las mujeres son derechos HUMANOS.

Con ese fin, exigiremos leyes en todos los niveles de la sociedad que protejan y defiendas los derechos de las mujeres.

El fin de toda la violencia comienza en nuestros corazones, en nuestros hogares y en nuestras comunidades. No ganaremos esta batalla hasta que no concentremos nuestra ira, nuestra indignación y nuestra voluntad en crear una nueva sociedad sobre los sistemas e instituciones que utilizan la violencia para controlar y reprimir a las personas en beneficio de sus necesidades egoístas, y contra las mujeres que sostienen la mitad de la tierra con su esfuerzo.

Para acabar con la violencia necesitaremos educación y una nueva conciencia de cómo la violencia roba la vitalidad de cada persona, de la familia y de la comunidad, ya que impide que se alcancen la verdadera igualdad y la participación de las mujeres; esas mujeres que son capaces de utilizar, y que de hecho utilizan, su inteligencia,

su talento, su fuerza y su coraje para ayudar a las comunidades a crecer y a alcanzar un mundo justo para todos.

Hasta que no nos comprometamos a acabar con la violencia contra las mujeres, no podremos construir el modelo de sociedad justa que promulgan los principios de La Vía Campesina. Únete a nosotros en la lucha por acabar con la violencia apoyando nuestra campaña.

¿En qué consiste la campaña?

El modelo neoliberal de producción agrícola basado en los monocultivos, la agricultura de exportación y el abuso de productos químicos, ha acabado con los modos de vida rural y ha empujado a millones de agricultores a las grandes ciudades, al tiempo que destruían la naturaleza. Este modelo ha provocado hambre, miseria y exclusión, en beneficio de las grandes compañías transnacionales. Y este sistema ha afectado a las mujeres de un modo especial. La desigualdad y la división sexual del trabajo han mantenido a las mujeres como responsables del trabajo doméstico y el cuidado de los hijos, de los enfermos y de los mayores de la familia. En los empleos remunerados, las mujeres con igual o mayor preparación que los hombres reciben un salario menor a igual trabajo.

Además, las mujeres son también víctimas de la violencia doméstica allá donde las relaciones de poder se ocultan, y la violencia y la sumisión se naturalizan; allá donde la sociedad "se lava las manos" y aplican el lema "en una pelea entre un hombre y una mujer, no hay que meterse".

Estas actitudes se traspasan de generación en generación, se perpetúan y se refuerzan por medio de religiones que emplean sus herramientas, sus ritos y sus reglas para justificar y mantener el patriarcado, afianzando con ello la idea de que la mujer debe obedecer al hombre.

La cultura capitalista patriarcal se sostiene sobre cuatro pilares de violencia:

- Violencia basada en la dependencia económica de las mujeres, sobre el desempleo y el subempleo en las ciudades. En las comunidades rurales, no se considera que el trabajo de las mujeres produzca ingresos y riqueza; solo se concibe como una ayuda a los maridos o las parejas. Las mujeres tiene acceso limitado a los recursos productivos, a la salud, a la educación, al ocio, a la protección social y al estado de bienestar, o a la seguridad entre otros aspectos.

- La violencia resultante de que las mujeres no puedan decidir sobre sus propios cuerpos. Los hombres, el Estado, la religión, la familia y muchas actitudes sociales imponen una pauta de obediencia y de comportamiento en las mujeres, evitando así que tomen sus propias decisiones. Por ejemplo, el derecho al aborto no está garantizado en muchos países y el tráfico de mujeres se da a gran escala en todo el mundo.

- La violencia basada en la exclusión de las mujeres de la vida política: las mujeres participan poco en los ámbitos del poder, y la toma de decisiones, tanto a nivel doméstico como entre las clases dirigentes, sigue en manos de los hombres (la propiedad, las comunidades religiosas, los partidos políticos, los espacios de decisión del aparato del estado, los movimientos sociales...)

- La violencia física y psicológica se emplea contra las mujeres cuando los hombres no consiguen dominarlas por otros medios (el honor de los hombres, el machismo, control, poder). Algunos ritos y costumbres también marginan a las mujeres: los ritos de iniciación, los matrimonios a edades tempranas, la mutilación, los alimentos prohibidos y otras prácticas que humillan y hieren a las mujeres. Esas prácticas son reproducidas tanto por hombres como por mujeres. Así mismo, la represión gubernamental de las mujeres que protestan y que se manifiestan demuestra una forma institucionalizada de violencia.

Objetivos de la campaña:

1. Denunciar y hacer frente a todas las formas de violencia que se ejercen sobre las mujeres en los medios rurales en todos los países y al mismo tiempo, sacar a la luz la violencia contra las mujeres de la clase trabajadora. Queremos denunciar y acabar con todas las formas de violencia, desmitificar la violencia enraizada contra las mujeres y mostrar que la violencia es estructural en una sociedad neoliberal y patriarcal. Debemos establecer mecanismos de control social, hacer pública la violencia en los movimientos sociales y en la sociedad.
2. Reforzar la organización y la lucha de las mujeres por su emancipación y avanzar hacia la igualdad de género y la participación de las mujeres en los espacios de poder.
3. Concienciar en mayor medida a las mujeres para que entiendan las causas de la violencia y cómo escapar de ella. Todas las organizaciones de La Vía Campesina deberían organizar sesiones especiales de formación que informen a las campesinas de sus derechos y de cómo defenderlos.
4. Fortalecer las alianzas entre todos los grupos, movimientos y las gentes que estén dispuestos a hacer suya esta campaña como un estandarte de lucha.
5. Presionar a los gobiernos para que cumplan los acuerdos y los tratados internacionales y lleven a cabo políticas que combatan todas las formas de violencia contra las mujeres. Hacer frente a la falta de voluntad política que demuestran la mayoría de los gobiernos a la hora de aplicar las leyes nacionales e internacionales, las convenciones y los tratados sobre derechos de la mujer.
6. El objetivo final de la campaña es poner fin a todas las formas de violencia contra las mujeres y contribuir a la construcción de un proyecto de sociedad justa e igualitaria, ya que entendemos que en la cultura capitalista no hay lugar para cambios.

La campaña se desarrollará de manera continuada a través de acciones y confrontaciones programadas a corto, medio y largo plazo y se promuevan actividades y acciones de lucha en cada país. Las diferencias de cada continente serán consideradas en la campaña; es necesario eliminar las desigualdades ya sean sociales, de clase, de género, culturales o étnicas.

Mujeres :

La paridad de genero en La Vía Campesina

Marginalización de las mujeres:

El concepto de patriarcado hace referencia a un sistema social de dominación de los hombres sobre las mujeres, donde la violencia de género es constitutiva del orden social, como la construcción de los arreglos específicos materiales e ideológicos que permiten que una sociedad exista en un momento determinado. Tales "arreglos" entrañan una desigual distribución del poder y de los bienes materiales y suponen, por tanto, la dominación de un grupo sobre otros, como el caso que nos ocupa.

Se calcula que actualmente hay más de mil millones de personas atrapadas en la pobreza absoluta. Según el Fondo de las Naciones Unidas para las Mujeres (UNIFEM), el 70% de ellas son mujeres. Además se estima que 7 de cada 10 personas que mueren de hambre en el mundo son mujeres y niñas.

Las mujeres también son el mayor grupo entre los denominados trabajadores pobres, personas que trabajan pero que no ganan lo suficiente para salir de la pobreza absoluta. Según la Organización Mundial del Trabajo, las mujeres constituyen actualmente el 60% de los trabajadores y las trabajadoras pobres. Más de mil millones de personas viven actualmente en la pobreza extrema (menos de un dólar al día). El 70% son mujeres. Todas las estadísticas demuestran que las mujeres sufren de falta de oportunidades a todos niveles (salud, profesional, educación, ingresos, político...). Las mujeres siguen siendo las encargadas de la reproducción de las tareas domésticas, de la crianza de niños y niñas y del cuidado de las

personas mayores, sin que esta labor sea reconocida como trabajo ni remunerada por ello, quedando invisible la relación que existe entre la economía del cuidado y sus aportes a la vida económica mundial.

En el mundo rural, la FAO reconoce que el 70% de la producción alimenticia mundial es aportado por las mujeres. Sin embargo, esta aportación no sólo no es reconocida, sino que contrasta con el hecho de que solo el 1% de la propiedad y tenencia de las tierras esta a nombre de campesinas.

Las mujeres en La Vía Campesina

En La Vía Campesina, la lucha de las mujeres se sitúa en dos niveles. Por una parte, las mujeres estamos luchando para defender nuestros derechos como mujeres, dentro de las organizaciones y de la sociedad misma. Y por otra parte, luchamos como campesinas, con los hombres, contra el modelo de agricultura neoliberal que oprime tanto a los campesinos como a las campesinas.

El respeto a los derechos sexuales y reproductivos es lesionado cotidianamente tanto en el ámbito privado como en el espacio de lo público, acompañado de una permanente y sistemática violencia política, social, económica hacia la mujer, impulsada y sostenida por los Estados. Tenemos la violencia de género como el mayor responsable de la mitad de las muertes violentas de mujeres en el mundo. Anulan capacidades, destrozan hogares, se elevan las victimas y se enajena a miles de mujeres productoras, afectando el sostén de la familia y a la generación de alimentos. Las estadísticas indican la necesidad de ampliar la cobertura y asistencia a las mujeres maltratadas, así como las denuncias y las acciones en torno a las violaciones del derecho de la mujer y la violencia como fenómenos negativos de nuestra sociedad.

Además, los puestos de liderazgo tradicionalmente han estado en manos de los hombres. De ahí que todas las decisiones están orientadas y ocupadas por los hombres y la practica del enfoque de poder estructuralmente se le ha dado a los varones. Es posible

cambiar estas prácticas, y deben ser cambiadas, este es nuestro mayor compromiso tanto de las organizaciones de mujeres como de hombres, para que juntos (campesinos y campesinas) logremos la tan deseada igualdad de oportunidades entre los géneros, condición indispensable para democratizar y poder lograr el pleno desarrollo de nuestros países.

La lucha de las mujeres por un espacio propio es la misma lucha que deberán emprender los hombres por la liberación de los sentimientos y valores que las sociedades patriarcales les han impedido expresar. Porque los sentimientos y su expresión son cosas de mujeres, la diferencia está en que las mujeres hemos tomado conciencia de tan deplorable situación, mientras que los varones aún no inician los primeros pasos. Esta contraposición no deberá jamás convertirse en lucha antagónica entre mujeres y hombres por mantener y controlar los poderes en los diferentes espacios. Unificando esfuerzos cambiaremos las estructuras sociales que nos marginan y discriminan a ambos, aunque con la desventaja de que las mujeres somos doblemente victimas.

Las mujeres tienen un acceso limitado a dos tipos de información necesaria para poder participar en puestos de liderazgo: información sobre temas esenciales e información de cómo participar. Los canales tradicionales de información, como los periódicos, pueden no llegar a las mujeres rurales debido a los costos de distribución en las zonas rurales, así como por un problema mucho más grave, el analfabetismo y las migraciones. Problemas más frecuentes en las mujeres que en los hombres, alejándoles oportunidades de desarrollo estable de sus vidas.

Por otra parte, la difícil situación de las mujeres de zonas rurales y territorios indígenas es consecuencia de la crisis que actualmente afecta al sector rural, con una reforma agraria inoperante, con problemas de propiedad de la tierra, escasa inversión pública y falta de servicios básicos y las prácticas mercantilistas con los alimentos. Por eso las mujeres hemos estado al frente de la lucha contra las políticas económicas neoliberales (como los tratados de libre comercio y los acuerdos de asociación económica), porque han empeorado la situación de crisis y de marginación social y política

de la mayoría en nuestros países y en especial de las mujeres del campo. El papel que desde La Vía Campesina hemos jugado las mujeres por la paridad, en contra del modelo, ha permitido articular alianzas y fortalecer a las organizaciones campesinas en nuestros países. La integración de las mujeres ha sumado a la lucha, fortaleciendo los planes y acciones del movimiento mundial de organizaciones campesinas, y aportando a la paridad de género. Internamente en La Vía Campesina podemos decir que hemos avanzado con mucho esfuerzo, pero aún tenemos un gran reto, que es luchar contra el modelo capitalista que separa, margina y que refuerza el patriarcado.

Nuestro compromiso hacia el futuro

Internamente en La Vía Campesina las mujeres debemos continuar demandando la aplicación de la paridad de género en todas las instancias sin que para esto haya que ampliar los números: debe hacerse con la misma asignación presupuestaria. Debemos aprovechar todos los encuentros para que se den talleres de contenido político y de comunicación especiales para las mujeres. Nuestros varones tienen que participar en los eventos de formación contra las discriminaciones para ser sensibilizados al respeto.

Es hora de que las mujeres del campo y las indígenas retomemos la iniciativa de las acciones de lucha, por ejemplo el feminismo, no solamente temas de política sino temas sobre nosotras mismas. Construir un poder popular y desde la construcción de género, dar pasos trascendentales desde el interior de La Vía Campesina hacia el exterior.

Es necesario diseñar un plan de acciones formativas y educativas, nacional, regional e internacional de capacitación política, el cual deberá contemplar entre otras temáticas los orígenes del patriarcado, su estructuración y cómo debemos enfrentarnos a ella para el cambio estructural que estamos impulsando desde La Vía Campesina en coordinación con otras organizaciones de mujeres y hombres, entendiendo que un mundo de igualdad es posible.

No podemos desestimar esfuerzos para la construcción de alianzas estratégicas con otras organizaciones de mujeres, y del movimiento en general con alineamientos similares a los nuestros, para que

juntos (hombres y mejres) luchemos contra el modelo neoliberal, capitalista y patriarcal e impulsemos desde todos los niveles la Soberanía Alimentaría como el derecho de los pueblos decidir en base a su propia capacidad productiva, sin ningún tipo de intervención ni discriminación, que garantice políticas publicas y legislaciones que respeten y ejecuten los derechos y actúen en consecuencia, apoyando e incentivando la igualdad de género en el campo, garantizando el acceso y control de las mujeres a los recursos naturales y productivos (tierra, capital) en igualdad de condiciones con los hombres, permitiendo el desarrollo de modos de vida campesina solidarios, de intercambios justos, y respetuosos con el medio ambiente, el agua y los recursos naturales y mineros.

La educación y formación no sexista y la resistencia: son los principales instrumentos para luchar contra el modelo que promueve las discriminaciones limitando a las mujeres hasta de asistir a la escuela. Debemos impulsar una formación inicial básica y superior, que provea a las mujeres de las herramientas necesarias para defender sus derechos y obtener la paridad de género, con una mayor participación e integración política, económica, laboral y social que proporcione a la mujer la independencia financiera, lo que contribuirá definitivamente a la reducción de la violencia de género y familiar.

Hacer visibles esfuerzos y ejecutorias que hemos realizado dentro de La Vía Campesina las mujeres Indígenas, Afro descendientes y campesinas por la paridad de género. Compartir experiencias y analizar los orígenes de las desigualdades en la asignación patriarcal de los roles de género, creando a través de toda la historia esta diferencia que discrimina, oprime y margina los derechos de las mujeres, produciendo violencia y asesinato de mujeres.

Analizar en las bases de las organizaciones, los alcances y aportes del feminismo para la inserción de las mujeres en algunos espacios sociales, políticos y económicos, dando poder a hombres y mujeres sobre su rol en las relaciones de pareja, en las organizaciones, instituciones y básicamente durante el proceso de formación y educación de niñas y niños desde su nacimiento, para lograr el cambio estructural y cultural con nueva asignación de roles con

principios y valores de igualdad y respeto a lo humano. La Vía Campesina, a través de la Comisión Internacional de Mujeres, debe convocar a un gran encuentro contra la discriminación y violencia de género en cada uno de nuestros países, con las organizaciones de la sociedad civil, partidos políticos, gobiernos, organismos internacionales de apoyo a la mujer, medios de comunicación, entre otros espacios. Su objetivo debe ser firmar un pacto para la elaboración y puesta en marcha de políticas publicas de género que conduzcan hacia la movilización para la toma de conciencia y producir el cambio de prácticas y actitudes para crear oportunidades de acceso, control y bienestar en torno a la igualdad entre mujeres y hombres que siembren la semilla del cambio.

Mujeres :

Declaracíon de las Mujeres por la Soberanía Alimentaria Nyeleni 2007

Nosotras, mujeres provenientes de más de 86 países, de múltiples pueblos autóctonos, de África, de América, de Europa, de Asia, de Oceanía y de distintos sectores y movimientos sociales, nos hemos reunido en Selingué (Malí) en el marco de Nyeleni 2007 para participar en la construcción de un nuevo derecho: el derecho a la soberanía alimentaria. Reafirmamos nuestra voluntad de intervenir para cambiar el mundo capitalista y patriarcal que prioriza los intereses del mercado antes que el derecho de las personas.

Las mujeres, creadoras históricas de conocimientos en agricultura y en alimentación, que continúan produciendo hasta el 80% de los alimentos en los países más pobres y que actualmente son las principales guardianas de la biodiversidad y de las semillas de cultivo, son las más afectadas por las políticas neoliberales y sexistas.

Sufrimos las consecuencias dramáticas de tales políticas: pobreza, acceso insuficiente a los recursos, patentes sobre organismos vivos, éxodo rural y migración forzada, guerras y todas las formas de violencia física y sexual. Los monocultivos, entre ellos, los empleados para los agrocombustibles, así como la utilización masiva de productos químicos y de organismos genéticamente modificados tienen efectos negativos sobre el ambiente y sobre la salud humana, en especial, sobre la salud de la reproducción.

El modelo industrial y las transnacionales amenazan la existencia de la agricultura campesina, de la pesca artesanal, de la economía

pastoril, y también de la elaboración artesanal y del comercio de alimentos en pequeña escala en zonas urbanas y rurales, sectores donde las mujeres juegan un rol importante.

Deseamos que la alimentación y la agricultura se excluyan de la OMC y de los acuerdos de libre comercio. Es más, rechazamos las instituciones capitalistas y patriarcales que conciben los alimentos, el agua, la tierra, el saber de los pueblos y el cuerpo de las mujeres como simples mercancías.

Al identificar nuestra lucha con la lucha por la igualdad entre los sexos, ya no queremos soportar la opresión de las sociedades tradicionales, ni de las sociedades modernas, ni del mercado. Nos aferramos a esta oportunidad de dejar detrás de nosotras todos los prejuicios sexistas y avanzar hacia una nueva visión del mundo, construida sobre los principios de respeto, de igualdad, de justicia, de solidaridad, de paz y de libertad.

Estamos movilizadas. Luchamos por el acceso a la tierra, a los territorios, al agua y a las semillas. Luchamos por el acceso al financiamiento y al equipamiento agrícola. Luchamos por buenas condiciones de trabajo. Luchamos por el acceso a la formación y a la información. Luchamos por nuestra autonomía y por el derecho a decidir por nosotras mismas, y también a participar plenamente en las instancias de toma de decisiones. Bajo la mirada vigilante de Nyeleni, mujer de África que ha desafiado las reglas discriminatorias, que ha sobresalido por su creatividad y sus rendimientos en materia agrícola, encontraremos la energía para llevar adelante el derecho a la soberanía alimentaria, portador de la esperanza de construir otro mundo, obteniendo esta energía de nuestra solidaridad. Llevaremos este mensaje a las mujeres de todo el mundo.

Nyeleni, 27 de febrero de 2007

Derechos humanos:
Hacia una Convención Internacional sobre los Derechos de los Campesinos y las campesinas

Los derechos humanos incorporan las visiones de la gente oprimida y su deseo por la liberación. Muchas de las luchas libertadoras (de esclavos, de mujeres) fueron llevadas a cabo para romper las cadenas de la opresión en tiempos de la antigüedad, la Edad Media, y en los principios de la época moderna. Los instrumentos de los Derechos Humanos proporcionan unos medios que facilitan la eliminación de la opresión. Estos instrumentos intentan cubrir todos los aspectos de la vida humana. De hecho, estos instrumentos existen para que el oprimido defienda u obtenga sus niveles humanos de vida en situaciones de opresión.

La Vía Campesina ha llamado la atención sobre el hecho de que el sistema internacional de los derechos humanos no ha prestado la suficiente atención a la promoción y a la protección de los derechos humanos del campesino. Aunque los criterios y procedimientos de la ley internacional sobre derechos humanos se suponen universales, en la práctica el sistema de los derechos humanos en gran parte ha ignorado las violaciones de los derechos humanos de los campesinos/as. Otros movimientos sociales tales como el movimiento de las mujeres y la gente indígena también han desafiado el sistema internacional de los derechos humanos.

Los instrumentos existentes de derechos humanos de la ONU no han podido prevenir totalmente las violaciones de los derechos humanos de los campesinos/as. El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales demuestra limitaciones en

cuanto a la protección de los derechos de los campesinos. Además de esto, la Carta de los Campesinos emitida por la Conferencia Internacional sobre Reforma Agraria y Desarrollo en 1979 no pudo proteger a los campesinos y campesinas de las políticas internacionales de liberalización. Otros instrumentos como la Convención nº 169 de la OIT, la cláusula 8-J de la Convención Sobre Biodiversidad, o el Protocolo de Cartagena no se han puesto en practica.

En nombre del desarrollo, la tierra de los campesinos y de los indígenas ha sido arrebatada para los motores del "desarrollo" que los pobres nunca podrán poseer: grandes plantaciones, campos mineros y presas. Mientras que la mayoría de los subalimentados y mal nutridos son campesinos y campesinas marginados/as que viven en áreas rurales, las políticas de desarrollo nacionales e internacionales raramente se centran en las necesidades de los campesinos que se enfrentan al hambre y la pobreza. Aun así las necesidades del desarrollo se definen solamente como crecimiento macroeconómico.

Los sistemas de producción campesinos se han desarrollado durante centenares de años, a menudo en equilibrio con el medio ambiente, asegurando una abundancia de alimentos adecuados y agua limpia. No es una ocurrencia rara que en nombre del desarrollo impuesto sobre las familias campesinas y que favorece a los agentes privados tales como las grandes empresas transnacionales y los grandes terratenientes, los campesinos, hombres y mujeres, sean desalojados de sus tierras mientras que se destruyen las dotaciones naturales tradicionales, dejándolas sin la capacidad de poder seguir sosteniendo vida.

Debido a las limitaciones y a los defectos de los instrumentos de derechos humanos existentes, es importante crear una política internacional para proteger, satisfacer y sostener los derechos de los campesinos: la Convención Internacional sobre los Derechos de los Campesinos (CIDC). Para ello la acción lógica es presionar a la ONU para conseguir esta CIDC. Ya hay convenciones para proteger a grupos como las mujeres (Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra Las Mujeres) o los

niños (Convención de los Derechos del Niño). La CIDC contendrá los derechos de los campesinos/as, derechos que tendrán que ser protegidos y cumplidos por gobiernos e instituciones internacionales.

Desde el año 2000, La Vía Campesina ha hablado de una Convención Internacional sobre los derechos de los campesinos y hemos producido la declaración sobre los derechos de los campesinos.

La Formación en La Vía Campesina

Este documento es una síntesis de los debates durante el seminario sobre metodologías de formación (Junio 2007). En este seminario se ha trabajado en base de una propuesta del Movimiento de los Trabajadores rurales sin Tierra de Brasil (MST).

Es un documento de trabajo y de aporte, por lo que invitamos a todos/as a comentar, completar y contribuir. La formación debe ser una prioridad en nuestras organizaciones y esperamos que este documento ayude para un debate dinámico sore el papel y contenido de nuestros procesos de formación.

Como este documento era muy largo, elegimos de guardar solamente unos parágrafos. Pueden pedir el documento integral a su oficina regional.

1. Planteamientos políticos y principios de la formación – una concepción de formación

Podemos listar algunos principios:

a) La formación debe estar ligada a un proyecto estratégico, político, a un proyecto de transformación de la sociedad. Este proyecto esta en construcción, la formación debe apoyar este proceso. Debe facilitar muchas preguntas, dudas y verdades.
b) La formación debe ser parte de nuestras luchas y busca fortalecerles. Las actividades mismas son espacios de formación. Debe tener objetivos a medio e a largo plazo.
c) El punto de partida debe ser la práctica social de los campesinos. Eso posibilita comprender, orientar, corregir, reorientar la práctica, construyendo de esta forma una interaccion dinámica y permanente entre práctica-teoría; En este proceso debemos valorizar saberes autóctonos.

d) El proceso formativo debe hacerse con las bases y se realiza en diferentes momentos y de distintas formas : desde la práctica de los dirigentes de manera permanente en las reuniones y asambleas; las movilizaciones; los encuentros; los seminarios; las lecturas individuales; los cursos; los intercambios de experiencias; las visitas de estudio. No se resumen, por lo tanto, exclusivamente a los cursos de formación. La inserción y el ejemplo de los dirigentes y formadores son movilizadores para la organización;
e) La formación debe ser preparada e implementada a todos los niveles: base, militantes, dirigentes, cuadros, hombres y mujeres, siempre a partir de los objetivos y demandas de la organización. Cada nivel en la organización requiere una formación adecuada con contenidos, lenguaje y metodologías adecuadas. La formación debe ser permanente a cada nivel. Los métodos de formación deben ser creativos, colectivos, alegres, abiertos, no autoritarios, que posibiliten la participación y fortalezcan la autonomía de la organización.
f) Debemos integrar un pensamiento político abierto. Es importante reconocer la diversidad interna en La Vía Campesina. Hay que respetar las posiciones minoritarias. No queremos crear una elite de dirigentes que van a tener el poder. Si invitamos "expertos/as" queremos reapropiar lo que nos dicen.
g) Desarrolla las diferentes dimensiones de la persona humana, fortalece la autonomía, crea igualdad de oportunidades, aumenta la autoestima de los campesinos y las campesinas. Debe apoyar la capacidad de auto-reflexión y de auto-crítica de la persona sobre su propia manera de funcionar y actuar. El proceso de formación debe partir de las ideas de la base, donde las personas saben lo que quieren aprender y diseñan sus ideas según sus necesidades.
h) Un desafío es interpretar la estrategia de las transnacionales, las instituciones, los otros sectores sociales, etc.
i) La Soberanía Alimentaria y las propuestas de La Vía Campesina deben ser los enfoques centrales.

Esfuerzo especial necesario para la formación de jóvenes
El proceso de formación debe permitir el relevo de las generaciones. Hay que formar cuadros nuevos, jóvenes. Los jóvenes, hombres y mujeres, quieren salir del campo, ir a las zonas francas, conocer a otros jóvenes. Resulta difícil hacer un proceso continuo con jóvenes cuando hay mucha emigración.

Situación de las mujeres
Hay mucha disparidad entre hombres y mujeres. Las mujeres tienen varias tareas y tienen dificultad de participar, especialmente mujeres jóvenes. Los métodos de formación lo deben tomar en cuenta. La información debe llegar a las mujeres, debemos facilitar su integración en la organización.

2. Algunas ideas centrales para la formación a nivel nacional y regional

Escuelas de Formación:
Cada movimiento que integra la Vía Campesina debe construir su ***Escuela de Formación***. No se trata de construir una estructura física, pero de desarrollar una política de formación de militantes y cuadros. Es necesario tener espacios de formación, con planificación, división de tareas y responsabilidades que involucren al conjunto de los movimientos. La formación es parte de la organización y de las luchas, por eso, debe ser asumida como una tarea política del conjunto de la organización.

La escuela de formación debe ser el conjunto de ideas políticas, los principios que fundan, aglutinan y fortalecen la organización, que orientan la praxis política de los/las militantes y dirigentes como constructores, edificadores de la organización.

Cursos continentales:
Cada continente puede ir pensando la posibilidad de organizar y realizar, por lo menos, un curso por año de formación política para militantes, dirigentes, formadores (hombres y mujeres). Es necesario definir bien el público y montar un programa adecuado, así como definir una buena coordinación pedagógica. Los contenidos pueden ser por parte coordinados a nivel internacional

para integrar este nivel en el curso continental. Esos cursos, además de desarrollar el estudio teórico, serian: a) un espacio para unificar el debate en torno de cuestiones comunes; b) un momento importante para intercambio de experiencias entre los diferentes movimientos y países; c) un espacio para discutir y profundizar las metodologías y estrategias de formación en los diferentes países; d) un espacio para entender el contexto internacional y La Vía Campesina.

Instancias de educación formal

Debemos aprovechar de las instancias de educación formal. Existen experiencias diversas en muchos países. Tenemos que ver cómo influenciar las universidades para una educación diferente e diversa.

Intercambios de experiencias entre países

Los intercambios de personas entre países son cruciales para el trabajo de formación. Ya son parte de las actividades de muchas organizaciones y pensamos que es importante fortalecerlas. Para la gente con poca experiencia y para una formación más básica lo mejor es un intercambio en la región. Una ventaja es que no se necesitan tantos recursos (viaje por tierra) y eso facilita la participación de más personas. El intercambio de experiencias con otras regiones es importante para intercambiar experiencias de luchas, de formación, de organización como para fortalecer un análisis y estrategia comunes. Otra forma importante es el intercambio de materiales y métodos a través de la pagina web, el correo electrónico, el vídeo, etc…

Ya existen muchas iniciativas que pueden servir de ejemplo:

- El IALA (Instituto de Agroecología Paulo Freire) en Venezuela. Puede desarrollarse como un espacio importante para la formación de jóvenes.
- Cursos universitarios especiales para campesinos y campesinas (agroecología en Paraná, Brasil).
- Formación especial para mujeres (seminarios, escuelas,...).
- Colaboraciones con radios comunitarias, colectividades artísticas, colectivos de intercambio de conocimiento,
- Escuelas de la memoria histórica,

- La Escuela Francisco Morazán de Nicaragua, El centro de formación "Nyeleni" en Selingué – Mali, un centro de formación para la agricultura ecológica en Indonesia, la Universidad campesina de verano en Francia y muchas iniciativas más.

3. Qué papel para La Vía Campesina a nivel internacional

La Vía Campesina internacional debe tener una visión y una misión clara para poder hacer una propuesta coherente de formación. Debe hacer un análisis del contexto internacional para definir las necesidades de formación y hacer un análisis continuo de los procesos en las regiones para definir dónde pueden ser complementarios.

La Vía Campesina debe desarrollar la memoria de su historia, la historia campesina con palabras e imágenes. Debe mostrar el papel del campesinado en la globalización en cada país. Se debe construir a nivel de La Vía Campesina una idea cultural del campesinado, construir valores, identidad múltiple. La Vía Campesina puede ayudar en articular dinámicas de colaboración entre organizaciones de La Vía Campesina y ONG, redes de personas especificas, estudiosas etc.

Hay que crear un equipo que puede coordinar y articular el trabajo de formación a nivel internacional.

<u>Tratamiento de los temas principales de La Vía Campesina y del contexto internacional</u>
La Vía Campesina debe difundir textos de análisis, de estrategia y de propuesta relevante en el contexto internacional así cómo los temas ejes de La Vía Campesina (Soberanía Alimentaria, género, reforma agraria, biodiversidad, derechos humanos, emigración, agricultura campesina sostenible, comercio internacional, cambio climático, transgénicos,....)

Las organizaciones pueden abordar los temas con la pedagogía y la metodología más adecuadas, según las condiciones de cultura y el

nivel ideológico. Pueden elaborar documentos para sus bases adaptándolas a la situación en cada región y país. Así mismo, cada organización podrá incorporar-añadir los temas que considere necesarios.

Formación especial para militantes que deben actuar a nivel internacional

Durante sus encuentros internacionales La Vía Campesina debe integrar momentos de formación para los participantes, hombres y mujeres, para que puedan aumentar su capacidad de incidencia en los procesos políticos internacionales. Eso requiere un tiempo especial, materiales adaptados a las necesidades de estos participantes y tal vez la presencia de personas fuera o dentro de La Vía Campesina que puedan aportar al proceso.

Intercambiar experiencias prácticas de producción

Colocar a disposición y socializar entre todas las organizaciones de La Vía Campesina experiencias prácticas que avalen nuestra teoría política. Si pensamos que es importante la defensa de las semillas, debemos difundir experiencias concretas de redes de semillas para seguir cultivando semillas y luchando contra la imposición de transgénicos por las transnacionales.

El intercambio de materiales y experiencias de formación

Recuperar los programas de formación para que alimenten la propuesta de La Vía Campesina en cuanto a formación. La Vía Campesina puede hacer un inventario de experiencias formativas, socializando problemas y desafíos. Que se realicen intercambios de formadores para evaluar como va la formación en nuestros países. Debemos buscar formas de fortalecer iniciativas de formación en las organizaciones.

4. Acciones concretas posibles de formación a coordinar a nivel internacional

a. Inaugurar una edición de *"Cuadernos de La Vía Campesina"* para la formación de militantes, formadores y cuadros. Esos cuadernos pueden abordar temas de estudio; documentos oficiales de los encuentros; documentos de análisis comunes;

documentos que ligan los temas del contexto internacional a nuestras realidades locales; etc. Habría que coordinar y planificar los temas de estos cuadernos así cómo su traducción y distribución.

b. Producir documentos específicos que sirvan para preparar personas de La Vía Campesina que estén directamente involucradas en unas luchas (por ejemplo "la estrategia frente a la Conferencia Internacional sobre el cambio climático de la FAO" o "análisis y propuestas para la lucha contra los acuerdos de libre comercio".)
c. Desarrollar materiales para todos, pero espcialmente para mujeres y jóvenes.
d. Desarrollar un sistema de promoción y distribución eficaz y un pagina web interna para centralizar materiales y una lista de personas "expertas" y "de recursos" dentro y fuera de La Vía Campesina a la que las organizaciones pueden acceder fácilmente.
e. Apoyar el intercambio de experiencias entre las escuelas de formación en La Vía Campesina. La escuela Francisco Morazán de América Central podría ayudar a articularlo.
f. Estimular intercambios entre regiones sobre experiencias centrales de lucha y de formación (prioridades a definir).

Agricultura sostenible basada en el campesinado :

El futuro del planeta

Introducción

La defensa del modelo basado en el campesinado es un asunto básico para nosotros. La producción basada en el campesinado no es la "alternativa". Es el modelo de producción a través del cual el mundo se ha alimentado durante miles de años y sigue siendo el modelo de producción de alimentos dominante. Más de la mitad de la población trabaja en el sector agrícola campesino y la gran mayoría de la población mundial depende de la producción de alimentos basada en el campesinado. Este modelo, el del campesinado ("La Vía Campesina"), es el mejor camino hacia la alimentación del mundo en el futuro, para satisfacer las necesidades de nuestras gentes, proteger el medio ambiente y mantener nuestros recursos naturales o bienes comunes. La producción sostenible basada en el campesinado no sólo implica ser "agricultura orgánica". La producción sostenible basada en el campesinado es socialmente justa, respeta la identidad y el conocimiento de las comunidades, da prioridad a los mercados domésticos y locales y fortalece la autonomía de las personas y de las comunidades.

La agricultura familiar sostenible de la agricultura es un modo de producción agrícola ideado y llevado a la práctica por los agricultores familiares, hombres y mujeres. Se basa en los recursos locales utilizando las tecnologías que permitan alcanzar un equilibrio entre la naturaleza, el desarrollo social y económico y la diversidad cultural de los pueblos, en una escala que es adecuada para el trabajo familiar.

La crisis alimentaria, climática y energética volvió a situar el problema de la comida y la forma en que se produce en el primer plano de la agenda nacional e internacional. En lugar de verse una reducción en el número de personas pobres, el número ha aumentado debido a las diferentes crisis actuales. La crisis alimentaria es el resultado directo del modelo de producción y de consumo neoliberal liderado por las grandes empresas.

Dichas grandes empresas han iniciado otro ataque agresivo contra el sector del campesinado con el pretexto de ayudar a resolver la crisis alimentaria y climática. Las TNC (grandes empresas transnacionales) se adueñan de las mejores tierras ocupadas por los campesinos para producir en ellas agrocombustibles y monocultivos. Su interés es destruir nuestras propias prácticas y tecnologías agrícolas, así como forzarnos a utilizar sus tecnologías y "inputs" que arruinan el medio ambiente y la salud de nuestras familias, lo que causa un desplazamiento masivo de los agricultores, los indígenas y las comunidades negras a zonas marginales estériles (que carecen de recursos como el agua), o a un éxodo continuo del campo a la ciudad donde aún sufren hambre debido a la falta de empleo y dinero.

¿Qué es la agricultura sostenible basada en el campesinado?

La agricultura del campesinado no es un "modelo económico de producción", es un modo de vida y, por lo tanto, consta de aspectos complejos.

Las prácticas de producción y consumo que La Vía Campesina defiende se caracterizan por los siguientes aspectos:

El campesinado y los pequeños agricultores son clave

Es diverso, basado en la agricultura familiar y la agricultura campesina; desarrolla y renueva la producción basada en las raíces culturales, concebida y practicada por el campesinado y las familias agricultoras, hombres y mujeres. Este modelo es capaz de garantizar a toda la población campesina una vida digna, basada

social, cultural y económicamente en el trabajo de la tierra de la forma en que se ha venido haciendo durante muchas generaciones. Se respetan los derechos básicos; todas las políticas deberían girar en torno a las personas y no en torno al mercado: estamos hablando de sociedad rural justa. Este modelo protege a los agricultores, los pueblos indígenas y las comunidades negras, junto con sus valores humanos y culturales, porque éstos son los recursos humanos básicos necesarios para la producción. Sin hombres ni mujeres que trabajen la tierra, no puede haber agricultura.

Las mujeres y los hombres son tratados de forma igualitaria

Las mujeres reciben el mismo trato que los hombres y tienen pleno acceso a los medios de producción. Las mujeres también participan en las decisiones tomadas por las comunidades, así como por las organizaciones que las representan.

Producir tan autónomamente como sea posible

Producir de manera tan autónoma como sea posible, independiente de factores externos (fertilizantes, pesticidas, capital, semillas híbridas...), reconociendo sin embargo el papel de los gobiernos para apoyar la agricultura basada en campesino. Por lo tanto, mantiene y cuida los recursos naturales que se utilizan en la producción. La clave es la producción de las semillas en las explotaciones agrícolas y el rechazo de las semillas patentadas e híbridas. En África, el 60% de la agricultura es autónoma; nosotros queremos mantener y fortalecer este modelo.

Acceso y control del uso de los medios de producción

El campesinado y las comunidades rurales deberían poder controlar el uso de la tierra, poder producir sus propias semillas, para controlar el uso del agua, y tener acceso a créditos suficientes. Esto les permitirá dejar a generaciones futuras un suelo rico y fértil que produzca gran variedad de productos en un sistema de producción diversificado. Es crucial una verdadera reforma agraria para devolver la tierra a las manos que la trabajan y para crear una agricultura del campesinado dinámica.

La agricultura del campesinado es producción diversificada

A diferencia de la producción industrial que trabaja con cosechas de monocultivos, la producción del campesinado es diversa: se producen hasta 10 o 12 cultivos y productos diferentes en la misma tierra. El campesinado también combina de una forma eficaz las mezclas de cultivos con la cría de animales (pescado, ganado, pollos, etc...).

Los mercados locales y domésticos tienen prioridad

Las necesidades domésticas y locales deberían tener prioridad. El campesinado y los pequeños agricultores deberían tener acceso a sus propios mercados domésticos y locales. Deberían poder controlar la forma en que se comercializan las cosechas en colaboración con las comunidades y los consumidores urbanos para que los productos se puedan vender a precios justos tanto para productores como para consumidores.

Alimentos de buena calidad

Este modelo produce alimentos diversos y culturalmente apropiados para el consumo en los lugares más cercanos a la producción. Esto permite que se reduzcan los costes de transporte y evita innecesarios costes de procesamiento industrial.

Tecnología apropiada

Esta agricultura del campesinado es dinámica, integra innovaciones y debe integrar algo de tecnología moderna. Sin embargo, es necesario adaptar esta tecnología al modo de producción que respete el medio ambiente. Debería ser controlada por el propio campesinado. La tecnología debería estar al servicio de las personas, y no al servicio del capital, generando así beneficios para los bancos y la industria.

El conocimiento de los pueblos y los indígenas es básico

Este modelo concibe el conocimiento y las experiencias de los pueblos y los indígenas como elementos cruciales para el desarrollo de este modelo de producción. Mantiene variedades y especies locales, así como la biodiversidad en los alrededores (flora y fauna).

Promoción de métodos agroecológicos

Los métodos de producción agroecológicos están basados en la noción de la obtención de productos alimentarios de buena calidad sin afectar de forma negativa el medio ambiente y procurando la conservación de la fertilidad del suelo, teniendo como base el uso correcto de recursos naturales y el menor uso posible de productos químicos industriales. Este modelo asegura un desarrollo tecnológico que favorece la protección del entorno natural, la biodiversidad, la viabilidad económica y la sostenibilidad social. Una producción diversificada es clave para responder a todas las necesidades y obtener una forma estable de producción. Las experiencias de muchas organizaciones que forman parte de Vía Campesina, la más destacada la de ANAP, en Cuba, han demostrado que la metodología "Campesino a Campesino" es la mejor forma de que el campesinado y las familias agrícolas se desarrollen y compartan sus propias tecnologías y sus propios sistemas de agricultura ecológica. Por el contrario, el método convencional verticalista (de arriba hacia abajo, según el cual las instituciones y grandes empresas desarrollan la tecnología y la elevan a los agricultores) conduce a tecnologías inapropiadas que destruyen el medio ambiente, intoxican a la gente, arruinan a agricultores y enriquecen al sector privado.

La agricultura del campesinado está vinculada a un espacio o territorio geográfico

La agricultura del campesinado está vinculada a un espacio geográfico específico, un territorio. El campesinado está enraizado en el lugar donde ha construido su medio de vida durante muchas

generaciones. No se puede entender la agricultura del campesinado sin entender el vínculo de dichas personas con la tierra.

Pilar de la economía local

La agricultura del campesinado da empleo a muchas personas, no sólo a aquellos que trabajan directamente en la producción. La agricultura sostenible basada en el campesinado es un pilar de la economía local que ayuda a mantener y aumentar el empleo rural, a la vez que mantiene vivos a pueblos y ciudades. Permite a las comunidades afianzar su propia cultura e identidad. La economía rural basada en el campesinado, en un pequeño agricultor equitativo, también proporciona la base de un desarrollo nacional económico fuerte.

Este modelo permite una vida digna para todos

Este modelo permitiría suficientes ingresos, así como una asistencia sanitaria de calidad y educación para todos los miembros de la comunidad (hombres, mujeres y niños, pequeños agricultores, campesinos, terratenientes y trabajadores agrícolas).

Cooperación en lugar de competición y conflicto

La solidaridad y la cooperación, en lugar de la competitividad, deberían ser los principios básicos de la organización. Esto incluye la necesidad de la resolución de conflictos en cuanto al uso de tierra y agua, y la voluntad de buscar soluciones en los conflictos de intereses entre agricultores propietarios de tierra, trabajadores agrícolas, ganaderos/pastores e indígenas.

Vínculos directos con consumidores y organizaciones urbanas

Las comunidades de campesinado deberían desarrollar vínculos directos con los consumidores y los grupos urbanos para intercambiar productos y servicios. Esto permitirá a las comunidades disfrutar de los frutos de su trabajo en lugar de pagarlos en los bolsillos de las organizaciones transnacionales y comerciantes.

La agricultura del campesinado alimenta al mundo y es mucho más productiva que la producción industrial

En este momento, la producción de alimentos es suficiente para alimentar al mundo y aún hay un enorme potencial para aumentar la producción. Además de esto, la productividad de alimentos basada en el campesinado es mucho más alta que la producción industrial. Los modelos industriales muestran "mayores rendimientos por hectárea" para un producto específico. El campesinado produce de hasta 10 a 12 cultivos y productos más en la misma tierra y hacen un uso más intensivo del trabajo. La calidad de su trabajo es también mayor, son más eficientes en el mantenimiento de la productividad del suelo y utilizan menos elementos externos industriales comprados.

Por esta razón, se produce una salida de alimentos mucho mayor por hectárea que en las granjas y cultivos industriales; ¡hasta 10 veces más! Además, el campesinado produce los alimentos directamente para las comunidades que los necesitan. Dan a muchas más personas un acceso directo a la producción y a los alimentos. El campesinado gestiona otros recursos de forma más eficaz como los bosques y los recursos acuáticos.

En los grandes cultivos industriales, el trabajo a mano se sustituye por la mecanización y elementos externos comprados (semillas, pesticidas y fertilizantes). Todo esto requiere sistemas de producción más sencillos (monocultivos). Aunque el rendimiento de un producto (el monocultivo) será mayor, la producción total disminuye drásticamente y la destrucción del suelo aumenta. También la eficacia total en el uso de muchos factores distintos que forman parte del proceso de producción es menor en los grandes cultivos que en los cultivos medianos y pequeños.

La agricultura del campesinado enfría el planeta

La agricultura sostenible a pequeña escala y el consumo de alimentos locales detendrá la devastación real y mantendrá a millones de familias agricultoras.

La agricultura sostenible a pequeña escala, que intensifica el trabajo a mano intensivo y requiere un uso bajo de energía, puede contribuir a detener y deshacer los efectos del cambio climático:

- Mediante el almacenamiento de más CO_2 en la materia orgánica del suelo a través de una producción sostenible.
- Mediante el reemplazo de los fertilizantes de nitrógeno con agricultura ecológica y/o mediante el cultivo de plantas que fijan el nitrógeno y lo capturan directamente del aire.
- Mediante la descentralización de la producción, la recolección y el uso de la energía.

Defensa de un modelo basado en las personas en contra del dominio empresarial

Las grandes empresas intentan destruir el modelo basado en el campesinado para convertir a los campesinos y campesinas en habitantes de los barrios bajos o trabajadores de sus plantaciones, consumiendo su comida industrial.

El campesinado, los indígenas y los trabajadores agrícolas se ven enfrentados a precios extremadamente bajos para los productos agrícolas, mercados totalmente liberalizados que llevan al campesinado a la ruina, obligándoles a abandonar su tierra y sus pueblos. La industria introdujo un modelo de monocultivos, producción independiente del suelo basado en los Objetivos del Milenio, utilizando enormes cantidades de pesticidas peligrosos y malgastando enormes cantidades de energía fósil (fertilizantes, mecanización intensiva…). Ha habido una acumulación de PCB, DDT y compuestos de metales pesados en el ecosistema marino.

Los altos costes de producción de la llamada “tecnología de la Revolución Verde” (imposición del uso de caros elementos industriales externos) absorben cualquier aumento de ingresos posible e impiden a los agricultores pobres utilizar sus propios métodos de producción.

En general, la enorme necesidad de energía fósil en la agricultura industrial hace que dicha energía sea una causa principal de la crisis climática.

Extiende la desertización, destruyendo así el suelo debido a la erosión, la salinización y al agotamiento de las reservas de agua mediante la contaminación o el riego exagerado. Acelera la deforestación que agrava la crisis climática y crea enormes pérdidas de biodiversidad. Más de 5000 especies de nuestro patrimonio genético se pierden cada año.

Causa un aumento del número de epidemias cada vez más peligrosas producidas por el uso de monocultivos, estandarización genética de plantas y animales, la erradicación de los enemigos naturales de tales epidemias y la resistencia cada vez mayor a insecticidas y fungicidas entre otras causas.

Produce productos de mala calidad que se procesan de forma intensiva, lo cual termina en productos alimentarios muy caros, perjudiciales para la salud y perjudiciales para el medio ambiente, debido al enorme uso de energía fósil.

En las zonas rurales, este modelo de producción industrial crea la pérdida de tierra y la emigración a las ciudades. Crea hambruna endémica, malnutrición y miseria. Provoca enfermedades y muerte debido al uso de pesticidas peligrosos impuestos por las TNC. El impacto negativo en la salud de los alimentos producidos con agroquímicos crea la necesidad de que la medicina dedique una gran cantidad de tiempo, así como recursos humanos y materiales, para determinar un tratamiento que se pueda aplicar a enfermedades que jamás deberían haber existido.

Este modelo es violento, desplaza a las personas de su propia tierra, usa fuerzas paramilitares y de seguridad para asesinar a los representantes del campesinado, para destruir comunidades y crear un entorno de miedo y represión. La miseria y la violencia de este modelo afecta principalmente a mujeres y niños, ya que son los que más sufren este tratamiento violento y negativo, así como la explotación y los constantes ataques a sus derechos.

La Vía Campesina rechaza con determinación estos métodos agrícolas industriales

Debemos tener cuidado con el concepto de sostenibilidad que las grandes empresas transnacionales están proponiendo actualmente. Intentan reemplazar los elementos externos que tienen efectos adversos con elementos externos que son menos destructivos. Esta estrategia se basa exclusivamente en la búsqueda de elementos externos alternativos. No cuestiona ni la estructura del monocultivo o la dependencia generada por el uso de tales elementos externos. Las grandes empresas transnacionales utilizan fundaciones, ONG e instituciones gubernamentales tras las que ocultarse, de manera que puedan introducir los programas que venden sus productos al campesinado y a los agricultores. En otras zonas, las TNC apoyan programas sociales y dan soluciones a las personas intentando minar la resistencia de la población local para lograr dominarla. En lugar de conducir al campesinado desde la tierra, en algunas regiones ofrecen contratos, comprándoles sus productos. Sin embargo, al mismo tiempo, imponen condiciones y obligan a los agricultores a comprar elementos externos caros. Como resultado, el campesinado sigue siendo pobre o se arruina, lo cual lo fuerza a abandonar su tierra.

Plan de acciones de La Vía Campesina:

Actividades de las organizaciones.

- Producir y distribuir información entre sus asociaciones miembros para comunicar el contenido de talleres, cursos y visitas de intercambio con vistas a fomentar la adopción de la agricultura sostenible basada en el campesinado por parte de estas organizaciones.
- Crear una red interna en La Vía Campesina que ponga en contacto a todos los programas educativos y de formación, así como formadores en agroecologia y agricultura sostenible del campesinado de las organizaciones miembros para que compartan métodos pedagógicos y materiales, experiencias y tecnologías.

- Iniciar un proceso que documente, sistematice y socialice las experiencias de las organizaciones miembros de La Vía Campesina con la agroecologia, la agricultura sostenible del campesinado y las metodologías de campesino a campesino para facilitar el intercambio y el aprendizaje horizontales.
- Fomentar visitas cruzadas entre las organizaciones miembros de La Vía Campesina para que estas aprendan de las experiencias de unas y otras en materia de agroecologia y agricultura sostenible del campesinado.
- Desarrollar una estrategia de alianzas con ONG, investigadores y otros que sean entendidos en materia de agroecología y agricultura sostenible del campesinado y que al mismo tiempo estén comprometidos con las mismas.
- Fomentar actividades específicas para mujeres, ya que éstas siempre han desempeñado un papel clave.
- Definir mecanismos de financiación alternativa.
- Fomentar a través de las experiencias de los medios las ventajas de este modelo de producción, hacer que las iniciativas de los pueblos sean conocidas entre el gran público, mostrando este modelo como la expresión de la soberanía alimentaria a nivel local.
- Deberíamos incluir una lengua de los pueblos procedentes de diferentes continentes en los documentos, considerando así también su trasfondo cultural en las comunicaciones y estrategias, de manera que unamos lenguas y culturas.
- Desarrollar y mejorar la transmisión de conocimiento y el intercambio de experiencias a través de programas como "campesino a campesino" en Centroamérica y El Caribe.
- Desarrollar campañas de comunicación dirigidas a consumidores para convencerles de que compren productos sanos y socio económicamente justos.
- Realizar un avance en el desarrollo de las políticas y las actividades de investigación llevadas a cabo por consumidores y productores para fomentar y conseguir que se nos reconozca.

- Desarrollar una estrategia para contrarrestar la influencia de la producción industrial encabezada por las grandes empresas.
- Combatir medidas administrativas que limitan la autonomía de los productores impidiéndoles participar en la comercialización o el marketing directo. (por ejemplo, códigos de higiene industriales para pequeños productores).
- Combatir la nueva agricultura ecológica industrial elitista que va orientada a la exportación y que está dominada por compañías transnacionales.
- Desarrollar más comunicación y relaciones directas con consumidores. Venta directa. Ventas locales con solidaridad, como cooperativas.
- Desarrollar con los objetivos de La Vía Campesina respuestas a realidades locales (alternativas tecnológicas a las tecnologías de los transgénicos, alternativas al banco de tierra...).
- Desarrollar políticas referentes a asuntos relacionados con el agua.
- Deberían haber alianzas y estrategias y más definiciones políticas a nivel regional. La Agricultura Sostenible del Campesinado debería ser considerada como un proceso y un logro de las organizaciones de los pueblos. Es necesario un contrato social: la agricultura del campesinado es parte de la sociedad, parte de un contrato social, de un compromiso con la sociedad.

Demandas de políticas específicas:

- Normas de comercio justo que den prioridad a mercados domésticos y locales.
- Programa de créditos, soporte técnico, formación e intercambio.
- Reforma de la tierra seria.
- Garantizar que las políticas agrícolas mantienen sistemas de agricultura familiar sostenible.

- La agricultura familiar sostenible debe formar parte de los programas de educación básica para preparar el camino dirigido a un cambio de actitud de la sociedad en cuanto a temas relacionados con la tierra.
- La investigación local y los centros de formación en tecnologías se deben establecer para promover el desarrollo de la agricultura familiar sostenible y se deben utilizar métodos apropiados para asegurar la participación de los pequeños agricultores.
- Se deben iniciar programas nacionales para permitir o dar prioridad a la seguridad de los alimentos sanos.
- Se debe criticar, denunciar y combatir a las grandes empresas transnacionales debido a que sus acciones en favor del neoliberalismo están afectando a aquellos que practican la agricultura familiar de subsistencia. Del mismo modo, se debe continuar con la oposición radical a la privatización de los recursos naturales de agua y energía. Las semillas deben ser producidas por el campesinado y no en laboratorios de grandes empresas transnacionales.
- Los gobiernos nacionales deberían centrarse en los seguros agrícolas dirigidos a la seguridad de producción de la Agricultura Sostenible del Campesinado, en lugar de fortalecer la especulación y la agricultura industrial.
- El derecho a la alimentación y la conservación de la cultura de los pueblos se debería considerar como parte básica de los derechos humanos.

  Desarrollar políticas y leyes que detengan la expansión de los agrocombustibles industriales.

Migraciones y trabajadores rurales:
La cuestión de la emigración

Hoy en día, las sociedades se enfrentan a una de las crisis sociales y humanas más importantes que se haya presentado en toda la historia de la humanidad. Se trata de la emigración. El movimiento de millones de seres humanos que se desplazan por todas partes intentando desesperadamente de salirse de sociedades excluyentes y de escapar del hambre, de la persecución o de la violencia y del despojo.

Esta crisis además es el signo inequívoco del fracaso del modelo capitalista neoliberal.

A partir de su 4ª Conferencia Internacional, en Itaici, Brasil, La Vía Campesina (La Vía Campesina) ha incluido la cuestión de la emigración como parte de los temas claves para la elaboración de su estrategia de lucha. En esta conferencia se debatió el tema en el Grupo de Trabajo designado para hacerlo y para presentar un informe con propuestas a la asamblea de la 4ª Conferencia Internacional.

Como organizaciones campesinas y de trabajadores rurales, en la 4ª Conferencia Internacional llegamos a la conclusión de que la agudización de la emigración es culpa del modelo capitalista neoliberal. Además, en lo que respecta al campo y al medio rural, el desplazamiento masivo de seres humanos es culpa de las políticas agrícolas anti- campesinas y los tratados de libre comercio, los dos instrumentos medulares del modelo neoliberal.

Fue así como se decidió crear la Comisión Internacional de Migraciones y Trabajadores Rurales de La Vía Campesina . La 5ª

Conferencia Internacional es la oportunidad para avanzar en la construcción de esta Comisión y para profundizar nuestro entendimiento político sobre este tema.

Como La Vía Campesina hemos celebrado dos encuentros internacionales para seguir debatiendo elementos que nos permitan adoptar un posicionamiento político sobre la emigración. El primero tuvo lugar en Sevilla en 2004 y el segundo en Murcia el año pasado. En ambos hemos destacado como parte fundamental de este tema, la acelerada desruralización que ocurre en nuestros países debido al desastroso modelo agrícola del neoliberalismo. Que al mismo tiempo que el neoliberalismo continúa mandando a la ruina a los pequeños productores y a los/as campesinos/as, muchísimos jóvenes pierden el interés en continuar en el campo, precipitando la emigración masiva interna, del medio rural a las grandes ciudades, y principalmente la emigración externa hacia el Norte.

Así mismo, la incorporación cada vez más fuerte de la mujer en las corrientes migratorias y de que la emigración también es el resultado de la violencia y de las guerras de despojo y ocupación. No podía faltar nuestra conclusión de que la apropiación de la tierra y de los territorios rurales, particularmente de los pueblos indígenas, no solamente agudiza la emigración humana sino que además representa la ofensiva más seria en contra del medio ambiente y los recursos naturales de los pueblos, sobre todo del Sur.

Por otra parte, los inmigrantes, hombres y mujeres, son la fuerza de mano de obra barata que es utilizada por la agricultura industrial y la producción de alimentos a gran escala que permite a unas pocas empresas inundar los mercados con mercancías agrícolas y alimenticias por debajo de los costes de producción. Paradójicamente, estas mercancías producidas por inmigrantes destruyen más comunidades y crean más desplazamiento de seres humanos que pierden la capacidad de sobrevivir en sus tierras. En otras palabras, los trabajadores agrícolas del Norte, que son los/as mismos/as campesinos/as arruinados/as del Sur, producen para arruinar a más campesinos/as y convertirlos en inmigrantes.

La crisis actual se refleja en las miles de muertes de inmigrantes que intentan cruzar del Sur al Norte. Así como en las políticas de criminalización, principalmente de los gobiernos del Norte, en las persecuciones, encarcelamiento y deportaciones, en la militarización de las fronteras y en los muros. Pero en medio de todo esto, en los últimos años ha surgido un movimiento de inmigrantes como también no había presenciado la humanidad. Se trata de la respuesta de los inmigrantes a un sistema que los ha acorralado.

El modelo capitalista neoliberal, al servir solamente para acentuar la concentración de la riqueza en cada vez menos manos (un puñado de empresas multinacionales) y para empujar a cada vez más pueblos a la pobreza extrema, desencadena las propias fuerzas que se encargan de erosionarlo. Pues bien actualmente, la emigración involuntaria masiva es el fallo más visible del sistema. Los millones de desesperados desposeídos, que según la Organización Internacional de la emigración son más de 200 millones, son hoy una fuerza importante de la lucha contra el neoliberalismo. Por esto, para La Vía Campesina , los inmigrantes del mundo y el tema de las emigraciones, son elementos claves para la construcción de la estrategia de lucha que nos permita crear una alternativa al modelo capitalista neoliberal.



Women farmers from the UNAC cooperatives from the Marracuene district selling their products in the street.

Texto Adicional

Abocados a la catástrofe; cuando los bancos gestionan la crisis alimentaria

Declaración de la sociedad civil - Reunión de Alto Nivel sobre Seguridad Alimentaria; Madrid, 26 y 27 de enero de 2008

Ante el grave momento actual marcado por la profunda crisis alimentaria y la crisis económica generalizada, el Gobierno español organiza la "Reunión de Alto Nivel sobre Seguridad Alimentaria para Todos" los próximos días 26 y 27 de enero de 2009 en Madrid.

La urgencia a la que nos enfrentamos hunde sus raíces en décadas de políticas neoliberales que han derrumbado los pilares institucionales internacionales de la agricultura y la producción de alimentos y han minado la capacidad de los gobiernos nacionales de proteger a sus productores de alimentos y consumidores. La causa principal de la crisis alimentaria actual reside en la continua promoción de los intereses de las grandes corporaciones industriales y el control que ejercen en el comercio internacional en detrimento de la producción de alimentos local y nacional y las necesidades e intereses de los productores locales y sus comunidades. En la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996, los gobiernos prometieron reducir a la mitad para 2015 la cifra de 830 millones de personas que se estimaban sufrían hambre en el mundo. Hoy, ante una crisis alimentaria devastadora como telón de fondo, esta cifra supera ampliamente los mil millones de personas que pasan hambre.

No al secuestro de tierras para la producción industrial de agrocombustibles y alimentos

En este contexto, la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) defienden una mayor liberalización del comercio y apoyan con más firmeza la agroindustria y la comercialización de fertilizantes y semillas genéticamente modificadas. A medida que se acelera el círculo vicioso de la crisis de precios alimentarias, las compañías transnacionales se deslocalizan y se instalan masivamente en los países del Sur ocupando millones de hectáreas de tierras con el fin de garantizarse el control de la producción agrícola a escala industrial para agrocombustibles y la producción de alimentos destinados al mercado internacional. Millones de campesinos y campesinas se verán forzados/as a abandonar su actividad y consecuentemente se incrementará el hambre en las zonas rurales mientras que en las grandes ciudades crecerán los barrios de chabolas. Los pocos supervivientes trabajarán contratados por las compañías transnacionales plegados a sus condiciones. Éste es el modelo que el Banco Mundial y la iniciativa AGRA (Alianza para la Revolución Verde en África) pretenden imponer con fondos designados para resolver la crisis alimentaria.

Nuestra solución: la soberanía alimentaria

Contrariamente a la impresión confusa que ofrecen las fuentes institucionales, existe una solución sencilla a la crisis si se acompaña de la voluntad política necesaria. La agricultura y la ganadería campesina, de pequeños y medianos productores y la pesca artesanal pueden fácilmente aportar los alimentos necesarios una vez garantizados el acceso a la tierra y al agua de los campesinos/as y pescadores/as y la posibilidad de abastecer a los mercados locales y nacionales estabilizados. Con esta alternativa se generan muchos más alimentos por hectárea en comparación con el modelo de las transnacionales. Además se fomenta la autosuficiencia y se asegura un abastecimiento estable [(1)].

Durante la Conferencia de Alto Nivel sobre la crisis alimentaria y el cambio climático auspiciada por la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) en junio de

2008, diversas organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil presentaron medidas concretas reunidas en la declaración "Que no se repitan los errores de siempre" y apoyada por más de 800 organizaciones[(2)].

La declaración llama a los gobiernos a:

- Restablecer el derecho de los gobiernos a intervenir y regular los sectores agrícola y alimentario con el objetivo de alcanzar la soberanía alimentaria.
- Rechazar los modelos de Revolución Verde. La solución no pasa por la agricultura y la pesca industrializadas. La evaluación internacional apoya firmemente estas consideraciones[(3)].
- Fomentar la participación de pequeños y medianos campesinos y campesinas pastores y pescadores artesanales en la formulación de políticas.
- Privilegiar la soberanía alimentaria y el derecho a los alimentos frente a los acuerdos de comercio y otros instrumentos políticos internacionales.
- Reestructurar las Agencias de las Naciones Unidas relacionadas con la agricultura y la alimentación para garantizar su mayor eficacia.

Estas reivindicaciones aún deben ser tenidas en cuenta en la Reunión de Madrid.

Ninguna respuesta eficaz hasta la fecha

Desde la crisis alimentaria de los años 70 se han llevado a cabo multitud de iniciativas para combatir las crisis alimentarias; entre ellas, la creación en la década de los 70 del llamado Consejo Mundial de la Alimentación, aunque nunca llegó a ejercer su trabajo y finalmente se desmanteló en los años 90. En 2002, durante la "Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después", la FAO adoptó una alianza internacional de lucha contra el hambre aunque también resultó ser ineficaz.

Actualmente Francia y otros países del G8 y España están proponiendo una "Alianza Mundial" que no conseguirá más que reproducir los fracasos anteriores y fragmentar aun más las soluciones. Ofrecerá por primera vez en las naciones Unidos este "Alianza" daría a las compañías transnacionales y a las grandes fundaciones como la de Bill Gates un estatus oficial en la mesa de negociaciones.

El año pasado se estableció un Equipo de Alto Nivel de las Naciones Unidas con el fin de coordinar las acciones entre las Agencias de las Naciones Unidas, las Instituciones de Bretton Woods y la OMC. También se elaboró un "Marco Ampliado para la Acción". A pesar de que se requiere urgentemente una mayor coordinación entre las Agencias de las Naciones Unidas, el Equipo de Alto Nivel está siendo dirigido principalmente por los países donantes del G8 y las instituciones multilaterales como el Banco Mundial, la OMC y el FMI. La burocracia internacional redactó el "Marco Ampliado para la Acción" sin realizar ninguna consulta seria a los gobiernos o a la sociedad civil y, aunque se menciona en el texto el apoyo a los pequeños campesinos, los intereses de las instituciones multilaterales y del grupo del G8 dominan. El texto aboga claramente por una mayor liberalización del comercio y el Banco Mundial pretende utilizar este mecanismo para transferir grandes fondos a la agroindustria y facilitar así una segunda revolución verde, particularmente en África. La FAO y otras Agencias de las Naciones Unidas acreditadas y con mandato para poner en marcha programas eficaces están aisladas y marginalizadas.

¿Dónde está la voluntad política para atajar la crisis con seriedad?

El evento en Madrid orquestado por Jeffrey Sachs y el Gobierno de España que incluye "mesas redondas con la Sociedad Civil" se presenta como una farsa. Como preparación a la reunión, el Gobierno español ha presentado una propuesta de "Alianza Global" según la cual "se deben potenciar, escuchar y considerar las voces de los pobres durante todo el proceso" pero desgraciadamente el formato de la reunión de Madrid no parece reflejar estas buenas intenciones. Quizás algún portavoz de los campesinos pueda hablar

unos minutos desde su asiento entre el público asistente mientras que las compañías transnacionales como Monsanto o la Fundación Bill Gates, la OMC, el Banco Mundial o el FMI tienen a sus representantes en el estrado... **Inmersos en una crisis financiera como la actual en la que las instituciones bancarias quiebran en cadena debido a la incapacidad de asumir sus deudas y la especulación, es absurdo pedir a estos bancos y demás instituciones financieras que ofrezcan soluciones a la crisis alimentaria**. Debe rechazarse el principio que intentan instaurar el Banco Mundial y los países donantes según el cual se pide "un dólar por un voto".

No se ha mostrado ningún interés especial en subir al estrado a los campesinos y pescadores, comunidades indígenas y organizaciones sociales que representen a los realmente afectados. Una vez más se ha dejado de lado a los actores principales en el debate de la crisis alimentaria y sólo unas pocas ONGs cuidadosamente seleccionadas están invitadas a dar su opinión. Así las cosas, eventos como éste sólo sirven para justificar iniciativas carentes de legitimidad que seguirán sin solucionar el problema o, lo que es peor, empeorar la situación.

Se requieren urgentemente políticas basadas en la soberanía alimentaria Los gobiernos nacionales deben asumir su responsabilidad y aplicar sin más retrasos las siguientes medidas:

- **Detener la volatilidad de los precios alimentarios en los mercados nacionales.** Los gobiernos nacionales deben controlar con autoridad sus exportaciones e importaciones de alimentos con el fin de estabilizar los mercados locales.
- **Determinar políticas que apoyen activamente la producción alimentaria a pequeña escala y la pesca artesanal**, los mercados locales y la implementación de reformas agrarias y en materia de pesca. La producción campesina, de pequeños y medianos productores, ha demostrado ser más efectiva, ya que produce más alimentos por hectárea, crea mucho más empleo y facilita un mejor acceso de la población a los alimentos)o.
- **Detener la práctica de las transnacionales de secuestrar tierras para la producción industrial de agrocombustibles y alimentos.**

Las Agencias de las Naciones Unidas deben respaldar las iniciativas de los gobiernos nacionales y debe prohibir a la OMC, el Banco Mundial y el FMI de interferir en las políticas nacionales agrícolas y alimentarias. Estas instituciones deben ser excluidas del Equipo de Alto Nivel de las Naciones Unidas.

No a las nuevas estructuras e iniciativas

Nos oponemos firmemente al montaje actual de creación de nuevas estructuras y espacios abocados al continuo fracaso al tiempo que obstaculizan con sus repetidas políticas fallidas el trabajo de los organismos ya existentes. El debate de la alimentación a nivel internacional se concentraba originalmente en un único foro, el de la FAO. Este espacio se ha fragmentado en múltiples instituciones que defienden su propio punto de vista en asuntos de agricultura y alimentación además de la FAO: el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Grupo Consultivo de Investigación Agrícola Internacional (CGIAR), la OMC, el Banco Mundial, el FMI, etc. Para colmo, los que deben asumir la mayor culpabilidad por la crisis actual (la OMC, el Banco Mundial y el FMI) son precisamente los que dirigirán las nuevas estructuras.

Un espacio único en el Sistema de las Naciones Unidas

Hasta ahora las Agencias de las Naciones Unidas (FAO, FIDA, PMA), al igual que el CGIAR, han fracasado estrepitosamente en la gestión eficaz de la crisis debido a la falta de financiación, funcionamiento deficiente y ausencia de apoyo a los campesinos y pescadores tradicionales. Se impone un cambio. Debe mejorarse la gobernanza global en materia de agricultura y alimentación. Es necesario crear un espacio único en el Sistema de las Naciones Unidas independiente de la OMC, el Banco Mundial y el FMI, con un mandato claro de los gobiernos, una participación decisiva por parte de campesinos, pescadores tradicionales y otras organizaciones de la sociedad civil, y un proceso de toma de decisiones democrático y transparente. Éste debe ser el único espacio donde se debatan las cuestiones relativas a la agricultura y la alimentación, donde se determinen las políticas y normas y se controlen todos los recursos financieros. Los países donantes

deberían imitar el compromiso adquirido ante la crisis financiera y canalizar los fondos necesarios a las Agencias de las Naciones Unidas para abordar adecuadamente la crisis alimentaria. De los US$ 24 mil millones prometidos en la Conferencia de Roma de junio de 2008, sólo se ha vertido un pequeño porcentaje. Es importante financiar adecuadamente la resolución de la crisis, pero no deseamos que los fondos se malgasten en la producción de semillas de alta tecnología, fertilizantes químicos y en las manidas recetas que han fracasado en el pasado y también actualmente. Solicitamos apoyo para una auténtica reorientación del sistema alimentario mundial hacia la soberanía alimentaria.

---

(1)ver www.foodfirst.org/en/node/246
(2) para consultar propuestas más concretas en la declaración "Que no se repitan los errores de siempre" publicada con motivo de la Conferencia de Alto Nivel de la FAO de junio de 2008 y apoyada por más de 800 organizaciones, ver www.nyeleni.eu/foodemergency
(3) ver http://www.agassessment.org , sitio web de la Evaluación

Internacional del Conocimiento, Ciencia y Tecnología en el Desarrollo Agrícola (IAASTD por sus siglas en inglés)
Esta declaración ha sido preparada por loa miembros de la CIP, el Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria. El CIP es una red que coordina a nivel internacional a todos los movimientos sociales y organizaciones para colaborar en torno a la cuestión de la soberanía alimentaria:
Más informaciones y lista de las organizaciones que firmantes:
www.foodsovereignty.org

La Vía Campesina
International Peasants Movement
Movimiento Campesino Internacional
Mouvement Paysan International
Movimento Camponês Internacional

International Operational Secretariat (IOS) of La Via Campesina
Address: Jl. Mampang Prapatan XIV No. 5
Jakarta Selatan 12790 Jakarta – Indonesia
Phone: +62 21 7991890, Fax: +62 21 7993426
Email: viacampesina@viacampesina.org

www.viacampesina.org

Existe também a versão portuguesa deste documento!
Ce document existe aussi en français!
This document also exists in English!

Copy Free! Fomentamos la libre reproducción, circulación e intercambio de los documentos aquí presentados – de misma manera que hacemos para las semillas campesinas. En caso se utilice material proveniente de esto informe lo único que pedimos es que se indique la fuente.

Fotos: Douglas Mansur
Design : Ikez